

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**



**VALORES EN EL PROCESO DE LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE
LAS ÁREAS DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA CONDUCTA
E INGENIERÍA: ESTUDIO COMPARATIVO.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN FILOSOFÍA CON ACENTUACIÓN
EN ESTUDIOS DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA:

FELIPE ABUNDIS DE LEÓN

COMITÉ TUTORAL

DIRECTORA: DRA. MARÍA LUISA MARTÍNEZ SÁNCHEZ

CO-DIRECTOR: DR. JOSÉ MARÍA INFANTE BONFIGLIO

FEBRERO 2012

Dra. María Eugenia Flores Treviño
Subdirectora del Área de Posgrado
Presente

Estimada Dra. Flores :

Nos permitimos informarle que, después de haber leído y evaluado la tesis doctoral titulada *Valores en el proceso de la formación de los estudiantes de las áreas de Humanidades y Ciencias de la Conducta e Ingeniería*, presentada por el doctorante Felipe Abundis de León, nuestro dictamen es: **aprobada para presentarse.**

Sin más por el momento, estamos a sus órdenes para cualquier aclaración al respecto.

ATENTAMENTE,
“ALERE FLAMMAM VERITATIS”
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN NICOLÁS DE LOS GARZA,
A 01 DE FEBRERO DE 1012

COMITÉ DE EVALUACIÓN DE TESIS DOCTORAL

Dra. María Luisa Martínez Sánchez
Directora de tesis

Dr. José María Infante Bonfiglio
Co-director de tesis

Dra. Guadalupe Becerra García
Lectora de tesis

Dr. Miguel de la Torre Gamboa
Lector de tesis

Dr. Juan Sánchez García
Lector de tesis

VALORES EN EL PROCESO DE LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE
LAS ÁREAS DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA CONDUCTA
E INGENIERÍA: ESTUDIO COMPARATIVO

Aprobación de la disertación:

Dra. María Luisa Martínez Sánchez _____

Dr. José María Infante Bonfiglio. _____

Dra. María Guadalupe Becerra García _____

Dr. Miguel de la Torre Gamboa _____

Dr. Juan Sánchez García _____

San Nicolás de los Garza, N.L., México, febrero 01 de 2012.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar deseo expresar mi gratitud a mi directora de tesis, la **Dra. María Luisa Martínez Sánchez** por su apoyo, estímulo y compromiso con el presente trabajo; doctora, de todo corazón ¡muchas gracias!.

De igual manera agradezco al del Dr. **José María Infante Bonfiglio**, co- director de tesis, su dedicación y estímulo para sacar avante el presente trabajo.

Asimismo, expreso mi agradecimiento a la **Dra. María Guadalupe Becerra García** quien siempre mostró interés y disposición para orientarme y ayudarme a estructurar y perfeccionar el trabajo que ahora presento. Dra. Becerra su profesionalismo y calidad humana es un ejemplo para mí.

No puedo dejar de omitir mi gratitud a la **Mtra. Guadalupe Chávez González**, a la **Mtra. Carolina Acevedo Canteros** y a la **Mtra. Emma Isabel Rodríguez** quienes me brindaron su apoyo incondicional durante todo este proceso.

Finalmente, valoro la cercanía de mi amiga **Teresa Rodríguez Flores**, **María Efrén Hinojosa García**, **Ramiro Zapata** y **Laura Reyes**, cuyo amor fraterno me ha acompañado a lo largo de esta etapa de formación académica.

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo,

A **Dios**: por sus huellas en la arena en el mar de mi vida, que me recuerdan su cercanía y presencia tanto en los días de sol como en los de tormenta.

A mi **familia**, particularmente a mi madre y mis hermanos, cuyo amor me estimula a seguir alcanzando mis sueños y metas.

A mis **amigos** y **amigas**, compañeros de vida y de camino, quienes con su cariño me han enseñado el valor de la amistad.

DEDICATORIA ESPECIAL

Dedico con especial cariño el presente trabajo doctoral a mi querido Padre espiritual, **Monseñor Ignacio Vaquera Gallardo**, de la Diócesis de Matamoros. Padre querido, muchas gracias por su cercanía y afecto paternal, su apoyo, palabra oportuna y estímulo han sido siempre fundamentales para arribar a mis sueños más preciados. Gracias de todo corazón.

ÍNDICE

I.- Introducción.....	1
1. Planteamiento del problema.....	4
1.1. Estudios antecedentes.....	12
1.2. Objetivo del estudio y preguntas de investigación.....	26
1.3. Hipótesis.....	31
2. Marco teórico y revisión de literatura.....	32
2.1. Valores y mundo profesional.....	32
2.1.1. Papel de las profesiones en la vida social.....	32
2.1.2. Vinculación: valores y profesiones.....	39
3.2.2. Necesidad de los códigos deontológicos dentro del ejercicio profesional.....	47
2.2. Universidad y formación de valores.....	52
2.2.1. Papel de la universidad en la formación ética de sus estudiantes.....	52
2.2.2. Hacia una visión de Educación Integral.....	62
2.2.3. La universidad y su tarea de formación ética y valoral.....	68
2.2.4. Curriculum y formación valoral.....	73
2.3. Valores de las áreas de Ingeniería y de Ciencias Humanas y de la Conducta.....	79
2.3.1. El área de Ingeniería: orientación profesional y valores subyacentes.	79
2.3.2. Humanidades y Ciencias de la conducta: razón de existir y valores que les caracteriza.....	84

4.- Metodología.....	93
4.1. Fundamento epistemológico.....	94
4.2. Elección del paradigma cualitativo como estrategia metodológica.....	98
4.3. Elección del constructivismo como teoría que explica la formación en valores.	101
4.4. Procedimiento para el trabajo de campo.....	102
4.4.1. Selección de la muestra.....	103
4.4.2. Diseño de instrumentos.....	125
4.4.3. Aplicación de instrumentos.....	133
5.- Datos, operacionalización y análisis de los datos.....	140
5.1. Codificación de los datos.....	143
5.2. Análisis de los datos y construcción de categorías y subcategorías analíticas.	145
6.- Resultados.....	179
7.- Discusión y conclusiones.....	186
8.- Bibliografía y hemerografía.....	190
9.- Índice de tablas.....	200
10.- Índice de figuras.....	201
11.- Anexos.....	202

I.- Introducción.

La educación a lo largo de toda la historia de la humanidad ha sido considerada como el eje rector que promueve el desarrollo y renovación social ya que es mediante el proceso educativo donde se transmiten los valores fundamentales que sirven como base en la formación de los recursos humanos que la sociedad demanda. El mundo actual, caracterizado por el cambio y la complejidad, demanda del sistema educativo una transformación y modernización acorde a los cambios que en todos los ámbitos de la existencia humana se experimentan hoy día.

Dentro de los proceso de educación, el tema de la formación ética de los estudiantes en cualquiera de los niveles educativos por los que éstos transitan, ha cobrado en las últimas décadas un marcado interés y es objeto de estudio, análisis y reflexión tanto de las instituciones de educación como de los agentes educativos; en un mundo marcado por la complejidad, donde las formas de relación y convivencia entre los seres humanos cambian y adquieren nuevos matices, considerar la importante de transmitir y formar en valores a los educandos resulta ser tarea ineludible de toda institución educativa.

Todo proceso de educación en valores tiene como características el ser sistemático, pluridimensional, integrado e intencional, donde el propósito central es

garantizar la formación y desarrollo armónico de la personal del estudiante. Dicho proceso se expresa, en algunos casos, en el Modelo Educativo de la institución y se concreta a través del diseño curricular de los planes y programas de estudio, incidiendo además las prácticas de currículo oculto que se viven en las aulas y de todo cuanto ocurre en el entorno donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje.

La sociedad ha conferido a la escuela la misión de educar a sus miembros. En todos los grupos sociales las instituciones educativas son percibidas como espacios útiles donde se adquieren conocimientos, se forma en principios cívicos y éticos y se da un desarrollo de habilidades para la transformación del entorno. Sin duda alguna, en el imaginario colectivo, la escuela goza de reconocimiento por la tarea que lleva a cabo y por los fines que ésta persigue dentro de la dinámica de la vida social en la cultura donde se encuentra.

El acto educativo, como práctica exclusiva del hombre, es la práctica más humana si se considera la profundidad y la amplitud de su influencia en la existencia de los seres humanos. A este respecto, Antonio Severino, citado por Gadotti (2003:17) explica que “Desde el surgimiento del hombre, (la educación) es la práctica fundamental de la especie, distinguiendo el modo de ser cultural de los hombres del modo natural de existir de los demás seres vivos”.

La educación, como patrimonio del individuo, fortalece su capacidad de desarrollo personal, social, económico, político y cultural; constituye el principal instrumento

de superación personal y es factor fundamental para el progreso. Charles, citado en Chávez (2009:49) nos plantea que la educación tiene un fin específicamente social y que la escuela no termina en sí misma, sino que funciona como una plataforma por la cual los hombres y mujeres pueden lanzarse a la vida, para adaptarse e insertarse en ella. Y dado que la educación tiene un tinte de intencionalidad y desde los primeros años de formación académica se persiguen fines específicos determinados por la cultura, Casarini puntualiza que:

“Al iniciarse el proceso escolar el alumno entra en contacto con los productos más elaborados de la ciencia, el arte y la técnica, es decir, recibe una cultura académica, y al hacerlo, prosigue el proceso de socialización iniciado en la familia”. (1999:14)

De tal manera, considerando el planteamiento de la autora citada, se puede afirmar que la escuela está al servicio de la sociedad con la misión de formar a sus educandos en aquellos saberes que han sido validados y considerados necesarios de transmitirse a través de los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Analizando la historia de la educación se encuentra que los procesos educativos han sido de particular interés para todas las sociedades. Cada grupo humano de alguna manera se ha ocupado en transmitir a sus nuevos miembros las costumbres, los modos de vida, las actitudes y una serie de valores que permitan una convivencia más o menos pacífica y la sobrevivencia de sus integrantes. Feroso afirma al respecto que

“... el proceso educativo es una transacción entre el hombre y el medio, un dar y un tomar, es la suma de presiones socioculturales sobre el individuo”.
(1997:149)

Además, plantea que mediante el acto educativo se da una trasmisión de hechos establecidos y valores sancionados por la generación adulta, además de estimularse la creación y progreso de nuevos valores. Considerando este planteamiento, se infiere que los procesos de educación se han dado de manera diversa en cada cultura, desde el inicio de la existencia humana y que la construcción de modelos pedagógicos ha variado de acuerdo a las necesidades sociales de cada época; al respecto, Ruiz (2007:50) argumenta: “Cada momento educativo ha sustentado determinados modelos pedagógicos y estos a su vez han inspirado a determinadas concepciones curriculares”. En el contexto actual, la globalización de la información y del conocimiento, la creciente aparición de nuevas formas de vida, ideologías e interacción entre las personas, ha dado origen a modelos educativos que tratan de responder a estos retos y desafíos para que los futuros profesionales, a través de los procesos de instrucción, adquieran aquellas herramientas cognitivas, psicomotrices y actitudinales que les permitan integrarse en el complejo mundo del incipiente siglo XXI.

II.- Planteamiento del problema.

El contexto posmoderno por el que atraviesa el mundo y que plantea importantes desafíos éticos, conmina a todas las instituciones de educación superior a reflexionar en la importancia de considerar dentro de los procesos de enseñanza

– aprendizaje la necesaria trasmisión y formación valoral de los estudiantes de nivel superior, futuros profesionales, quienes en el ejercicio de su profesión dejarán transparentar aquellas actitudes y valores que los caracterizan como sujetos éticos formados de manera integral.

Actualmente en el entorno económico, político y social se debe señalar que los graves problemas que afectan a la humanidad están incidiendo notablemente en su desarrollo. Entre estos problemas actuales de la sociedad basta con señalar la globalización, desintegración, desempleo, pobreza, marginación, violencia, guerras, degradación, endeudamiento, exclusión, discriminación, explotación, persecución, hambruna, analfabetismo, intolerancia, degradación del medio ambiente y la polarización del conocimiento.

En el orden científico y tecnológico se deben destacar los avances en el estudio del genoma humano, el desarrollo de Internet, la revolución de la eficacia ecológica y energética, las culturas virtuales, la educación permanente de adulto y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). La época actual, es una época de explosión tanto del conocimiento como de la información; los conocimientos cambian con gran rapidez, por lo que los profesionales necesitan estar preparados para la búsqueda constante de los últimos adelantos en su esfera de actuación, con una autopreparación constante a lo largo de la vida considerando la importancia de aprender a aprender. Dado el alcance y el ritmo de estas transformaciones, la sociedad cada vez tiende más a fundarse en el conocimiento, razón por la cual la educación superior y la investigación necesitan

fomentar el desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible, de los individuos, las comunidades y las naciones.

En la actualidad, la educación está llamada a jugar un papel importante dentro de la dinámica del desarrollo social, pero también del desarrollo humano y moral de los individuos; este papel dependerá de la importancia que la sociedad, el estado y los gobiernos le otorguen a los cambios y transformaciones que son necesarias en el ámbito educativo para elevar la calidad de formación de los educandos; son estos propósitos lo que llevan a la educación superior a imponerse importantes desafíos, debiendo de emprender grandes transformaciones y renovaciones, de forma que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas.

El presente estudio se enmarca en dos ejes fundamentales: los valores y los procesos de formación profesional. En esta investigación se interesa profundizar en la temática de los valores y en aquellos valores más representativos que los estudiantes universitarios, en este caso, de las Facultades de Ingeniería y de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, van haciendo suyos a lo largo de su proceso de formación profesional. En virtud de lo anterior, consideramos fundamental el análisis y la discusión sobre la temática de la universidad, su origen y razón de ser dentro de la sociedad, para posteriormente reflexionar en la tarea de formación en valores a la que está convocada en este inicio de siglo.

Conviene recordar que el nacimiento de la universidad en el mundo occidental, se da en el siglo XII de nuestra era (Abbagnano 1999) y que a lo largo de la historia ésta se ha ido adaptando a las diversas circunstancias, dando una orientación determinada a los procesos de formación de sus educandos de acuerdo a las necesidades de la época y las exigencias del contexto. La Universidad, como institución donde se continúa el proceso de formación escolar del individuo, aglutina dentro de sí un determinado número de campos profesionales dentro de los cuales los educandos, de acuerdo a sus intereses y cualidades elegirán lo que para ellos satisfaga sus expectativas (Osipow 2001) de allí que para cada área de conocimiento la universidad misma considere conveniente la elaboración de un plan curricular que se concrete en un determinado plan de estudios para cada profesión.

Hoy día la tarea de la universidad en cuanto a la formación de sus educandos es amplia y compleja. El contexto actual requiere de hombres y mujeres capaces de integrarse en un mundo cambiante, complejo y dinámico, siendo capaces de integrarse e interactuar en él; para ello, Morin (1999) puntualiza la necesidad de reconocer las cegueras del conocimiento, los principios que integran un conocimiento pertinente, la necesaria reflexión sobre la condición humana, la manera de enfrentar las incertidumbres que nos plantea la vida moderna, entre otras. Por su parte, Casarini puntualiza que los procesos educativos llevados a cabo en las universidades, necesitan enfocarse a:

“... formar profesionales de nuevo tipo, capaces de identificar y resolver problemas más complejos que los del presente, que demandarán colaboración con sus iguales en otras partes del mundo”. (1999:90)

De igual manera, la autora señala que este profesional se caracterizará por poseer conocimientos amplios y poseerá habilidades y destrezas. La universidad, a través de los procesos de formación que lleva a cabo, requiere formar de manera integral a sus estudiantes, desarrollando en ellos la capacidad de asumir los retos que plantea el mundo contemporáneo a través de la adquisición de conocimientos científicos y tecnológicos, pero también dotándolos de una serie de valores para un óptimo desempeño como miembro de la sociedad.

Es fundamental que la universidad coadyuve en la formación moral del individuo a lo largo del proceso de formación profesional, para que, al integrarse cabalmente en su grupo social, pueda contribuir con su trabajo profesional al crecimiento, desarrollo y bienestar del mismo. Lo anterior se puede lograr si además de propiciar una adecuada formación en el área científica y técnica, se fomentan en el estudiante los valores universales, como la justicia, el respeto, la solidaridad, la paz y otros de la misma índole, además de los valores propios de la sociedad donde cada individuo vive y de la profesión que ejercerá en bien de toda la comunidad; Campa plantea al respecto:

“El ejercicio de una profesión demanda conocimientos científicos específicos de un campo del saber particular que permita explicar, comprender y, en un momento dado, transformar la realidad”. (2008:249)

Además, afirma que la aplicación de dichos conocimientos permitirá al profesionalista resolver problemas de la colectividad o del individuo, de forma sistemática y eficiente.

Haciendo nuestras las afirmaciones de Larroyo (1982) se plantea que de manera ordinaria son tres los agentes educativos en todo grupo social: la familia, la escuela y los medios masivos de comunicación, correspondiendo a la primera la estructuración básica del carácter y a los segundos el refinamiento y orientación del mismo de acuerdo con fines y valores sociales específicos. La institución escolar en cualquiera de sus niveles, no sólo tiene como propósito final transmitir conocimientos y habilidades, sino acompañar al educando en la asimilación de códigos deontológicos que le permitan un desarrollo integral, facilitándole relacionarse con sus semejantes de manera armónica.

A lo largo del tiempo ha habido quienes postulan que la responsabilidad de la educación en cuestiones éticas descansa en el seno de la familia y la comunidad religiosa a la que pertenece cada persona, en caso de estar vinculada con algún credo, sin embargo, tomando en cuenta lo que señala Campa existen algunos argumentos que enfatizan la tarea ineludible de la escuela en este aspecto, a saber:

“Porque la escuela es un organismo integrado por una selección intelectual cuyo compromiso es la colectividad, o directamente, o indirectamente a través del Estado; porque el alumnado está constituido por una selección y representación privilegiada de todos los sectores sociales: por disponer, como organismo de enseñanza superior, de los dos medios más eficientes de influencia psicológica y social: la Organización y la Cultura”. (2008:211)

Conviene asimismo considerar, a este respecto, lo que enuncia Charles citando a Durkheim, cuando afirma que

“El sistema de ideas, sentimientos, costumbres, no expresan la personalidad, sino la del grupo o de los diferentes grupos de los que formamos parte: las creencias religiosas, las prácticas morales, las tradiciones nacionales o profesionales, todo esto conforma al ser social”. (2009:49)

Conviene puntualizar que el tema de la formación en valores reviste una particular importancia en el mundo de hoy, máxime en esta condición de la historia conocida como posmodernidad, la cual nos ha llevado a dejarnos envolver por una forma de vida pragmática e individualista, donde el yo tiene un lugar preponderante. Hoy día el hombre posmoderno no puede definirse como se definía al moderno, como aquel que proclamaba el triunfo de la razón y de la ciencia y que rechazaba la Edad Media y la religión por ser símbolos de estancamiento y atraso. El hombre posmoderno no se define por nada en particular; en esta era todo es válido y relativo. A este respecto, Jaime (2006:122) puntualiza:

“(la posmodernidad) consistió en la emancipación de los rígidos moldes de la modernidad, tras varios siglos de disciplina y metodicidad que permitía todo aquello que antes había sido cercenado. Se abrían las compuertas de la expresión estética, la tolerancia, el culto al cuerpo y el goce personal”.

Por su parte, De la Torre afirmará que en este contexto de la historia:

“... el sujeto aspira al progreso social y económico y al primado de la razón en el mundo: un sujeto que busca la emancipación social y la libertad como igualdad y equidad, etc.” (2006:92)

Por su parte, Gilles Lipovetsky, en su obra “El crepúsculo del deber”, refiere algunas de las características del mundo posmoderno en el que nos ha tocado vivir y que sin duda tiene una importante repercusión en la forma de relacionarnos con los otros y llevar a la práctica un ejercicio profesional, cuando afirma:

” Los deberes de la moral individual han dejado de ser enarbolados como condición de la felicidad y de la libertad de los hombres”. (1994:33)

La influencia de la cultura posmoderna se ha dejado sentir también en la esfera de la vida universitaria. La ideología de la posmodernidad ha impactado también a todos aquellos que estudian una carrera universitaria. Los estudiantes de las distintas profesiones se ven influenciados por las tendencias que marca este momento de la historia, por sus concepciones, formas de vida, valores que propone y modelos de relación. De aquí que el estudio de los valores que estos estudiantes, en este caso, los de las áreas de Ingeniería y de Ciencias Humanas y de la Conducta, van haciendo suyos en el proceso de formación sea de interés por identificarlos y definirlos en el presente trabajo de investigación, considerando las diferencias que existen en una y otra área y a forma en que conciben e interpretan los valores.

2.1. Estudios antecedentes.

Las investigaciones en torno al tema de la formación de valores dentro de los procesos educativos cada día cobran mayor relevancia e interés; autores como Infante, citado por Chávez et al plantean interrogantes que son dignas de análisis para los estudiosos de esta temática, entre las cuales destacan:

“¿Por qué hay diferencias entre mujeres y hombres en la concepción de los valores, en la asimilación de la importancia de los profesores y en la adquisición e internalización de estos valores? ¿Cómo jugarán esos valores en las prácticas profesionales concretas”. (2009:10)

Para dar respuestas a estas interrogantes y realizar nuevas exploraciones sobre el tema de los valores, encontramos como antecedentes de investigación en el campo de los valores y las profesiones los trabajos realizados por Hirsch (2001) titulado “Educación y valores”, publicado en tres volúmenes, el segundo de ellos incluye diversos reportes sobre valores profesionales; asimismo, el COMIE, (Consejo Mexicano de Investigación Educativa) presenta un trabajo sobre el estado de conocimiento sobre el Investigaciones de valores universitarios y profesionales (2003), a la vez que Hirsch y Zavala (2003) elaboran un estudio sobre “Ética profesional e identidad institucional” , donde no sólo se trabajan los temas de valores profesionales sino de la construcción de la identidad de los académicos y estudiantes.

No menos importante es el estudio sobre valores llevado a cabo por Lafarga Et Al (2005) titulado “Valores éticos que promueven los psicólogos *mexicanos* en el ejercicio de su profesión” y que plantea toda un jerarquización de los valores más

representativos para estos estudiosos de la conducta humana. Por otro lado, en el año 2003, Hirsch coordina un trabajo de investigación sobre “Investigaciones de valores universitarios y profesionales” donde se aglutinaron estudios relacionados con valores y profesiones realizados en distintos campos; a su vez, resaltan los estudios en esta temática llevados a cabo por Bárbara Kepowicz (2005) presentados con el título “Identidad y Ética profesional de los estudiantes universitarios” donde son estudiadas las profesiones de Ingeniería, Química, Contador Público y Comercio Internacional; de igual manera, nos parece oportuno mencionar que en cuanto investigaciones sobre el tema de valores en Facultades de Filosofía y Humanidades, destaca la realizada por Chávez et al (2003) llevado a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL titulado “Estudiantes y valores: el caso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León” donde fueron estudiadas las siete carreras de esta institución universitaria, tratando de conocer la identidad de su población estudiantil y los valores más representativos para ellos.

Finalmente, la revisión de estudios antecedentes sobre el tema de los valores profesionales que nos ayudaron a tener una mejor comprensión de esta temática, fueron los realizados por Hirsch y Pérez (2006) titulados “Los rasgos principales de ser un buen profesional”, así como el trabajo de Chávez (2006) titulado “Identidad y rasgos profesionales de los estudiantes de Historia” llevado a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León; asimismo, las investigaciones en torno al vínculo universidad y formación valoral, realizados por Muñoz Izquierdo Et Al (1993) y (2005) bajo los títulos “Formación

universitaria, ejercicio de la profesión y compromiso social: Resultados de un seguimiento de egresados de la Universidad Iberoamericana” y “Formación universitaria y compromiso social: algunas evidencias derivadas de la investigación” permitieron un mejor reconocimiento de la importancia de una sólida formación profesional y del impacto que las profesiones tienen en el desarrollo no sólo del profesionista, sino de la sociedad en general.

Si bien es cierto que no se cuentan con suficientes investigaciones sobre la temática de los valores dentro de los procesos de formación profesional, por tanto, uno de los propósitos de la presente investigación es contribuir con sus resultados a la comprensión e identificación de la manera en que los estudiantes de dos campos de conocimiento, diametralmente opuestos, discurren sobre el tema de los valores, la importancia de éstos no sólo en la vida personal sino también profesional, los valores más representativos de su campo de formación académica y la forma como interpretan y conciben los valores.

Nos parece oportuno mencionar que a partir de la década de los noventa en nuestro país se ha ido incrementado el interés por investigar en este campo. A la fecha, se cuenta con un Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores, (REDUVAL, AC) donde se aglutinan gran parte de los investigadores cuyo objetivo es establecer vínculos de colaboración entre quienes realizan investigación en el campo de la educación y los valores para promover la generación, sistematización y difusión de conocimientos en este campo temático.

Llevar a cabo un estudio sobre valores en el proceso de formación universitaria implica reflexionar en su importancia para un óptimo desarrollo personal y social. La puesta en práctica de los valores en la vida cotidiana del profesional nos permite conocer de qué manera la universidad, como institución educativa y formativa, modela en sus educandos a lo largo de sus años de formación académica, una serie de valores y códigos deontológicos que les permiten conducirse íntegramente al llevar a cabo los trabajos de su profesión.

Sobre la importancia de considerar la necesidad de la formación ética de los estudiantes en su tránsito por la escuela, el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI presidida por Jacques Delors expresa que:

“... la formación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo, mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad”. (1996:19),

Afirmando de igual manera que todos los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en la juventud, de dotarse de un pensamiento propio, para determinar por sí mismo qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida. Además, se reconoce la importancia de sustentar el proceso educativo en lo que Delors ha denominado “Los cuatro pilares de la Educación” a saber: aprender a vivir juntos, el aprender a conocer y el aprender a hacer para aprender a ser; estos pilares constituyen la plataforma de un sólido proceso instruccional y son vistos como una propuesta de educación de calidad en el siglo XXI.

El pilar del saber ser, enunciado por Delors (1996:19), reconoce la necesidad de no limitar al proceso de aprendizaje al desarrollo meramente intelectual, sino también abrirlo a aspectos de orden afectivo y volitivo. Por otro lado, el saber conocer implica el desarrollo de habilidades de pensamiento, combinando la cultura general para profundizar en los conocimientos que se van adquiriendo y reconociendo la necesidad de aprender a lo largo de cada etapa de la vida. Respecto al saber hacer, este se encuentra ligado con la adquisición de nuevas facultades, capacidades y habilidades que se traducen en competencias útiles para la solución de problemáticas de la vida ordinaria y profesional, y finalmente, el saber convivir está íntimamente ligada con la capacidad de convivencia armónica con otros, posibilitando nuestra integración social.

De igual manera, Delors (1996:24) nos remarca la importancia de adquirir mediante los procesos de formación académica, la capacidad de integrarnos y convivir con otros desde un marco de respeto, tolerancia, aceptación de la pluralidad, etc. expresando esto con las siguientes palabras: “Aprender a vivir juntos (se da) desarrollando la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia – realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos – respetando los valores del pluralismo, comprensión mutua y paz”, valores que es necesario integrar en nuestra persona, máxime para un ejercicio profesional que se realiza en una continua interacción con otros, en el seno de un grupo social.

Con lo anterior se enfatiza la importancia que reviste la formación integral de todos aquellos que han tenido la oportunidad de vivir una experiencia de enseñanza – aprendizaje a través de su paso por una institución educativa, en este caso la universidad, donde se forman en algún campo específico del conocimiento en el transcurso de su vida académica. Al término de sus estudios profesionales es ideal esperar que una persona manifieste, en su desempeño académico, laboral o profesional, comportamientos que evidencien los conocimientos, las habilidades y las actitudes que le brindó su instrucción profesional, y que hizo suyos en el decurso de su vida estudiantil. Además, atendiendo a los planteamientos que hace Campa (2008:249) sobre este punto, las actividades profesionales se sitúan en el contexto de instituciones específicas que tienen de antemano establecidas sus propias orientaciones y objetivos, que el profesional ha de saber integrar adecuadamente. Por tanto, la relación profesional supone en muchas ocasiones la interacción con una institución específica, con sus propios valores y concepciones morales, que es necesario tener en cuenta y respetar.

Se considera que toda Institución universitaria necesita reflexionar en esta importante tarea de la formación valoral de sus estudiantes; Escámez, citado en Hirsch nos dice al respecto

“La universidad puede plantearse como objetivo la formación de profesionales y entender que su responsabilidad formativa es sólo ésa; o entender que, además e incluso principalmente, su tarea consiste en formar personas, ciudadanos y ciudadanas que también sean profesionales con un nivel de excelencia”. (2001:9)

Asimismo, el autor puntualiza que depende de cada universidad ser o no, un espacio donde el estudiante aprende a conocer, saber hacer, pero también aprender a vivir con otros en medio de las sociedades complejas de este incipiente siglo XXI.

Considerando que toda profesión tiene una dimensión social, es decir, está orientada al servicio de las personas y que en las interacciones con los otros es donde se ponen de manifiesto los valores personales y profesionales de los sujetos, reviste un especial interés investigar, estudiar y conocer los valores de cada profesión y de sus estudiantes; he aquí uno más de los argumentos para realizar el presente estudio sobre los valores en el proceso de formación profesional. Lo anterior se corrobora cuando Chávez expresa:

“... estudiar y conocer los valores de una comunidad es importante por el papel que éstos juegan en la conformación de la identidad cultural, moral y política”. (2003:12)

La autora afirma que los valores son una de las razones que explican el comportamiento individual y colectivo, dado que moldean y determinan actitudes; por ello el estudio de los valores es relevante en tanto que denotan las preferencias, creencias y actitudes, representaciones y formas de relación con grupos o instituciones y aquellos procesos que ocurren en la sociedad.

La importancia del estudio de los valores, la reflexión en torno a los mismos, el análisis sobre su esencia, conocimiento, reconocimiento y necesidad de trasmisión, es relevante en un mundo donde los progresos económicos, adelantos

tecnológicos, la cultura “light”, la muerte de las grandes utopías, la desacralización de la vida, entre otros rasgos de la vida posmoderna, han dado pie a una nueva forma de vivir, pensar y sentir, que se traduce en el actuar de cada sujeto.

Conviene mencionar que dentro de la formación en valores en el proceso de formación profesional subyacen interrogantes tales como ¿Qué son los valores? ¿Qué relación existe entre la educación en valores y el proyecto educativo? ¿Es tarea de la universidad formar valores? ¿De qué manera podrá la universidad medir la formación y el desarrollo de valores profesionales? Las anteriores preguntas si bien no agotan las inquietudes y preocupaciones que existen sobre este tema, al menos nos permiten ir definiendo líneas de investigación para el estudio de los valores.

Considerando que el problema de investigación que nos ocupa se inserta dentro de la rama de la filosofía conocida como Axiología, dado que ésta se dedica a reflexionar sobre los valores, nos parece oportuno aducir que entre los problemas que aborda esta disciplina está la teoría de los valores, la cual se ocupa de dilucidar qué es el valor mismo, cuál es la esencia de un valor, si realmente los valores existen, si es posible conocerlos, realizarlos y con ellos lograr la construcción de un mundo mejor. Tomando como referencia a algunos de los autores que trabajan el tema, entre ellos Barba (1998), Ana Hirsch (2001), Hartman (1994), entre otros, se hace alusión a aspectos tales como la belleza, la verdad, la justicia, la salud, la paz, el amor, etc., Todos los anteriores se designan

como “valores” y, otras veces, en el lenguaje coloquial, se denominan como “lo mejor”, “lo supremo”, “lo ideal”, entre otros calificativos.

Nos ocupa en el presente aducir que en torno al conocimiento de los valores y el estudio de los mismos los estudiosos de los valores no se dedican a inculcar ciertos valores o proponer algunos de estos, sino más bien a analizarlos, reflexionar en su naturaleza, sobre la posibilidad de llegar al conocimiento de éstos y de realizarlos. De esta manera, somos conscientes que se nos plantean en el presente trabajo de investigación una serie de interrogantes como ¿Son los valores objetivos o subjetivos?; ¿Dependen de nuestro modo de ser o de concebir las cosas?: o, ¿Son en sí o por sí, independientes del sujeto que los capta? ¿De qué manera se llega a la captación de los valores o a la construcción de los mismos? a las que trataremos de responder puntualmente.

Reflexionando en torno a la naturaleza de los valores, y de allí su planteamiento epistemológico, es preciso decir que algunos de los autores que trabajan este tema presentan argumentos y soluciones en torno la esencia de éstos. Ordinariamente, se plantean dos posiciones antagónicas: el objetivismo y el subjetivismo axiológico; para el primero, el valor tiene una naturaleza o modo de ser objetivo, pues existe independientemente de un sujeto o de una conciencia valorativa, mientras que para la otra posición, el subjetivismo, sostiene que el valor debe su existencia, su sentido o su validez a reacciones ya sean fisiológicas o psicológicas del sujeto que valora (Hessen, 2003); uno de los representantes del subjetivismo, Max Scheler, afirmaba que el sujeto no es necesario para la

captación de los valores, a que estos existen en sí y por sí, con independencia del sujeto. Por otro lado, el subjetivismo, sostiene que el sujeto es esencial o imprescindible, en toda valoración, pues si no existe el sujeto encargado de valorar las cosas, el valor, simplemente es imposible (Escobar, 2003).

Protàgoras, filósofo de la Grecia Antigua, postuló que “El hombre es la medida de todas las cosas” (Ayllón 2001) Tomando como referencia la frase anterior pone a consideración la siguiente reflexión: Para el subjetivismo no podemos hablar de valores fuera de una valoración de los real o posible, pero, ¿Qué sentido tendría la existencia de los valores que escaparan a toda posibilidad de ser apreciados por el hombre? ¿Cómo sabríamos que existen los valores si estuvieran destinados a mantenerse fuera de la esfera de las valoraciones humanas? Por otro lado, si para el objetivismo es cierto que la valoración es subjetiva, ¿Acaso ésta no es necesaria para distinguir entre la valoración del valor y el valor al interior de la valoración que se hace? Si no existieran los valores, ¿Que habríamos de valorar? Con base en las lecturas y análisis realizados sobre la temática se puntualiza que confundir la valoración con el valor equivale a confundir la percepción con el objeto percibido, dado que la percepción no crea el objeto, sino que lo capta, entonces entre de lleno el subjetivismo en el proceso de la captación del valor.

Resulta pertinente citar los planteamientos hechos por Risieri Frondizi (1958) quien ha planteando la naturaleza de los valores considerando la importancia del subjetivismo y del objetivismo. Este autor considera que el valor surge de la relación entre sujeto y objeto y que esa relación axiológica origina una cualidad

estructural empírica. De igual manera postula que dicha cualidad estructural no se da en el vacío, sino dentro de una situación humana concreta, y que con base en esto, la jerarquía axiológica que cada sujeto hace suya obedece a cuestiones situacionales y complejas, considerando el ambiente social, cultura o histórico que rodean la vida de las personas.

Considerando las aportaciones realizadas por Frondizi sobre la temática de los valores, conviene presentar a grandes rasgos su posición sobre éstos: Para este autor, el valor es una situación irreal, lo cual significa que el valor no es una cualidad primaria (cualidades primarias para él son aquellas cualidades fundamentales sin las cuales los objetos no podrían existir), ni tampoco una cualidad secundaria o cualidad sensible (como el color, el sabor, el olor, etc.) y que si bien, se distinguen de la primaria por su mayor o menor subjetividad, también se asemeja a éstas, dado que forman parte del ser del objeto. Otro de los autores que ayudan en la comprensión y definición de lo que son los valores es Gil (2001:7) quien expresa: “Los valores son ingredientes de la vida humana, indispensables para vivir humanamente, pues influyen en la realización personal orientando nuestras decisiones y configurando lo más íntimo de nuestro ser”; por su parte Arana (2002) afirma que los valores son cualidades de los componentes de la estructura de la personalidad, en tanto que permiten captar los significados a través de la capacidad de los sentidos en la actividad humana. De igual manera, definiendo lo que son los valores, se encuentra el planteamiento hecho por B. Tierno (1992) quien refiere en su obra sobre los valores que “Detrás de cada conducta que tenemos y de cada decisión que tomamos, encontramos la

convicción interior, propia de cada ser humano, de que algo importa o no importa, vale o no vale. A esta realidad interior, previa a cada acto cotidiano, le llamamos actitud, creencia, valor. El valor es la convicción razonada y firme de que algo es bueno o malo. Entendemos los valores como guías o caminos que nos orientan en la vida”.

Una de las autoras que no podemos dejar de mencionar en la construcción de la definición de lo que son los valores, es a Adela Cortina (1996) filósofa española, quien señala las siguientes características de los valores:

- “Los valores son cualidades que nos permiten acondicionar el mundo, hacerlo habitable.
- Los valores son cualidades reales a las que le damos cuerpo
- Los valores son siempre positivos o negativos.
- Los valores poseen dinamismo. Dinamizan y humanizan nuestra acción, nos sentimos motivados a alcanzar los valores positivos y a erradicar los valores negativos”

Asimismo, conviene citar los aportes que sobre el tema de los valores ha realizado Bilbeny (1997:42) quien afirma:

“Lo que llamamos “crisis de los valores” obedece a un cambio en la evolución cultural. Es el resultado de sustituir unos hábitos y creencias de comportamiento por otros”

Asimismo, el autor plantea que la percepción de crisis no importa tanto que se consideren unos valores “buenos” y otros “malos”, o que ya no hay valores, cuanto haber notado con perplejidad que han surgido valores “nuevos” frente a otros “viejos” y que esta sustitución va ganándose paulatinamente el título de “lo

que hay” en materia de hábitos y creencias de comportamiento, o, si se quiere, en la ética.

Con los planteamientos teóricos enunciados nos es posible tener un marco de referencia en torno a la forma como se ha ido construyendo, desde diferentes ópticas, el origen, definición y planteamientos de los valores. Cada uno de los autores citados dan cuenta de la forma en que se posicionan frente al tema que nos ocupa en el trabajo de investigación, con base en lo anterior, para los fines operativos del presente trabajo de investigación, asumimos que los valores son cualidades especiales que hacen que las cosas sean estimadas en sentido positivo o negativo.

La integración de los valores al aprendizaje de manera intencionada y consciente implica no sólo pensar en el contenido como conocimientos y habilidades, sino en la relación que ellos poseen con los valores. Arana afirma que el conocimiento posee un contenido valorativo y el valor un significado en la realidad, el que debe saberse interpretar y comprender adecuadamente a través de la cultura y por lo tanto del conocimiento científico y cotidiano; y que es:

“...en ese sentido el valor también es conocimiento, pero es algo más, es sentimiento y afectividad en el individuo”. (2009:24).

Subraya además que el aprendizaje de un conocimiento matemático, físico o profesional debe ser tratado en todas sus dimensiones: histórica, política, moral, etc., es decir, subrayando la intencionalidad hacia la sociedad, donde se exprese

la relación ciencia, tecnología, sociedad y estén presentes los análisis cualitativos, los enfoques de procesos y la motivación. Del mismo modo que es posible tratar un valor desde el contenido, también lo es desde el saber hacer de éste (la habilidad y la capacidad). Visto así el proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere un nuevo contenido por su carácter integral.

Se puede afirmar que alrededor de todo proceso de formación en valores está la idea de considerar la necesidad de una pedagogía propia de los valores, puesto que consideran que los valores están siempre presentes en el proceso de formación, siendo suficiente una buena relación alumno-profesor, el ejemplo de éste, la comunicación eficaz, etc. Es cierto que el proceso de enseñanza-aprendizaje está orientando a la formación del estudiante en distintas áreas, incluyendo la afectiva, el asunto a reflexionar está: ¿en qué valores se quiere incidir en el proceso, para qué, y cómo?. A este respecto, Sacristán, citado en Esper afirma que la educación en valores, a través de los contenidos que se enseñan en las escuelas,

“... comprenden todos los aprendizajes que los alumnos deben alcanzar para progresar en las direcciones que marcan los fines de la educación en una etapa de la escolarización en cualquier área” (2008:75)

para lo que es preciso estimular comportamientos, adquirir valores, actitudes y habilidades de pensamiento, además de conocimiento.

Para concluir puntualizamos que la educación en valores es un proceso sistemático, multidimensional, intencional e integrado, que garantiza la formación y el desarrollo de la personalidad consciente; que este proceso se lleva a cabo a través del currículo, tanto formal como oculto a lo largo de toda la vida universitaria y que de esta tarea debe ser considerada como fundamental en todos los procesos de enseñanza – aprendizaje que se llevan a cabo en la vida universitaria.

2.2. Objetivo del estudio y preguntas de investigación.

La presente investigación tiene como finalidad Identificar y contrastar los valores que se introyectan en el proceso de formación de los estudiantes de las áreas de Humanidades y Ciencias de la Conducta e Ingeniería.

Para llevar a cabo los trabajos de investigación se han elegido dos campos de conocimiento propuestos por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), uno, el del área de Ingeniería y el otro, el de las Ciencias Humanas y de la Conducta, los cuales se expresan en el título de la presente investigación. En virtud de lo anterior, fueron seleccionadas las Facultades de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica y la de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de quienes a continuación se hace una reseña histórica y enuncian los rasgos particulares que las caracterizan.

La Universidad Autónoma de Nuevo León inició sus actividades el 25 de septiembre de 1933. Entre los antecedentes históricos debe citarse que el 29 de octubre de 1932, los Comisionados de las Delegaciones de las Escuelas de Jurisprudencia, Medicina, Colegio Civil, Normal y Farmacia del Estado de Nuevo León, sometieron a la consideración de la H. XLIV Legislatura del Estado un proyecto de organización de una Universidad para la ciudad de Monterrey. El H. Congreso del Estado, en su sesión del 7 de noviembre de 1932, acogió con beneplácito tal iniciativa y, por considerarla de vital importancia, ordenó se turnara inmediatamente a la Comisión de Justicia e Instrucción Pública, para su estudio y dictamen, el que posteriormente se formuló de manera favorable. Para el año de 1971 diversas manifestaciones sociales obligaron al gobierno a disminuir su injerencia en la institución y otorgarle el estatuto de autonomía aún vigente, dando paso al nombre con el cual se le conoce desde esa fecha: Universidad Autónoma de Nuevo León. A la fecha, esta Casa de Estudios cuenta con 26 Facultades, 22 Divisiones de Posgrado, 29 Bachilleratos, 3 Bachilleratos Técnicos, 41 Programas de Bachillerato Técnico, 18 Carreras nicas Terminales, 11 Programas de Técnico Superior Universitario, 10 Programas de Profesional Asociado, 67 Licenciaturas, 62 Especializaciones, 70 Maestrías, 25 Doctorados. Hasta el año 2009, la Universidad Autónoma de Nuevo León tenía inscritos 128, 349 alumnos y está considerada entre las más importantes universidades del país. (Cfr. www.uanl.mx, consultada el 23 de mayo de 2011).

Uno de los rectores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Don Raúl Rangel Frías, en el periodo 1949-1955, afirmó que la universidad: “tendrá como finalidad

proveer a los hombres y mujeres de un sentido de vida”. Consideramos que lo anterior se logra no sólo transmitiendo a los estudiantes durante su formación académica conocimientos o desarrollándoles habilidades, sino también formándoles en principios éticos. Siendo consciente de la tarea ineludible de la formación valoral y ética de sus educandos, la Universidad Autónoma de Nuevo León, en su Visión 2012, propone dentro de sus principios rectores aquellos valores que debe normar la vida universitaria, afirmando que la universidad debe hacer suyos los valores que posibiliten la realización de los ideales, tanto de la educación como de la práctica profesional y que:

“Los valores que se cultivan en la Universidad para lograr una educación integral son: La verdad, la honestidad, la solidaridad, el respeto a la vida y a los demás, la responsabilidad, el respeto a la naturaleza, la justicia, la integridad, la libertad y la ética profesional”.

Uno de los atributos que deben poseer los alumnos formados en esta Universidad y que se encuentran expresados en su Visión es el los siguiente: El espíritu crítico, concebido éste como la capacidad de discernir la complejidad de las distintas situaciones y realidades que enmarcan la existencia del hombre; el liderazgo, que conduce a ser propositivos dentro de nuestro campo de acción profesional; asimismo hace alusión a la pertinencia, aludiendo el compromiso que la Universidad tiene con la sociedad para contribuir a su desarrollo; finalmente se declara el valor de la multidisciplinariedad, entendida como la capacidad de ser personas abiertas al mundo, a lo diverso, capaces de adaptarse a un mundo complejo donde se requiere poseer una amplia cultura para trabajar con otros en equipo, logrando así alcanzar metas comunes con el mayor de los éxitos.

Una de las Facultades, de donde se toma una de las muestras de estudio para la presente investigación es la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL. Fue en 1947, ante la necesidad de tener profesionistas preparados en el área de ingeniería, dado que en esos años se inicia la industrialización del país, cuando un grupo de maestros y alumnos de la escuela Industrial Álvaro Obregón, encabezados por quien en esos años era su director el Ing. Santiago Tamez Anguiano, dan respuesta a esta necesidad con la creación de la carrera de Ingeniero mecánico y eléctrico. Esta Facultad fue creada originalmente para proveer a la industria local de profesionistas de la Ingeniería Mecánica y Eléctrica, a través de los años ha evolucionado para enfrentar exitosamente el reto de la internacionalización y la excelencia de los profesionistas, ante un mercado de modernización tecnológica y en una constante expansión; según refiere el Capítulo 2, artículo 5 de su Reglamento Interno, la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL, tiene como misión contribuir a la creación, preservación y difusión de la cultura, formando íntegramente profesionistas en las áreas de Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Electrónica, Sistemas, Automatización, Materiales, Manufactura, Mecatrónica, administrativa y ramas afines, con valores sociales, buscando siempre la excelencia en su formación, fomentando la investigación y el desarrollo tecnológico; orientados a prever y satisfacer los requerimientos de la sociedad.

Respecto a los orígenes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se encontró que es durante la época de la Escuela de Verano en el año 1946, asistieron a la UANL innumerables personalidades y

extranjeras de las letras, la filosofía, las ciencias y las artes. Era entonces el rector el Dr. Enrique C. Livas y como Jefe de Acción Social Universitaria se desempeñaba el maestro Raúl Rangel Frías. En 1948 deja la rectoría el Dr. Livas y en 1949 asciende al puesto el licenciado Raúl Rangel Frías. La idea de crear una Facultad que fuera síntesis y corona de la estructura académica de la universidad se robustecía día con día.

En 1950 se ponen en marcha los Cursos Preparatorios de Humanidades, gracias a la iniciativa del Lic. Rangel Frías, quien fungía como Rector de la Universidad. El maestro Francisco M. Zertuche fue designado como coordinador de dichos cursos. De estos cursos surgen cinco cátedras fundamentales: Lengua y Literatura Españolas, Introducción a la Filosofía, Lengua y Literatura Griega, Lengua Francesa y Gramática y Literatura Latina.

La Facultad de Filosofía y Letras de la UANL tiene entre sus propósitos formar estudiantes con una visión humanista, de compromiso con su entorno, haciendo de éstos, agentes de cambio y transformación social. Además, esta dependencia de la Universidad Autónoma de Nuevo León tiene como fines la transmisión de conocimientos relacionados con el ejercicio de la profesión, el desarrollo de ciertas habilidades básicas necesarias, que le permitan al egresado la superación profesional constante bajo su capacidad y responsabilidad y por supuesto, el formar profesionistas críticos, creativos, responsables, capaces de producir nuevos conocimientos y comprometidos con su realidad social.

Para orientar los trabajos de la presente investigación se construyeron las siguientes preguntas de investigación:

- 1.- ¿Cuáles son los valores que van haciendo suyos los estudiantes de las áreas de humanidades y ciencias de la conducta y los del área de ingeniería durante el proceso de su formación académica?
2. ¿Cuáles son las diferencias que existen en la formación valoral de los estudiantes de las áreas ya mencionadas?
3. ¿Qué diferencias existen en la forma como estos estudiantes conciben e interpretan los valores profesionales?.

2.3. Hipótesis

Una vez establecido el objetivo y las preguntas de investigación, el supuesto que se construye es el siguiente:

Existen diferencias en los procesos de formación en valores de los estudiantes de las áreas de Ingeniería y de Ciencias Humanas y de la conducta y en la concepción e interpretación que estos tienen de los valores en que son formados.

III.- Marco teórico y revisión de literatura.

3.1. Valores y mundo profesional.

3.1.1. Papel de las profesiones en la vida social.

Las profesiones ocupan un papel central dentro de la dinámica de la vida social y a lo largo de la historia reciente han sido valoradas y reconocidas socialmente por el aporte que hacen a la sociedad al contribuir a su bienestar y desarrollo. Generalmente se concibe que una profesión es la actividad especializada del trabajo dentro de la sociedad y a la persona que la realiza se le denomina “profesional” o “profesionista”. Asimismo, de manera ordinaria se entiende por profesión la facultad o capacidad adquirida por el sujeto, para realizar un trabajo especializado, tras un proceso de enseñanza - aprendizaje en un campo de conocimiento determinado.

Conviene, antes de entrar a reflexionar sobre el papel de las profesiones en la vida social, precisar qué se entiende por profesión. Dicho concepto ha estado ligado a la evolución y desarrollo de las sociedades, por lo cual es difícil tener una definición única; Benavides (2009:79) plantea que de manera ordinaria la profesión ha sido concebida como “un ejercicio experto y especializado aplicado a la construcción y al diseño de obras, de prestaciones de servicios, que se ha obtenido a lo largo de un proceso de formación”. Por su parte, Berumen (2005)

señalan que el surgimiento de las profesiones obedece de alguna manera a la necesidad de contar con conocimientos o saberes más especializados que permitan resolver problemas concretos, es decir, la naturaleza del trabajo que se exige, supone que una profesión tiene que ver con actividades de gran valor, indispensables para la colectividad y que demanda amplios conocimientos, así como una forma específica de actuar.

De las diversas definiciones que existen sobre el término profesión, se decidió tomar en consideración tres planteamientos que son más significativos. En primer término se toma en cuenta la definición que sobre profesión hace Adela Cortina, para quien es:

“Una actividad social cooperativa, cuya meta interna consiste en proporcionar a la sociedad un bien específico e indispensable para su supervivencia como sociedad humana”. (Cortina, 2000:15).

Desde la perspectiva de la autora citada, las profesiones están orientadas a proporcionar a la sociedad bienes específicos que permitan la sobrevivencia, permitiéndonos inferir que el servicio que las profesiones dan a la sociedad contribuye a que ésta se pueda seguirse desarrollando y transformando.

Por su parte Augusto Hortal (2002) concibe a las profesiones como aquellas actividades ocupacionales en las que de forma institucionalizada se presta un servicio específico a la sociedad por parte de un conjunto de personas, identificadas como profesionales, que se dedican a ella de forma estable obteniendo como resultado un medio de vida, formando además con otros que se

dedican a la misma actividad profesional un colectivo que obtiene o trata de obtener el control monopolístico sobre el ejercicio de la profesión y que acceden a ella tras un largo proceso de capacitación teórica y práctica, de la cual depende la acreditación o licencia para ejercer dicha profesión. Por otro lado, Juan Manuel Cobo quien considera que en el concepto moderno de profesión debe incluirse la ética y entiende por profesión:

“Una actividad que se desarrolla mediante unos conocimientos teóricos y prácticos, competencias y destrezas propios de ella misma, que requieren una formación específica (inicial y continua)”. (2003:3)

Las definiciones de estos tres profesores universitarios españoles coinciden en algunos elementos al definir el término profesión: se trata de una actividad social institucionalizada; las profesiones proporcionan bienes y servicios necesarios para la sociedad: se requiere de una formación especializada y reconocida para ejercerla y existen colectivos profesionales que definen normas aceptables para el ejercicio de la profesión, generalmente a través de códigos éticos. De estos planteamientos se desprende que uno de los papeles fundamentales de las profesiones dentro de la dinámica de la vida social, es cómo éstas proporcionan un bien que al hacerlo suyo los destinatarios para quienes se desarrollan los trabajos de la profesión, sus vidas son afectadas de manera positiva, se generan cambios y se tiene la oportunidad de contribuir al desarrollo del medio social donde se inserta el profesional. No en vano a lo largo del tiempo las instituciones de educación superior, donde se forman los profesionales, son apreciadas y vistas de manera óptima en todas las sociedades del mundo.

En términos generales, estos elementos pueden identificarse también en nuestro medio; sin embargo, a dichas definiciones hay que agregar un hecho significativo, que consiste en reconocer que ninguna profesión es homogénea. La diversidad de campos y de personas en cada una de ellas permite comprender la riqueza de este tema de estudio. También hay que señalar que aunque las profesiones comparten elementos comunes y las pautas de cooperación son fundamentales, dentro y entre las profesiones se producen relaciones competitivas. Estas se acentúan por la proliferación de profesiones, el creciente número de profesionales, el avance en los procesos de especialización y la formación de campos de frontera interdisciplinarios.

Para Francisco Bermejo (2002), una profesión puede ser definida desde el punto de vista subjetivo, es decir la perspectiva de quien la practica, y objetivo, que se refiere al ámbito en donde se desarrollan sus actividades. En el primer caso, además de que le permite al profesional ganarse la vida, quienes la ejercen van transformando algunas de sus disposiciones personales y consolidando a través de su trabajo un nuevo modo de vinculación con la sociedad, contribuye tanto a su maduración personal como a la construcción de la sociedad en la que vive. Realizar de manera satisfactoria o insatisfactoria el trabajo profesional es decisivo para el mayor o menor éxito de cualquier proyecto de vida personal. Además, el ingreso en una actividad y en una comunidad profesional dota al profesional de una peculiar identidad y sentido de pertenencia.

En el sentido objetivo, hablar de profesión significa referirse a la necesidad de una larga preparación para adquirir competencias, grados académicos y ciertos rasgos

como son: identidad profesional, dedicación exclusiva, monopolio de la actividad profesional reconocimiento social y autonomía profesional. Se presupone además la necesidad del continuo enriquecimiento de los saberes, habilidades y competencias de parte de aquel que ha tenido la oportunidad de cursar estudios universitarios que lo acreditan como profesional, para permanecer actualizado y vigente en su campo de especialización.

Las profesiones tienen un carácter histórico y son cambiantes; se han ido modificando sus metas, formas de ejercicio y relaciones entre colegas y con destinatarios de la actividad, principalmente por la generación de conocimientos y el aumento de la capacidad técnica y humana. Cada una de ellas busca el reconocimiento social, especialmente las disciplinas y áreas difusas. Se fortalecen algunas de las antiguas profesiones, surgen nuevas y se generan y desarrollan los campos interdisciplinarios.

Conviene recordar que el desarrollo de las profesiones es una de las características fundamentales del siglo XX. Los avances en el mundo de conocimiento y la creciente complejidad de la sociedad han favorecido el desarrollo de las profesiones, las cuales a la vez han tenido la necesidad de transformarse y actualizarse en sus conocimientos generales y en los especializados, generando a su vez nuevas profesiones o especializaciones en las ya existentes.

Es importante puntualizar que los cambios en la sociedad, la economía, la información y la tecnología ha provocado que los procesos de enseñanza –

aprendizaje tenga que transformarse, no sin antes hacer una reflexión en el dilema establecido entre el compromiso social que las instituciones de educación superior tienen en la formación integral de sus estudiantes y la formación para el empleo, la cual reclama una orientación científico - tecnológico – técnica para desenvolverse en una sociedad que se encuentra en el contexto de la globalización.

Por otro lado, conviene señalar que el campo de trabajo profesional ha cambiado y está cambiando a gran velocidad, integrando nuevos campos ocupacionales, demandando otras profesiones, por lo que la formación profesional, con base en conocimientos especializados ya no es ninguna garantía de acceso al empleo, sino que reclama una continua actualización, innovación y una actitud de formación permanente para un ejercicio profesional acorde a las demandas y exigencias de la sociedad contemporánea; Benavides puntualiza

“Es en el campo de ejercicio de la profesión en donde se viven las principales exigencias y transformaciones, por lo que el proceso de formación se tiene que relacionar mucho más con el campo laboral, en donde se pueden observar las prácticas de la profesión, el trabajo en equipo, la necesidad de conocimientos y sobre todo, las limitaciones o problemas que se hayan padecido, sin darse cuenta muchas veces, en el proceso de formación”. (2009:27)

Dentro de una nueva visión de cultura profesional podemos inferir que ésta propicia la necesidad de tomar en cuenta, además de las condiciones nacionales, los avances tecnológicos, las políticas internacionales, los mercados de trabajo tanto interno como externo, las necesidades del sector productivos y los requerimientos exigidos por cada sociedad, en lo particular. Estos cambios provocan que aquellos que estudian una carrera profesional, tengan la necesidad

de actualizar el contenido de sus conocimientos teóricos y conceptuales, a fin de encontrar explicaciones a los cambios que se suceden en torno del mundo profesional y las exigencias de éste.

Es necesario puntualizar que son diversos los factores que determinan la valoración de una profesión, dependiendo de la utilidad que ésta representa en un determinado momento del desarrollo de la sociedad, cultura o grupo, considerando además la importancia de los servicios que prestan los profesionales a la sociedad, las necesidades que satisfacen y el grado en que lo logran. Asimismo, es importante considerar que las actividades profesionales resignifican la realidad social porque la transforman, le atribuyen nuevos significados, definen sus dinámicas e interpretan las situaciones, identifican los problemas que ésta tiene y proponen alternativas para resolverlos, poniendo en juego las habilidades de los profesionistas.

Con base en lo anterior, se concluye que las profesiones juegan un papel vital en el desarrollo de la sociedad por los servicios que éstas le prestan y los cuales están orientados a su crecimiento, expansión, progreso, bienestar y el confort, ya sea en el plano teórico o en el práctico; toda profesión pretende contribuir al desarrollo del individuo que la ejerce, no sólo de manera individual, sino también colectiva, dado que el ejercicio profesional carece de sentido si no tiene una dimensión social de servicio a otros, donde el individuo desarrolla sus habilidades, capacidades y talentos en pro de un bien no sólo de sí, sino también de los de su especie.

3.1.2. Vinculación: valores y profesiones.

El ejercicio de una profesión demanda la asimilación y puesta en práctica de un código de ética en el ejercicio de ella. Todo profesional requiere de conocimientos actualizados e integrados y de una serie de valores que le permitan un adecuado ejercicio profesional, los cuales necesitan ser desarrollados durante el proceso de formación en las aulas. No obstante, antes de adentrarnos a discurrir en la vinculación que existe entre valores y profesión, conviene reflexionar en torno a ellos y su necesidad para un desarrollo integral de la personalidad.

Asumimos que los valores son hábitos buenos y positivos que permiten al individuo crecer y desarrollarse integralmente, posibilitándole actuar de manera óptima ante las situaciones riesgosas de la existencia. El hombre está dotado con capacidades que lo hacen vencer la adversidad y alcanzar lo que se propone mediante la realización de actos positivos que siempre están relacionados con los valores y que se manifiestan de manera natural al realizar una acción. Los valores se transmiten en el núcleo familiar donde el ejemplo de los padres van formando el marco general de información que necesita la persona para enfrentarse a situaciones diversas en la continua interacción con los otros en el medio en que se desarrolla. Posteriormente los valores se van afianzando en la escuela y son además otras instituciones, como la Iglesia, las que refuerzan en cierta medida la formación en el campo axiológico; B. Tierno (1992:35) refiere que:

“Detrás de cada conducta que tenemos y de cada decisión que tomamos, encontramos la convicción interior, propia de cada ser humano, de que algo importa o no importa, vale o no vale. A esta realidad interior, previa a

cada acto cotidiano, le llamamos actitud, creencia, valor. El valor es la convicción razonada y firme de que algo es bueno o malo. Entendemos los valores como guías o caminos que nos orientan en la vida”.

Para los fines que se persiguen perseguimos en la presente investigación, es preciso afirmar que todos los valores son factores de protección para el individuo, y que su práctica garantiza una vida de calidad que lleva al individuo hacia lo positivo, a ser mejor persona y a vivir lejos de aquellas situaciones que vienen en detrimento de la dignidad humana, obstaculizando su plena realización como persona. Algunos de los valores más ideales son: responsabilidad, obediencia, fortaleza, respeto, disciplina, prudencia, constancia, honestidad, amistad, solidaridad, entre otros. (Alba 1999:38) A lo largo de la historia diversos pensadores, filósofos, educadores (Max Scheler, Frondizi, Kant, entre otros), han hecho hincapié en la necesidad de atender la parte de formación valoral de los seres en desarrollo para coadyuvar en un desarrollo armónico y pleno de su ser. Es importante señalar que los valores se pueden concebir como subjetivos u objetivos de manera absoluta, sin embargo, son ambas cosas al mismo tiempo. Los valores son subjetivos en el sentido de que no existe ninguna realidad que podamos señalar como “objetiva”; pero a la vez, son objetivos porque el sujeto los va creando de acuerdo con bases objetivas, es decir, cayendo en la cuenta de que es mejor para la vida de todos hacerlos suyos y vivirlos en la existencia ordinaria.

Considerando los planteamientos hechos por Ayllón (2001:260), desde los orígenes de la civilización occidental y a lo largo de la historia, los filósofos han discutido una serie de cuestiones en torno a los valores sin que se tenga una

respuesta acabada sobre este problema. Tenemos, por citar sólo a algunos filósofos, a Aristóteles (384-322), quien afirmó que toda persona busca la felicidad, bien por excelencia, que se obtiene mediante la adquisición de ciertos hábitos positivos que llamamos virtudes. Este filósofo recoge de Sócrates y Platón cuatro virtudes fundamentales: la verdad, la prudencia, la justicia y la templanza. Asimismo, Epicuro (341-271 a.C.) Identificó el sentido de la vida con el placer, distinguiendo entre placeres rechazables y placeres convenientes; recomendó y cultivó la amistad. Concibió la felicidad como la tranquilidad de espíritu, y para alcanzarla trató de suprimir los deseos desmesurados, el temor a los dioses y a la muerte; otro autor al que vale la pena mencionar, es a Jean Paul Sartre (1905-1980) quien afirmó que de no haber Dios, no hay fundamento de los valores, ni normas ni principios de validez universal. Tan sólo queda la libertad de hacernos a nosotros mismos y de inventar nuestros propios valores. Esa libertad absoluta es el fundamento de todos los valores, de manera que valor es lo que cada uno elige. La vida no tiene sentido a priori: es al hombre a quien corresponde dárselo. Para que la elección no sea del todo arbitraria, el sujeto ha de tener presente la libertad de los demás.

En un sentido restringido, en axiología se denomina valor a los atributos de las personas, los objetos o las situaciones. Entonces se puede hablar en términos de que es “bueno” “deseable” o “útil” que se posea un atributo. En tanto, que en un sentido amplio, valor es todo tipo de rectitud, obligación, virtud, belleza, verdad y beatitud. También se habla de valores positivos y valores negativos (antivalores).

Una de las características que distinguen la vida humana es que ésta se caracteriza por ser un proceso inacabado, en formación continua. Específicamente en el plano moral, las acciones de las personas no están determinadas, de allí la necesidad de que exista todo un proceso de formación para que la vivencia de estas situaciones sean lo más acertadas y constructivas posibles. Pese a las múltiples determinaciones físicas, psicológicas y culturales, los seres humanos tenemos conciencia de disponer de un cierto grado de libertad para optar entre esas posibilidades de realización y experimentamos que somos responsables de las acciones que ejercitamos desde nuestra libertad. Este sentido de responsabilidad es personal e intransferible y constituye el núcleo del orden moral, el cual se va desarrollando y modelando bajo la influencia de la familia, la escuela, la iglesia y el estado como instituciones que educan al hombre a lo largo de su existencia; a este respecto Latapí explica:

“La condición esencial del ámbito moral es que los seres humanos tengan la capacidad de elegir, de modo libre y responsable entre opciones diferentes; esto es lo que constituye el ámbito moral como específico del ser humano”. (2002:24)

Asimismo, el autor afirma que si no hubiera libertad responsable, el orden moral no existiría y lo que hacen los enfoques filosóficos de la ética es intentar fundamentar esa libertad. Por tanto, si los valores son necesarios y constituyen parte del fundamento del armónico desarrollo de la personalidad, dentro del mundo profesional es conveniente hablar de ellos y afirmar que un ejercicio profesional necesita de una serie de valores que permitan al profesionalista ajustar su actuar a ciertas formas de comportamiento. Dado que las tareas de una

profesión se llevan a cabo a través de ciertas acciones, éstas necesitan estar regidas por determinadas acciones de carácter ético. Uno de los autores que ha reflexionado en la importancia de vincular valores y ejercicio profesional es José Luis Fernández para quien la ética profesional es:

“La indagación sistemática acerca del modo de mejorar cualitativamente y elevar el grado de humanización de la vida social e individual, mediante el ejercicio de la profesión”. (1994:91)

El mismo autor, a este respecto, afirma que entendida la ética profesional como el correcto desempeño de la propia actividad en el contexto social en que se desarrolla, debería ofrecer pautas concretas de actuación y valores que habrían de ser potenciados, ya que es en el ejercicio de su profesión donde el hombre encuentra los medios con que contribuir a elevar el grado de humanización de la vida personal y social.

Asimismo, sobre la puesta en práctica de los valores en el ejercicio profesional, encontramos la siguiente referencia hecha por Cobo (2001:16) quien puntualiza:

“Si como los mismo términos sugieren, la ética profesional se ocupa de los comportamientos éticos en el ejercicio de la profesión, es claro que su correcta comprensión requiere no sólo un conocimiento suficiente del concepto, sentido y funciones de la ética en la vida del ser humano, sino también la inteligibilidad adecuada del concepto profesión...”.

Por su parte, Ana Hirsch et Al (2003), investigadora en la temática de los valores, nos permite reflexionar sobre la importancia de la ética profesional y la necesidad de su estudio, manifestando que las profesiones ocupan un lugar relevante en el nivel social como personal y que la ética profesional es condición de posibilidad y realización del bien social y la justicia. Asimismo, declara que a nivel personal la

ética profesional se vincula fuertemente con los proyectos de vida y que es una necesidad inaplazable, no sólo para los alumnos universitarios, sino también para los profesores. De igual manera, Hirsch señala que el progreso técnico no ha ido acompañado del correspondiente desarrollo moral ya que se invierte mucho en la formación técnica de las personas y mucho menos en su formación ética, y que la construcción, actualización y conocimiento de los códigos profesionales de cada una de las disciplinas y de los campos de frontera, se está volviendo un tema relevante.

Es así como dentro de toda profesión es necesario que exista un código de ética para su ejercicio. Sin duda, dicho código servirá de punto de referencia a la hora de ejercer una profesión determinada. El código de ética no sólo constituirá para el profesional un “deber ser” sino una clara orientación para sus prácticas profesionales. Si como bien lo postula Hirsch, existe la necesidad en el contexto de señalar que una práctica profesional no se puede llevar a cabo al margen de un determinado sistema de valores que permitan al profesional orientarse, conducirse y desenvolverse en un mundo donde se espera del profesionista no sólo la demostración del dominio de ciertos saberes teóricos y prácticos, sino de una manera de actuar enmarcada en ciertos principios de moralidad mediante la cual se traduzcan sus convicciones, valores personales y profesionales.

Sobre la importancia de los códigos de ética en las profesiones, Hirsch (2001) declara que es necesario que cada profesión construya sus propios códigos de ética y se formen comisiones para verificar que efectivamente éstos se cumplan, lo

cual no consiste en supervisar que las prácticas profesionales sean buenas o malas, sino que quienes las ejercen, al realizarlas de manera adecuada, logren el reconocimiento social y vivan un ejercicio profesional estable. Si bien es cierto que las instituciones educativas tienen significativas funciones sociales y culturales en la construcción de la sociedad con respecto a los importantes cambios que se están produciendo en el mundo, sobre todo cuando buscan modos diversos de disminuir la inequitativa distribución de la riqueza, promover la movilidad social y estudiar y formular opciones de solución para problemas prioritarios. Los valores, el comportamiento ético y la tarea de formar en códigos deontológicos a sus estudiantes son parte de estos asuntos.

Dado que las profesiones y los profesionales de todas las áreas del conocimiento, ocupan un lugar significativo en el mundo social, por el aporte de bienes y servicios que requiere la sociedad, su desempeño y actuación están siempre en la mira de los sectores, grupos e individuos (a nivel local, regional, nacional e internacional). El comportamiento ético es parte intrínseca de la profesión y del sentido y proyectos de vida de los sujetos. Constituye, además, junto con la competencia profesional y técnica, lo que las personas mejor pueden apreciar de su labor.

Consideramos que hoy se vive una especial sensibilidad y demanda social de ética con respecto a los profesionales. A todo profesional, sin importar cuál sea el campo del saber donde se encuentra inserto, se le insta de parte de la sociedad a incorporar elementos éticos en su formación y en el ámbito de investigación científica y socio – cultural y en su ejercicio profesional. Paulatinamente se han ido

introduciendo asignaturas de ética y deontología profesional en los planes de estudio de las algunas instituciones de educación superior, y en los países de Europa Occidental y en los Estados Unidos de América y Canadá, se han multiplicado los comités de ética, principalmente en los ámbitos de la ciencia. Ahondado más en el tema de los valores y su importancia dentro del ejercicio profesional, es importante señalar que actualmente se puntualiza la necesidad de que la universidad cambie, no para adaptarse mecánicamente a los lineamientos de las agencias internacionales, sino en el reconocimiento de las nuevas necesidades, estructuras y discursos que aparecen desde finales del siglo XX a nivel mundial y que marcan la situación de inicios de este siglo. En esta transformación, la formación en valores y el aprendizaje ético son una opción significativa.

Asimismo se puede apreciar que cada día se multiplican los conflictos éticos en el ejercicio profesional; entre otras razones porque se han desarrollado (o han sido aceptadas como tales) nuevas profesiones, se han generado campos de frontera interdisciplinarios y los profesionales se incorporan cada vez al trabajo en instituciones públicas y privadas. Esta incorporación puede limitar su independencia y su capacidad de tomar las decisiones más importantes, incluyendo las de carácter ético. Se suma a lo anterior la crítica en los casos de comportamiento inmoral de los profesionales, tanto cuando actúan por cuenta propia, como con respecto a los que forman parte de las diversas organizaciones.

Para concluir se puede puntualizar que para evitar en gran medida los problemas de índole ético-moral que surgen en el ejercicio de una profesión, es necesario

poner en práctica principios éticos que establezcan los parámetros y reglas que describan el comportamiento que una persona puede o no exhibir en determinado momento. No es difícil poner estos principios en práctica, pero el omitirlos redundará en perjuicio propio y en el de las personas con quienes se interviene o se interactúa. En virtud de lo anterior, es necesario formar “en el futuro profesional el conocimiento, la habilidad, la sensibilidad y voluntad para que cuando actúe lo haga a nombre de los intereses de la comunidad profesional de la que es parte, de la comunidad que le une a sus clientes y del pueblo o humanidad de la que es miembro” (Villarini, 1994:56).

3.1.3. Necesidad de los códigos deontológicos dentro del ejercicio profesional.

El término deontología, del griego *deon*, quiere decir “deber” y alude a algo necesario o preceptivo haciendo alusión al conjunto de principios y reglas éticas que regulan y guían una actividad profesional determinada, donde se encuentran explícitos los deberes que mínimamente son exigibles a los profesionales cuando desempeñan sus actividades profesionales. Hoy día prácticamente todas las profesiones existentes han desarrollado sus propios códigos deontológicos que permiten a los profesionales poseer una serie principios éticos bajo los cuales regirse.

Los códigos deontológicos (también llamados códigos de conducta, de práctica o de ética profesional) son documentos que recogen un conjunto más o menos amplio de criterios y normas de comportamiento de carácter moral que formulan y

asumen el compromiso de seguir quienes llevan a cabo una determinada actividad profesional; además, estos códigos abordan los aspectos más sustanciales y fundamentales de un ejercicio profesional, es decir, aquellos que conforman o entrañan su específica dimensión ética. Por lo anterior, este tipo de códigos son más necesarios en aquellas actividades sociales y laborales en las que el profesional dispone de un mayor margen de decisión personal al realizar su labor y asume una mayor responsabilidad por la índole de su cometido y los efectos que éste tiene para otras personas.

La tradición filosófica de donde procede la deontología es la ética del deber que surge de la tradición kantiana y cuyo planteamiento expresa: “Los seres racionales tenemos conciencia de que debemos cumplir...deberes, aunque con ello no obtengamos bienestar, sencillamente porque actuar según ellos forma parte de nuestro ideal de humanidad” (Cortina 1999:45) Resulta interesante reflexionar que independientemente de que se quiera cumplir o no, el individuo se ve interpelado por el ideal social que se persigue.

Conviene establecer las diferencias que existen entre deontología profesional y ética profesional: la primera se puede definir como el conjunto de normas que vinculan un colectivo profesional, mientras que la segunda es la disciplina que estudia los contenidos normativos de una profesión. Si bien es cierto que a lo largo de la historia de la humanidad ha habido diversas formas de entender la ética. La ética, como parte de la Filosofía, se ocupa del hecho moral y de los problemas filosóficos que nacen de la conducta humana (Escobar Et Al, 2002). La ética se dedica al estudio de las acciones humanas, pero de aquellas acciones que se

llevan a por medio de la libertad y la voluntad absoluta de la persona. Por tanto, la ética no inventa la vida moral sino que reflexiona sobre ella. Desde la perspectiva que nos permite entrever el discurso moral, existe la presunción de que el ser humano en cierto modo es libre y esta consideración deja abierto el campo de posibilidades de actuación de los seres humanos. En el ejercicio de esa libertad se producen conflictos que constituyen la clave de la vida moral y sobre los que la ética, como reflexión teórica, trata de dar luz, para encauzar adecuadamente la praxis, la acción humana.

La propia discusión de una ética profesional implica la idea de la existencia de un código moral colectivo con un cierto grado de intersubjetividad y con un carácter vinculante entre sus miembros, y no sólo un mero conjunto de normas apelativas a la intuición, a la emoción o al extremo del relativismo de la moral individual. Las normas deontológicas son incomprensibles sin la referencia al contexto o grupo social en el que son obligatorias; la obligación se circunscribe a ese grupo, fuera del cual pierden la obligatoriedad.

Todo profesional está y debe estar sometido a controles sociales más o menos rigurosos que permitan exigirle responsabilidades de muy diversa índole en relación con sus actos, de ahí la necesidad de establecer unos principios éticos. Independientemente de la propia conciencia, que debiera ser quién más rigiera el cumplimiento de los códigos morales, existe la figura de los colegios profesionales para mantener, promover y defender la deontología, en virtud de que éstos vigilan el cumplimiento de determinados niveles de exigencia, de competencia y de calidad en el desempeño del trabajo de sus colegiados.

El Estado, al convertir a los colegios profesionales en corporaciones a través de mecanismos legales, propicia el modo de mantener la deontología profesional. Les encarga funciones públicas y les dota de la potestad de imponer una determinada disciplina a todos los profesionales pertenecientes a este colectivo. Para que se pueda pedir responsabilidad por actuaciones profesionales se precisan dos requisitos: la independencia y la libertad. El profesional debe ser independiente en el momento de tomar decisiones y debe ser enteramente libre de ejecutarlas.

La deontología es de sumo interés para el mundo profesional, y en concreto, para profesiones que comportan una elevada responsabilidad social (médicos, abogados, docentes, psicólogos, periodistas, entre otros.). Esa deontología busca un equilibrio entre un determinado estilo de vida moral (lo que antes denominábamos *êthos* o carácter moral) y un alto nivel de profesionalidad técnico-científica. Esta doble dimensión ha de tratarse con armonía y equilibrio para una mayor dignificación de cualquier actividad laboral.

Es oportuno precisar que todo código deontológico queda incompleto si no se enmarca en la perspectiva de una ética social que permita entender en qué contribuye o puede contribuir el trabajo de cada profesión a mejorar la sociedad. Los profesionales son las personas y grupos más competentes y mejor ubicados socialmente para promover una distribución más racional y justa de los recursos con los que cuenta la sociedad, que no son siempre abundantes y que se requieren para conseguir múltiples y variados fines. Las preguntas básicas son: ¿Qué es lo justo? y ¿Qué es prioritario cuando no hay recursos para satisfacer las demandas de todos? Para el filósofo español Hortal (2002), el principio de la

justicia, enmarcado en la ética profesional, tiene que ver con el sentido social de la profesión. El colectivo profesional se hace responsable ante la sociedad de los bienes y servicios que busca promover y su actuación se traduce en un compromiso a favor del bien público y con los problemas sociales que se refieren a temas del propio ámbito profesional; por ende, los colectivos profesionales deben estar vinculados con las necesidades sociales. Un buen profesional tiene, o debería tener, siempre presente el contexto social de referencia y las obligaciones de justicia. La ética profesional permite reflexionar sobre si la función social que desempeña una profesión es la misma que la que la sociedad necesita de ella.

Con el principio de justicia (Bermejo, 2002) se hacen presentes tres protagonistas: los usuarios que reclaman determinados bienes y servicios, el profesional que requiere de medios para ofrecerlos y los responsables públicos, que representan al conjunto de la sociedad y buscan conseguir un cierto equilibrio entre las necesidades, exigencias y expectativas de todos. No obstante, dentro de un ejercicio profesional enmarcado en principios éticos, es importante considerar la necesidad de evitar el daño, es decir, no actuar de manera que se ponga en riesgo o se lastime a las personas. Además, que todo profesional procure hacer promesas justas y cumplirlas a aquellos a quienes presta sus servicios profesionales; proceder con veracidad al establecer una relación profesional con quienes sirve mediante su trabajo y ser digno de confianza al guardar el secreto profesional, criterio general de conducta que obliga al profesional a no discutir información acerca de los beneficiarios con otros.

Uno de los autores que ha realizado aportaciones significativas en el campo de la deontología profesional es Juan Manuel Cobo (2001) quien propone unos principios éticos válidos para todas las profesiones. De estos principios, unos provienen de la ética general, a saber: dignidad, libertad e igualdad y derechos humanos, de los directamente beneficiados por el ejercicio profesional y de los indirectamente relacionados y otros son propios de la ética profesional: beneficencia, autonomía, justicia, confidencialidad y responsabilidad profesional.

De esta manera, podemos considerar que dentro de todo ejercicio profesional existe la necesidad de los códigos deontológicos, dado que estos orientan al deber que debe responder el profesional; por otro lado, aglutinan normas y códigos que sirven de guía para el profesionalista en sus actuaciones y desempeño, mismos que que han sido aprobados por un colectivo de profesionales en pro de definir un rostro propio de la profesión que ejercen en bien de la sociedad.

3.2. Universidad y formación de valores.

3.2.1. Papel de la Universidad en la formación ética de sus estudiantes.

Las universidades forman parte de las instituciones sociales que juegan un papel fundamental en la transformación de las sociedades. A través de estas instituciones que transmiten a los individuos el conocimiento intelectual indispensable para la modernización y la democratización de la sociedad, se proporciona a los estudiantes una serie de esquemas y valores que aseguran la estabilidad y sana convivencia social, a la vez que se promueve la participación de los estos en la construcción de ciudadanía y su compromiso en la toma de

decisiones, orientadas a dar solución a los complejos problemas asociados con el desarrollo y bienestar de la comunidad.

Sobre el nacimiento de la universidad, De la Torre citando a Rothblatt y Wittrock, plantea que la universidad es una de las instituciones sociales más antiguas de la sociedad moderna; su historia nos remonta al siglo XI, pero puntualiza que:

“A lo largo de la historia ha sufrido transformaciones como institución social, pues no tuvo una forma única de organización desde su nacimiento, ni sus funciones han sido siempre las mismas”. (2004:68)

De igual manera, el mismo autor señala, citando a Borrero, que se pueden distinguir seis etapas en el desarrollo de la institución universitaria a lo largo de su historia: Por un lado la Universidad concebida como “Escuela de sabiduría”, la cual intentaba contraponer nuevas ideas a la concepción teocéntrica del mundo, según la cual, todo lo existente era voluntad divina y que dio como resultado la reivindicación del papel protagónico del hombre y de lo humano. Por otro lado, la segunda etapa corresponde a la Universidad filosófica, en la cual, desligándose de las concepciones teológicas, se buscaron nuevos esquemas de interpretación de la realidad. No menos importante, dentro de las etapas del desarrollo de la institución universitaria, tenemos la concepción de la universidad como “científica epistemocéntrica”, la cual tenía un particular interés por centrar el debate sobre el conocimiento, sus fuentes y sus métodos. En una cuarta etapa, tenemos a la universidad “burocrática – política” en la cual, dado el fenómeno de la politización y burocratización que la institución sufre, se tiende a generar una administración y una estructura académica, ya no en función de las disciplinas teóricas y los

campos del saber, sino atendiendo a las demandas de educación y aplicación del conocimiento. Finalmente, la última etapa del desarrollo de la universidad, según lo enuncia De la Torre (2004) será la concepción de ésta como la “Universidad revolucionaria y reformista” donde la nueva orientación en la formación universitaria hace inevitable que cada vez más los estudiantes y maestros se propongan como metas la adquisición del saber, sus posibilidades de aplicación y al mismo tiempo la transformación de la sociedad, generándose de esta manera múltiples formas de participación y militancia política en el interior de la universidad.

De manera ordinaria se ha definido que las funciones sustantivas de la universidad son la docencia, investigación y difusión de la cultura (Avilés 2009); la primera tiene que ver con la necesidad de la trasmisión de saberes, para la perpetuación de los mismos, de las generaciones adultas a las jóvenes, para que el conocimiento no se pierda, sino que se renueve, transforme y siga generándose. Considerando lo trascendente de la tarea docente, es importante que todas las instituciones de educación, en este caso la universidad, forme en estrategias, métodos y técnicas de la enseñanza a todos y todas las académicas que día a día en las aulas llevan a cabo las tareas de la enseñanza, a través de su trabajo docente, con el propósito de optimizar su tarea haciendo que ésta sea eficaz, eficiente y atractiva, al grado que funcione para promover con economía de medios el desempeño del estudiante y sus sentimientos hacia el aprendizaje (Schunk 1997:40). Entre las tareas que competen a las universidades está la planeación y la ejecución de programas y planes de estudio de nivel superior para

la formación de recursos humanos y para la producción y distribución de conocimientos científicos, tecnológicos y culturales, en los cuales es importante perseguir la excelencia académica y la formación de universitarios comprometidos con la sociedad, para que a través de su desempeño profesional contribuyan al logro de una sociedad más próspera, libre y justa.

Actualmente se cobra mayor conciencia de la importancia de la investigación, otra de las funciones sustantivas de la universidad, y de formar cuerpos de investigación en casi todas las instituciones académicas. Nos resulta familiar encontrar espacios de encuentro académico donde los investigadores de distintas áreas nos presentan y comentan sus avances de investigación. La importancia de la investigación radica en que se ha llegado al convencimiento de que ésta hace avanzar el conocimiento y mejora la vida de los hombres de cualquier contexto. Sobre la función de investigación que las instituciones de educación superior necesitan llevar a cabo, como parte de sus funciones, conviene puntualizar que la sociedad espera y reclama de las Instituciones de Educación Superior la generación de nuevos conocimientos, la explicación de fenómenos poco claros para la mayoría y la resolución de enigmas en los distintos campos del conocimiento, tareas a las que la investigación puede responder cabalmente. Resulta esperanzador constatar que cada vez más las universidades responden a esta tarea y que en los procesos de formación académica se insta y estimula el espíritu crítico de los aprendientes con una orientación clara hacia el mundo de la investigación.

Como parte de las funciones sustantivas de la universidad, tenemos la difusión de la cultura, la cual aduce a la necesidad que tienen las instituciones de educación superior de ofrecer a la sociedad los productos obtenidos de sus investigaciones, los nuevos aportes culturales y los avances en los distintos campos del conocimiento humano y su aplicación a la vida social. No se puede concebir una universidad endogámica, es necesario considerar que existe para servir a la sociedad donde está inserta, dándole y ofreciéndole lo mejor de sí en cuanto a lo que hace y se genera en su interior.

Tradicionalmente la Universidad, aparte de las funciones sustantivas que han enmarcado su razón de ser, que se han enunciado y explicitado en los apartados anteriores, considerando los planteamientos que nos hace Viniegra (2007), puntualizamos que las universidades tienen dos componentes que se complementan: por una parte proyectarse a la sociedad como conciencia crítica, externando sistemáticamente su parecer acerca de los diversos aspectos de la vida social, con el fin de elevar el nivel cultural de la colectividad y ampliar los cauces de la vida democrática; por otro lado, uno más de los componentes sería proveer a la sociedad dentro de la cual existe, de aquellos profesionales capaces de contribuir con su trabajo profesional al desarrollo y engrandecimiento de la misma, desde los distintos campos de conocimiento en los que éstos se han especializado.

Para que las universidades cumplan satisfactoriamente con sus propósitos es necesario que orienten sus actividades académicas al desarrollo de la conciencia objetiva y crítica de los estudiantes respecto a la realidad que vive la sociedad, los

rasgos de la evolución de esta realidad en el pasado y las perspectivas que presenta para el futuro. Se tratará no sólo de lograr el entendimiento de dicha realidad sino también de establecer la responsabilidad del estudiante frente a ella, en cuanto a los valores y objetivos fundamentales que deben alcanzarse; además de adquirir instrumentos de análisis y metodologías que aplicados en la actividad práctica conduzcan al logro de tales objetivos.

Es por lo anterior que las instituciones de educación superior juegan un importante papel dentro de la dinámica de la vida social y su presencia dentro de cualquier sociedad es un signo esperanzador de progreso científico, desarrollo sustentable, formación de recursos humanos y trasmisión de la cultura; en diversos momentos se han llegado a postular que la universidad alcanza su razón de ser en la medida que establece profundos vínculos con la realidad en la que se encuentra inserta con el fin de transformarla. Actualmente, ante la complejidad de un mundo que cambia de manera vertiginosa, reflexionar en el papel que la universidad desempeña en la vida de la sociedad nos parece una tarea necesaria para comprender las orientaciones y funciones de la misma.

Se puede afirmar que la universidad, dado fue creada en y para la sociedad, se enfrenta en la actualidad a profundos desafíos y retos que debe superar entre los cuales podemos enunciar el lograr por medio de procesos de capacitación contribuir con la organización social a fin de fortalecer a la sociedad civil, incrementando los niveles de educación; además, otro de los retos es direccionar toda actividad que conduzca a promover el desarrollo humano sostenible y contribuir a fundar una sociedad basada en valores. Desde los planteamientos

realizados por Azuela (1990) se aduce que la Universidad, como espacio educativo dentro de la sociedad, tiene también como desafío seguir promoviendo la generación de nuevos conocimientos ya que en ella se concentra gran parte de la actividad científica.

Resulta relevante conocer que a lo largo del desarrollo histórico de las sociedades la universidad ha variado en las funciones que desempeña en el desarrollo social. En lo que concierne a la función social de la Universidad en la sociedad contemporánea, Witrockk (2002:355) puntualiza que:

“...existió, al menos retóricamente, un notable acuerdo en cuanto al papel de la universidad; un acuerdo que traspasó las fronteras nacionales y que consideraba a la universidad como un lugar para el discurso genuino y para una interacción no manipuladora”.

No obstante, esta idea sobre los propósitos que debería desempeñar la universidad en su vinculación con la sociedad duraría hasta la segunda guerra mundial, periodo en el cual se fortalecerían las capacidades industriales y tecnológicas de los nuevos Estados – Nación y se aplicarían los descubrimientos del desarrollo de la ciencia; de lo anterior se desprende que los avances científicos fomentarían el florecimiento de la ciencia ocupando un papel preponderante en las funciones de la universidad, transformando sustancialmente las funciones de la institución con respecto a la sociedad.

Considerando lo enunciado en el apartado anterior, inferimos cómo la Universidad misma, acorde con los tiempos modernos, necesitó redefinir sus funciones y razón

de ser en el nuevo escenario histórico por el que atravesaba el mundo. A este respecto, Gibbons (1994) señala que estos cambios serían los siguientes: por un lado fue necesario replantearse las funciones de la universidad y la redefinición del perfil social de las poblaciones estudiantiles; asimismo, fue necesario valorar la importancia de una educación para las profesiones, marcando un tránsito de la educación liberal a la profesional, así como también una inclinación hacia la investigación en su orientación básica. De igual manera, fue necesario repensar la ampliación de la responsabilidad de la Universidad hacia la industria y el Gobierno, así como también considerar la importancia de un desarrollo organizativo de la universidad moderna. En el contexto contemporáneo la Universidad ha necesitado considerar sus nuevas funciones surgidas por la rapidez de los cambios y la complejidad de la era planetaria, donde:

“... la crisis del orden del saber y de las prácticas reclaman una nueva configuración de la organización y relación entre el cosmos, la vida, la humanidad y la sociedad planetaria”. (Mota, 2008:2).

En este contexto histórico las Universidades cada vez más son conscientes de que se desenvuelven en el marco de la supercomplejidad, donde se manejan múltiples marcos de comprensión, de acción y autoidentidad del mundo, los cuales a menudo entran en conflicto, lo cual ha originado un cambio en el paradigma en el modo en que se concibe y valora el papel social de la universidad. Desde la posición de Barnett (2002:22), la universidad no sólo se enfrenta a la supercomplejidad, sino que ha contribuido a crearla, a tal punto que ella se ha convertido en su misión moderna.

De igual manera, Barnett (2002:23) señala que dada el tránsito de la universidad por este contexto supercomplejo, sin duda alguna adquiere distintas condiciones que le permiten redefinir sus funciones y resistir los embates de cara al mundo de la complejidad, entre los cuales destacan: la interdisciplinariedad crítica, en el cual la universidad se concibe como una macroinstitución que es capaz de resolver las contingencias de su propio subsistema y del sistema social; otra condición será desde la postura del autor ya citado el autoescrutinio colectivo, el cual puntualiza que la universidad se autoproduce en el devenir histórico, modificando sus funciones sociales dado que el contexto mismo se torna contingente, y una más que se considera relevante mencionar, es la condición del compromiso participativo donde la universidad es concebida como parte de la industria del conocimiento.

Conviene puntualizar que las universidades públicas son piezas clave en la sociedad y que por tanto requieren de un continuo dinamismo, flexibilidad para adaptarse y en cierta forma adelantarse, en lo posible, a los cambios a los que se somete continuamente el devenir de la historia. Por tanto, se necesitan universidades que puedan estar dotadas de una adecuada gestión, administración y dirección de parte de quienes las gobiernan, para que estén en condiciones de crear, producir y difundir el conocimiento, tanto en el plano científico, humanístico como tecnológico. No es idealismo pensar que se requiere de universidades adaptadas y ajustadas a los tiempos modernos, para que los hombres y mujeres que en ella se forman logren conseguir, después de haber transitado por la

universidad, no sólo una formación especializada con visión de progreso, sino también, la conciencia de poder contribuir con su trabajo y actividades profesionales al crecimiento y bienestar de su grupo social.

Podemos afirmar que el papel social de las universidades ha ido cambiando a lo largo del tiempo y que esta institución social ha logrado ir respondiendo a los desafíos que en cada época y tiempo la complejidad del mundo le ha ido presentando. Sin lugar a duda el papel que ha jugado en el desarrollo de las sociedades ha sido preponderante ya que no sólo ha provisto a los individuos que en ella se han formado y se siguen formando, de un fortalecimiento de la identidad nacional, sino que también ha sentado las bases del desarrollo de la ciencia y de la tecnología que han revolucionado a las sociedades del mundo; ha provisto al estado de aquellos recursos humanos que haciéndose cargo de las Instituciones sociales las han conducido y desarrollado. Asimismo, la universidad ha formado individuos en los distintos campos del saber, ha contribuido al desarrollo integral de los hombres y mujeres permitiéndoles potencializar habilidades, adquirir nuevos saberes e introyectando en ellos códigos éticos que les permitan de manera armónica vivir en sociedad con otros. Hemos mencionado en algunos apartados anteriores que la universidad tiene funciones sustantivas y además funciones que le son específicas. En este apartado nos permitimos discurrir y reflexionar en el papel que ésta juega en la formación ética de los estudiantes que se forman en su seno y la trascendencia que lleva consigo esta formación, conviene por tanto reconocer que la educación, en este caso la universitaria, es una oportunidad para la formación de actitudes y hábitos buenos o virtudes en los

estudiantes que contribuyan a un desarrollo social y a mejorar la comunidad en la que el estudiante vive y se desarrolla.

3.2.2. Hacia una visión de Educación Integral.

El proceso educativo que se ha dado a lo largo de todas las edades de la historia ha sido diverso y ha correspondido a las necesidades que la vida de los hombres y mujeres de esas épocas han experimentado y con ellos su entorno. Desde las primeras experiencias educativas de las que tenemos conocimiento, como el caso de los griegos y de los romanos, hasta nuestros días, identificamos que siempre se ha educado al hombre de acuerdo a su situación histórica, económica, política, social y cultural y que los procesos educativos han venido en ayuda de éste para su desenvolvimiento y desarrollo en cada momento histórico.

En el incipiente siglo XXI, donde lo único permanente es el cambio, donde todo se transforma de manera acelerada, debido en parte a la globalización de la información y del conocimiento, a la creciente interacción entre diversas teorías y modelos educativos, entre diversas culturas y maneras manera de hacer educación, resulta importante considerar la importancia de una formación que abarque el desarrollo armónico de todas las áreas que conforman la vida de los seres humanos; haciendo énfasis en ello, el artículo 26 de la declaración universal de los derechos humanos de la Organización de las Naciones Unidas, (ONU) expresa que: “Toda persona tiene derecho a la educación. Debe ser gratuita al menos en lo que se refiere a la elemental y fundamental (...) la educación tendrá

por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales...” Analizando este artículo, podemos darnos cuenta que ya desde hace más de medio siglo se planteaba la necesaria visión de una educación no fragmentada, sino integral, que llevara al hombre a desarrollar cada una de las áreas que constituyen su personalidad.

Hoy día una de las tendencias de la educación en cualquiera de sus niveles es (al menos en el discurso) la visión de la educación integral, esto es, educar al hombre en su área afectiva, cognitiva, psicomotriz y vinculación con otros. Sobre este tema Delors (1997) ofrecerá en el Informe a la UNESCO una magistral reflexión sobre la Educación basa en cuatro pilares fundamentales que aducen a las áreas enunciadas en los primeros renglones cuya centralidad radica en una educación integral.

Podemos afirmar que una educación integral será aquella que contemple, en su debida importancia, la totalidad e integralidad del sujeto, mismas que condensan su sensibilidad, afectividad, raciocinio, voluntad, carácter, etc. Es de esta manera como los procesos de enseñanza – aprendizaje necesariamente deben incidir en el conocimiento, la conducta y la voluntad del sujeto en formación. En lo que respecta al área cognitiva, o sea el conocimiento, es lo que comúnmente se conoce como instrucción y que en forma más amplia aduce a las informaciones que como consecuencia de un proceso instruccional el sujeto ha hecho suyas. De igual manera, esta área comprende el acopio de conocimientos que una persona culta necesita adquirir para lograr posicionarse en un mundo que cada vez más

exige conocimiento especializado para desempeñar una función dentro de la sociedad. En lo que respecta al área psicomotriz, esta hace alusión a la adquisición y desarrollo de habilidades que mediante los procesos instruccionales se van adquiriendo y que permiten al individuo potencializar aquellas capacidades que de manera natural posee y que están íntimamente ligadas a su inteligencia; a este respecto Esper (2008:39) puntualiza que hoy los sistemas educativos, considerando la importancia de desarrollar la parte intelectual de los seres humanos requiere

“Reformular los planes de estudio y utilizar métodos nuevos y adecuados que permitan superar el mero dominio de lo cognitivo en las disciplinas, utilizando nuevos planteamientos pedagógicos y didácticos y fomentarlos para propiciar la adquisición de conocimientos prácticos, competencias y aptitudes”.

Por su parte, el área afectiva hace referencia a la parte de los valores y comportamientos socialmente aceptables que el sujeto necesita ir introyectado, asimilando e integrando a su persona con el fin de alcanzar un pleno desarrollo, encontrando una razón de su ser y quehacer en el mundo, a través de un proyecto de vida; asimismo, esta área considera la necesidad de un sano autoconocimiento, fundamental para la comprensión de sí mismo y de los demás, ya que como lo postula Morin (1999:92) “... la incomprensión de sí mismo es una fuente importante de la incomprensión de los demás. Uno se cubre a sí mismo sus carencias y debilidades, o que nos vuelve despiadados con las carencias y debilidades de los demás”. En esta misma área se integra la necesidad de una educación que le permita al individuo interactuar de manera óptima con otros, desde códigos definidos de respeto, solidaridad, justicia, etc., y la búsqueda del

bien común, superando los individualismos y posiciones egocentristas. De igual manera, sobre este tópico, nos parece importante mencionar que autores como Ibarra (2002:72) plantean la necesaria inclusión de una visión humanista que rija el área afectiva de la formación de los sujetos para mejorar la calidad de vida, disminuir la pobreza, la enfermedad y las guerra y sobre todo para crear condiciones de una sana interrelación entre las sociedades humanas. Sobre la tarea de la universidad en este sentido, el autor ya citado señala “la universidad debe, asimismo, formar a los profesionales que la sociedad demanda sin olvidar que son hombres quienes, para situarse en esa sociedad y contribuir a resolver sus necesidades, requieren de una formación humanista”.

Para lograr una óptima formación integral de la persona es necesario que la educación, en cualquiera de sus niveles y formas de impartirse en el sistema educativo nacional, incluya aspectos humanistas que propicien el desarrollo de actitudes de solidaridad, responsabilidad y lealtad, respondiendo así a las necesidades de los propios estudiantes, sus familias, los empleadores y la sociedad. Si desde un inicio la educación ha constituido un proceso o actividad exclusivamente humana, que ha interesado a todas las sociedades, se puede inferir que cada grupo humano de alguna manera transmite a sus nuevos miembros las costumbres, los modos, las actitudes y los valores que permiten una convivencia más o menos pacífica y la sobrevivencia de sus integrantes.

En virtud de lo anterior se considera la necesidad de una educación holista que reconozca todas las fuentes de conocimiento en el diseño de planes y programas,

sin limitarlo al aprendizaje propio del intelecto, sino abriéndolo a los aspectos afectivos, cuyo descuido, por demás evidente, en los actuales sistemas de enseñanza, produce en algunos casos personas con un alto grado de especialización y pericia en algún campo del saber, pero poco integradas con otras. De igual manera, conviene valorar que una educación holista reconoce la parte espiritual del individuo, cuyo ser está orientado hacia la trascendencia y de la cual han hablado un buen número de filósofos. Es preciso hacer notar que la espiritualidad a la que nos referimos es distinta a la espiritualidad que promueven las diversas religiones del mundo, pues es ajena a cuestiones dogmáticas enmarcadas en algún pensamiento religioso determinado; sin embargo, podemos afirmar que la educación holista acoge la religiosidad, distinta de la religión, que puede conceptualizarse de diferentes maneras. Gallegos afirma por su parte que:

“...la espiritualidad viene del discernimiento de que somos la totalidad y de que nuestras vidas participan del fundamento que da vida al universo”.
(2001:47)

Sea como fuere, el educando debe ser colocado en la posibilidad de acercarse y experimentar por sí mismo la experiencia religiosa, fuente de trascendencia o comunicación con una realidad más vasta que la del ego personal, ofreciéndole la posibilidad de avanzar en el camino de la trascendencia tanto como quiera y pueda, sin coacciones ni prédicas moralizantes.

Una última reflexión sería que parte de la educación integral enfatiza la necesidad de aprender a conocer, que aduce al cultivo del intelecto y los procesos que en él

se contemplan, es decir intuitivos, lógicos, analíticos, entre otros; en cuanto al saber hacer, se plantea la necesidad de ir desarrollando competencias que sean el reflejo de las habilidades que han sido desarrolladas a lo largo del proceso instruccional y finalmente, considerando lo trascendente del área afectiva se promueve que una educación holística vaya conduciendo al aprendiente a la madurez emocional que se traduzca en capacidad de convivir con otros, integrarse en proyectos en común y ser capaz de unirse a otros en la búsqueda de un mejor futuro para todos.

Con base en los anteriores planteamientos concluimos que una educación de calidad poseerá un tinte de integralidad que se reflejará en la construcción de conocimientos psicológica, social y científicamente significativos; en esta educación el desarrollo de los procesos de pensamiento y estrategias cognitivas le permiten al educando universitario aprender a aprender; a la vez, éste va haciendo paulatinamente una apropiación de instrumentos para participar en la vida económica, política y social; asimismo, el conocimiento adquirido en las aulas es significativo y podrá ser aplicado en la realidad que circunda; y finalmente, el educando asume e introyecta valores que le permiten irse desarrollando armónicamente y esto último repercute en su capacidad de interactuar con otros de manera eficaz.

3.2.3. La Universidad y su tarea de formación ética y valoral.

Podemos afirmar que de los ámbitos que inciden en la formación ética del individuo, dos tienen particular relevancia por la amplitud y la profundidad de su alcance: la familia, por ser el primer contacto humano y experiencia de formación, y la escuela, institución social que también contribuye a la formación y educación de los seres en desarrollo. En el caso de la tarea formadora en aspectos éticos la universidad tiene características especiales en este aspecto formativo por el hecho de que en ella se forman profesionistas directa e inmediatamente destinados a contribuir al bien común de la sociedad. El bien común tiene que entenderse como aquellas características que deben estar presentes en una comunidad humana de manera que ésta propicie el desarrollo armónico de cada una de las personas que la componen y de las relaciones entre ellas en el terreno de lo podemos llamar solidaridad.

Al llevar a cabo su tarea educativa, la Universidad, al formar a sus profesionistas, debe proveerlos, en primer lugar de herramientas para el *ser* de cada estudiante (del que hablamos en el apartado anterior), pero, a partir de los valores personales, es indispensable que vaya más allá para comprometerlos en las diversas circunstancias de la vida (social, profesional, política), a la construcción del bien común. Esto tiene un lugar muy importante en las asignaturas de ética profesional, pero de ninguna manera debe quedar ahí. A través de los diversos instrumentos que la universidad tenga para propiciar la formación valoral, debe

estar presente constantemente la preocupación por el bien común, la formación para la solidaridad y la justicia.

Sin duda alguna, las universidades constituyen un espacio para el aprendizaje ético, ya que son centros difusores de cultura por excelencia; la universidad, como parte fundamental del desarrollo cultural de las sociedades, ha respondido a su alcance ante las transformaciones que la sociedad le impone; en sus recintos, la tendencia fundamental ha estado orientada hacia el pensamiento crítico, la necesidad del progreso, la búsqueda del rigor y de la verdad en todos los ámbitos y procesos, más cuando se trata de los cambios en las formas de pensamiento y de promover la capacidad de los estudiantes hacia estas mismas direcciones.

El papel que la universidad juega en la formación de valores se basa en propiciar las ocasiones apropiadas a los estudiantes (individual y colectivamente) para que configuren mediante la experiencia y lenguaje propios sus valores, constitutivos de la personalidad y de la individualidad humana. No pueden existir en la realidad valores no asumidos. Por tanto, el espacio del valor está en la individualidad. Hablar de formación ética significa abordar la educación moral de los individuos sobre la base de la interiorización de un determinado sistema de valores, a través de un proceso de construcción personal consciente, deliberado y voluntario. Considerando lo anterior, será importante que las instituciones de educación superior vaya en búsqueda de nuevas alternativas pedagógicas que incluyan dentro de su planeación curricular aquellas asignaturas que coadyuven en la

formación ética de los estudiantes universitarios y que impacten en la conformación de códigos deontológicos que rijan su futura vida profesional.

No se puede negar que las continuas y sustanciales transformaciones de la sociedad actual generan un sin número de conflictos existenciales que ponen en crisis los valores históricamente formados; surgen nuevos valores en una contradicción dialéctica entre "lo nuevo" y "lo viejo" que representa un estado de necesidad para las innovaciones educativas en las universidades. Según lo plantea Esper (2008:27), es real que en épocas pasadas las escuelas hacían énfasis sólo en el aspecto cognitivo de la educación, porque consideraban que la trasmisión de valores correspondía únicamente a la familia y a la religión, pero últimamente en las universidades han destacado que parte esencial de su labor es promover, difundir y trabajar en la formación ética y valoral de sus estudiantes. Además, como lo señala Maldonado (1998), organismos como el Banco Mundial, la UNESCO, la CEPAL, entre otros, han insistido en que la educación integral implica la promoción de valores morales que son necesarios para la formación integral de los educandos. A este respecto, Barba, citado por Chávez (2007:90) plantea que existe otro argumento de la necesidad de una formación cívico – moral de los universitarios y este es que el saber científico y técnico como saber instrumental no basta; puntualiza que:

“La ciencia es limitada en el conocimiento de la verdad. Es necesario por tanto, un saber ético sin el cual el uso de la ciencia y la tecnología caerían en una situación no sólo de improductividad sino de verdadero riesgo”.

Quizá la exigencia de formación valoral de los estudiantes que cursan una carrera

universitaria, que la sociedad demanda a la Universidad, constituya un reto que ayuda a promover los cambios en los planes y programas de estudio que rigen y determinan los procesos de enseñanza aprendizaje que se viven en las aulas. .

La formación axiológica se ubica en el debate de los objetivos y los contenidos que son objeto del aprendizaje de los estudiantes como parte de su formación universitaria (Carreras, 1997), por lo que los métodos y los procedimientos que el profesor diseñe para el proceso de enseñanza aprendizaje de su asignatura, determinan en gran medida la eficiencia en el proceso de formación axiológica, particularmente aquellos que tributan a la formación ética, los cuales serán el centro de la atención, de su estudio y análisis, y la oportunidad para reflexionar en la importancia, adquisición y vivencia de la misma.

La incorporación de los aspectos éticos al proceso de enseñanza aprendizaje en las universidades y la creación de condiciones que posibiliten un escenario altamente estimulante para el aprendizaje ético, demanda de una clara comprensión sobre el papel que juegan la universidad y sus agentes educativos en este proceso. Es importante considerar los valores profesionales que están implícitos en cada profesión y que son deseables de formar en los estudiantes.

Los valores surgen en un contexto socio-histórico y tiene por objeto dotar al ser humano de un instrumental simbólico y de prácticas adecuadas para sobrevivir y desarrollar una vida plena y a esta tarea la universidad, como formadora de recursos humanos para servir a la sociedad, debe contribuir y orientar parte de sus esfuerzos, como parte, así lo creemos, de su responsabilidad como institución

social.

Resulta normal que la formación y asimilación de ciertos valores se produzca en el decurso de la formación profesional y sea allí donde se generen; dentro de la construcción cultural misma en las prácticas sociales, económicas, políticas, en la reproducción de la vida, la educación formal solo puede venir a afianzar lo que la vida cotidiana del mundo laboral y las relaciones sociales determinan. Mediante la educación se identifican los contenidos éticos y espirituales de esa prácticas cotidianas, luego y como elemento que refuerza y consolida esa formación está la comunidad, la cual estima de acuerdo a su experiencia, como valiosos y por su eficacia, aquellos valores que logran reproducir la calidad de vida de la persona y permitir a la generación presente dejarlos en herencia digna a la venidera. Hoy, a la luz de diversas investigaciones que versan sobre la formación valoral y la tarea de la universidad para contribuir a ella, se reflexiona en las formas más eficaces en que la universidad puede llevar a cabo esta tarea.

En los tiempos actuales, donde la humanidad está rodeada por una visión negativa, pragmática, utilitarista, hedonista, egoísta y materialista, donde la búsqueda del bienestar económico y personal parecer ser el eje central de la sociedad (Campa 2008), la universidad requiere pensar en la oportunidad que tiene, al recibir un nutrido grupo de hombres y mujeres en su seno, de contribuir a que contra esta avalancha de situaciones que vienen en detrimento de la vida humana, plantear los valores éticos como camino seguro para el alcance de una vida más íntegra, plena y armonioso en todo sentido.

Nos parece conveniente mencionar que cada día, con mayor fuerza, se cobra conciencia en las instituciones educativas del trascendente papel que ellas juegan en la formación valoral de los individuos que se forman en sus aulas; la formación ética también es responsabilidad de las universidades y es una tarea insoslayable a la que no deberá asignar un papel secundario. El impacto y trascendencia que dicha formación tendrá en el desarrollo de las sociedades del incipiente siglo XXI, será fácil de reconocer e identificar por la forma en que los egresados universitarios asumen y viven día a día, desde un actuar ético, sus tareas profesionales en bien de la sociedad en la que se encuentran insertos.

3.2.4. Curriculum y formación valoral.

En primera instancia conviene recordar que el concepto de “curriculum” a lo largo del tiempo ha sido definido por diversos estudiosos de la educación de manera diversas. Casarini (1999:6) puntualiza que curriculum es “la planeación necesaria tanto de los fines – resultados de aprendizaje- como de los medios educativos para obtenerlos... es plan o prescripción respecto a lo que se pretende que logre la escuela...”. Por su parte, Arnaz (1981:9) define el curriculum como “... el conjunto interrelacionado de conceptos, proposiciones y normas, estructurado de forma anticipada a acciones que se requiere organizar”. Con base en las anteriores definiciones, asumimos que el término curriculum hace referencia al conjunto de competencias básicas, objetivos, contenidos, criterios metodológicos y

de evaluación que los estudiantes deben alcanzar en un determinado nivel educativo.

Dado que es de interés reflexionar en la importancia de integrar en el curriculum asignaturas que contribuyan a la formación valorar de los educandos, conviene hacer nuestros el planteamiento que a este respecto hace Esper al afirmar:

“Las escuelas en general de cualquier nivel, ya sea implícita o explícitamente, proyectan en su misión los valore institucionales que finalmente son trasmitidos en los programas tanto académicos como extraacadémicos”. (2008:53)

Además, la autora puntualiza que una parte importante de las universidades coinciden en afirmar que la enseñanza formal de los valores, mediante los cursos curriculares, es una más de las alternativas para trasmitir valores a los estudiantes.

Sobre la importancia de considerar el curriculum como oportunidad para contribuir a la formación valoral de los estudiantes, Latapi (1999:47) afirmará que todas las asignaturas del curriculum son aptas para promover la formación moral de los aprendientes, explicando que unas serán más aptas que otras; plantea, por ejemplo que la materia de ética o moral, si es que existen como tal, ofrecen la posibilidad de tratar de una manera más sistemática en lo que concierne al orden moral. Por su parte, Arana y Batista (1999) establece que la educación en valores se concreta a través de lo curricular, lo extracurricular y en toda la vida universitaria.

Si, como lo plantea el autor ya referido en el apartado anterior, los contenidos son un medio óptimo para la formación valoral de los estudiantes, necesariamente éstos necesitan considerar los supuestos epistemológicos, axiológicos, teleológicos y futuroológicos, supuestos que han sido planteados por Díaz – Barriga (1990). Sobre este punto, Esper afirma que

“El supuesto epistemológico se destacan los fundamentos conceptuales de la planeación y los métodos de conocimiento; en el axiológico, se asumen determinados valores para validar y orientar las distintas fases del proceso de planeación... el supuesto teleológico considera que la planeación está condicionado al logro de ciertos fines y el futuroológico estima que la planeación tiene un sentido de futurización que posee una dimensión anticipatoria”. (2008:110)

Considerando que los contenidos, dentro de la estructura del curriculum, es la vía para transmitir de manera más óptima cuestiones éticas que repercutan en la vida personal y profesional, conviene definirlos, como un conjunto de conocimientos científicos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que un estudiante necesita aprender y que los maestros tendrán como objetivo hacer que se incorporen a la estructura cognitiva de éste (Taba, 1974). Tradicionalmente, el término contenidos era utilizado para designar un tipo de contenido muy concreto (hechos, conceptos y principios), que socialmente se consideraba como un objeto de aprendizaje preferentemente para el desarrollo integral de los alumnos (Medina, 2002:133). La sociedad actual, sin embargo, entiende por contenidos escolares no sólo el aprendizaje de hechos, conceptos, datos, principios, etc., sino el conjunto de procedimientos, destrezas y habilidades que permiten a los alumnos construir al conocimiento y también, el sistema de actitudes, valores y normas que regulan la

vida en sociedad, con lo que se pretende reconocer explícitamente los fines sociales de la educación.

Dentro de los contenidos se encuentra que éstos pueden ser de distinta índole: los conceptuales, los procedimentales y los actitudinales. Los conceptuales hacen referencia a hechos, conceptos y datos; por otro lado, los contenidos procedimentales hacen alusión a las reglas, las técnicas, la metodología, las destrezas o habilidades, las estrategias, los procedimientos que un educando irá desarrollando a lo largo del proceso instruccional; y finalmente, los contenidos de tipo actitudinal, motivo de nuestra reflexión, hace referencia a los valores que forman parte de los componentes cognitivos (como creencias, supersticiones, conocimientos); de los contenidos afectivos (sentimiento, amor, lealtad, solidaridad, etc.) y de componentes que tienen que ver con el comportamiento que se pueden observar en su interrelación con sus semejantes. Los contenidos de tipo actitudinal son importantes porque guían el aprendizaje de los otros contenidos y posibilitan la incorporación de los valores en el estudiante.

Dada la importancia de formar en principios éticos y diseñar asignaturas e incluir los temas axiológicos dentro de los planes curriculares, Carreras et al. (citado por Esper puntualiza que

“Los equipos docentes deben considerar las actitudes, los valores y las normas globales al hacer las programaciones generales y de aula”. (2008:112)

y que además se debe considerar la acción educativa como una acción que tiende a humanizar a los estudiantes, capaz de favorecer y potenciar en ellos la interiorización y el desarrollo de los valores que les permitan una existencia plena. Actualmente en la elaboración de los programas y planes de estudio podemos inferir una genuina preocupación por que éstos se adecuen a las exigencias y demandas de un mundo globalizado que cambia día a día. Hoy día se cobra cada vez más conciencia que el conocimiento se transforma de manera vertiginosa por lo cual el desfase entre lo que se conoce y se enseña se acrecienta día a día. Además, si como lo afirma Pereira:

“Si el hombre es una totalidad unitaria, y su formación es integral, referida a su unidad, sólo conseguiremos un desarrollo armónico de la persona cuando entretajamos nuestros programas educativos con todos aquellos aspectos que integren la integridad del yo personal y del yo comunitario. Su yo deberá armónicamente los aspectos físicos, intelectuales, afectivos, morales, éticos, estéticos y religiosos”. (2001:113)

La educación en valores, como parte de la tarea de formación universitaria, constituye un tema de actualidad y trascendencia en la formación de los profesionales que necesita la sociedad y que para el logro de esta formación es necesaria la inclusión en los programas y planes de estudio de asignaturas que versen sobre la temática de la ética y la importancia de los códigos deontológicos en el ejercicio de una profesión cualquiera que esta sea. Sobre este punto, Quintanilla (1994:14) nos puntualiza: “La capacidad moral es la trascendencia del profesionista: esto, es, su aptitud para abarcar y traspasar su esfera

profesional en un horizonte mucho más amplio, que le hace valer como persona fuera y dentro de su trabajo”.

No obstante, conviene reconocer que la tarea de formación valoral reviste un carácter complejo, multifacético y en algunos momentos contradictorios, que exige del agente educativo una reflexión personal sobre sus propios valores, las concepciones que posee sobre la axiología aplicada en la profesión y la necesidad de contribuir en la consolidación de valores en sus aprendientes. Además, requiere que el académico haya tenido la oportunidad de contar con una especial preparación teórica y metodológica en este campo para que posea claridad respecto a lo que concierne y engloba esta tarea.

Considerando los anteriores planteamientos, asumimos que dentro del diseño y desarrollo del curriculum la integración de asignaturas que versen sobre la temática de los valores es importante y necesita considerarse al llevar a cabo la tarea de diseño curricular. Dado que el hombre y la mujer de hoy requieren de una formación integral que impacte en todas las áreas de su vida, trabajar en la formación valoral de estos contribuirá a formar aquellos seres humanos que nuestro mundo necesita; no en vano Barba, citado por Chávez plantea:

“... las universidades y todas las instituciones de nivel superior requieren replantearse el para qué o el sentido de su función educativa más allá de la formación de profesionales, dotando al conocimiento... de su dimensión ética”. (2007:86)

3.3. Valores de las áreas de Ingeniería y de Ciencias Humanas y de la Conducta.

3.3.1. El área de ingeniería: orientación profesional y valores subyacentes.

Los procesos educativos inciden e impactan en la personalidad del individuo afectando sus áreas afectivas, psicomotrices y cognitivas, de allí la responsable y necesaria reflexión que necesitan tener los diseñadores pedagógicos a la hora de elegir los contenidos para diseñar el currículo de una carrera, por el impacto que los contenidos académicos tienen en el docente a corto, mediano y largo plazo. Dado que los proyectos curriculares están orientados a la formación integral de los sujetos, conviene puntualizar que también impactan en la construcción de toda la persona dentro y fuera de la escuela y que por medio de ellos el educando construye e interpreta acontecimientos externos y las experiencias personales que dan como resultado actitudes, valores y normas de actuación.

En virtud de la naturaleza del estudio de la presente tesis, donde se realiza un estudio sobre el proceso de formación en valores profesionales, conviene recordar lo que afirma Taba respecto a la necesidad de incluir en el diseño curricular aspectos de índole valoral que permitan a los futuros profesionales, dentro de su campo de actuar profesional, normar su trabajo a través de los valores propios de su campo de conocimiento, al puntualizar que en los planes y programas de estudio incorporen la consideración de sentimientos y valores que sean apropiados para la clase de problemas con los cuales las personas de nuestra

generación está obligada a tratar y que deben de encontrarse nuevos métodos y técnicas para tratar con los conflictos sociales e individuales; además, la autora señala que:

“... es importante que todos los individuos desarrollen una sensibilidad que les permita investigar de manera armónica y realista la estructura de la mente, los sentimientos y los valores a través de los cuales piensan y actúan las personas con diferente orientación”. (1974:71).

Una de las áreas profesionales elegidas para llevar a cabo los trabajos de investigación de la presente tesis fue el área de ingeniería, a saber, la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, cuyas carreras y muestra poblacional elegida para aplicar el instrumento de recolección de datos se señala de manera oportuna en el capítulo de la metodología de la presente tesis doctoral. Conviene sin embargo dedicar una apartado para reflexionar en la orientación profesional que tienen las carreras insertas en esta área del conocimiento y los valores profesionales que las caracterizan.

Es importante mencionar que los valores transmitidos e interiorizados por los estudiantes del campo profesional de la ingeniería son expresados en muchos de los casos en los documentos institucionales que rigen la vida de las universidades y de las facultades donde se imparten las diversas carreras que se vinculan con la ingeniería; no obstante, la asimilación y puesta en práctica de los mismos varía de sujeto en sujeto de acuerdo a como estos valores se van internalizando,

comprendiendo y poniendo en práctica a lo largo de la vida estudiantil y profesional del individuo.

Haciendo un esbozo histórico sobre los orígenes de la ingeniería podemos afirmar que ésta es tan antigua como la humanidad misma; construcciones como las pirámides de Egipto o la gran Muralla China son más el testimonio del desarrollo de habilidades de construcción o de la capacidad de los hombres de esas civilizaciones para dar respuestas a las necesidades de su época. Si bien es cierto que existe admiración de grandes construcciones en la Edad Antigua de la humanidad, también en el periodo de la Edad Media encontramos grandes creaciones arquitectónicas que dan cuenta de los avances de la ingeniería, siendo como mejor ejemplo de ello las iglesias catedrales; será justamente a fines de la Edad Media, con la invención de la imprenta, como se irán sentando paulatinamente las bases científicas de la ingeniería; será hasta fines del siglo XVII y principios del siglo XVIII cuando se dará el boom del desarrollo industrial en Inglaterra y con esto el avance y desarrollo de la ingeniería lo cual desde ese entonces hasta la fecha ha sido imparable.

Actualmente existe una multiplicidad de orientaciones sociales de la ingeniería entre las cuales podemos citar la ingeniería en sistemas, en electrónica, en sistemas computacionales etc. a lo largo de la historia cada campo profesional ha tenido la necesidad de irse diversificando con el fin de responder a las necesidades varias que la sociedad va teniendo y la ingeniería no ha sido la excepción.

De manera tradicional las personas que se dedican a las áreas de ingeniería reciben el nombre de ingenieros, cuyo término viene del latín “ingenius”; por deducción, se concibe que la característica que debe distinguir a la persona que estudia una ingeniería es el “ingenio”, definido este término como el “talento para resolver dificultades con facilidad”. Ordinariamente los ingenieros emplean el conocimiento de la ciencia, las matemáticas y la experiencia para tratar de encontrar soluciones apropiadas a las necesidades del mundo de la producción y del mercado. Resulta interesante considerar como en el mundo contemporáneo, donde cada vez se inventan sistemas complejos de producción para el mundo de la industria, la creación de software para optimizar el manejo y transferencia de la información, así como el creciente desarrollo de las telecomunicaciones, entre otros inventos que no dejan de causarnos admiración y asombro, la función y el papel trascendente del trabajo que desempeñan los ingenieros son cada vez de mayor relevancia.

Dentro de las funciones más relevantes que los ingenieros llevan a cabo podemos citar la de investigación, por medio de la cual los estudiosos del campo de la ingeniería buscan descubrir nuevos conocimientos para el desarrollo de la tecnología, misma que ha venido a transformar nuestro mundo, el cual se caracteriza por los avances tecnológicos en todos los órdenes y campos del quehacer humano. De igual manera, el trabajo del ingeniero está orientado a proponer soluciones para los problemas que en el terreno de la vida productiva se requiere para cada vez aprovechar mejor los recursos y hacer más eficaces los

procesos de producción. Quizá uno de los rasgos distintivos de la actividad del ingeniero será el ser agente de cambio y transformación social, considerando que su función dentro de la dinámica social es el ofrecer a la sociedad nuevos productos y servicios, que permitan no sólo arribar hacia una existencia más confortable y a una mejor utilización de los recursos naturales, sino también a transformar el entorno de una manera racional e inteligente, que no venga en detrimento de los ecosistemas o del hombre mismo.

Conviene mencionar los valores que idealmente distinguen al área de la ingeniería y que se espera orienten el ejercicio profesional de los ingenieros, a saber, la responsabilidad, como aquella forma oportuna y comprometida de responder a las distintas situaciones del mundo del trabajo donde éstos prestan sus servicios; por otro lado, la disposición de servir a la sociedad con sus conocimientos, lo cual repercute en bien de ésta y de los bienes que se producen para satisfacer sus distintas necesidades. La honestidad aparece como otro valor apreciado dentro del campo profesional de la ingeniería, valor que implica la actitud de congruencia entre el decir y el hacer, la rectitud en las acciones y formas de comportamiento y en cómo se asumen los compromisos que se establecen con otros; el cuidado y preservación del medio ambiente es sin duda uno de los valores que mayormente deben distinguir las acciones profesionales de un ingeniero, dado que si bien es cierto que con los trabajos de ingeniería hay una transformación del entorno, puede también existir, al no tener conciencia ecológica y falta de valoración del medio ambiente, una exploración irracional del mismo, viniendo en detrimento de la naturaleza y por ende del hombre mismo. Sin duda alguna el trabajo, visto como

un valor, sea uno de los valores más apreciados en este campo del saber humano, mediante el cual se da en el ingeniero la satisfacción por el trabajo creador, siendo indicadores de este valor la superación permanente, la necesidad de trabajar en equipo para conseguir los fines deseados, apareciendo además el sentido de innovación y realización, así como el espíritu de creatividad.

Se puede concluir puntualizando que cada área del conocimientos posee valores profesionales que le son distintivos y los cuales se van trasmitiendo a través del proceso instruccional a los educandos. En el caso de las ingenierías, el trabajo, la innovación y el respeto al medio ambiente aparecen como valores que idealmente orientan los procesos de formación de los futuros ingenieros y el actuar de éstos al llevar a cabo los trabajos de su profesión. Es conveniente por tanto que implícitos y explícitos dentro de los programas educativos de esta área aparezcan estos valores para que todo aquel egresado de una ingeniería determinada regule su actuar profesional considerando estos elementos valorales.

3.4.2. Humanidades y Ciencias de la conducta: razón de existir y valores que les caracteriza.

La segunda área elegida para llevar a cabo el trabajo de investigación de la presente tesis doctoral fue el área de Humanidades y de Ciencias de la Conducta y consideramos necesario hacer una reflexión en el presente apartado sobre la razón de existir de esta área y los valores que la caracterizan. Podemos definir las humanidades como las disciplinas académicas que tienen por objeto el estudio de

la condición humana y que para ello utilizan métodos como el análisis y la crítica (Escobar et al 2002, Martínez, 2007). Los individuos que a lo largo del tiempo ha mostrado particular afición por las humanidades son conocidos como humanistas. A través del estudio de las humanidades se reflexiona sobre la condición humana y el ser del hombre, no obstante han podido ofrecer solamente algunas respuestas a interrogantes fundamentales sobre qué es el hombre y el sentido de la existencia de éste. Sobre el área de las ciencias Humanas, Chávez (2003:17) puntualiza que “Las ciencias sociales y las humanidades son un sistema de conceptos en torno a los fenómenos y procesos del pensamiento, indisolublemente vinculados con el lenguaje como manifestaciones de la actividad humana, cuyos contenidos se organizan a partir de hipótesis, teorías y disciplinas”. Por otro lado, el estudio del comportamiento humano es punto de partida para las ciencias sociales en su afán de comprender e interpretar el por qué de las actuaciones de los seres humanos, de acuerdo a los lineamientos que la sociedad donde viven les impone.

En primera instancia se afirma que el desarrollo de las humanidades es tan antiguo como la vida humana, desde que el hombre toma conciencia de su existencia en la tierra surge implícitamente el deseo de autodefinirse y comprender la realidad de la cual él era el principal artífice de su transformación. Ante la necesidad de comprenderse a sí mismo y a los demás, con quienes compartía una vida en común, fue desarrollando paulatinamente disciplinas y campos de conocimientos que le permitirían entenderse a sí mismo, así como a organizar y dirigir la vida social; fue así como en el decurso de la historia surgieron la

sociología, la antropología, la historia, la filosofía y otras disciplinas más que están estrechamente vinculadas a la esencia del hombre y su actuar en el mundo.

Quizá una de las preguntas que permitieron el desarrollo de las disciplinas humanísticas fue la inquietante pregunta que los antiguos se hicieron en la Grecia Antigua y que fue motivo de discusión y análisis de su parte; la interrogante que se plantearon fue ¿Qué es el hombre? y con ello trataron de definir y comprender qué es lo humano. Esta discusión tuvo su continuación a lo largo de los siglos, así, por ejemplo, sostiene Martínez (1999) que la filosofía griega creó una imagen del hombre centrada en la virtud y la razón; el hombre alcanzaba la virtud a través del uso de la razón siguiendo sus demandas. El pensamiento cristiano le añadió los conceptos amor y pecado. El Renacimiento introdujo los aspectos de poder y voluntad, plasmando la imagen política del hombre. Los siglos XVIII y XIX racionalizaron el interés de los hombres por la propiedad, las cosas y el dinero. La imagen freudiana de la primera mitad del siglo XX enfatizó el aspecto impulsivo, irracional e inconsciente del ser humano, y la psicología conductista puso el acento en la presión que ejercen los factores ambientales.

Es por lo anterior que el estudio de lo que es el hombre puede ser realizado desde distintas ópticas y ángulos que se complementan entre sí, no obstante sigue existiendo el deseo de establecer una definición que nos permita comprender qué es lo humano y qué reviste dicha condición.

Indiscutiblemente el papel que juegan las disciplinas que se desprenden de las humanidades es vital dentro del desarrollo de la sociedad ya que proveen a ésta

de conocimientos que permiten una mejor comprensión de lo humano y de las relaciones que los individuos establecen entre sí. Asimismo, gracias al desarrollo de las disciplinas humanísticas se ha podido definir y orientar estrategias de cambio en las políticas públicas, en la participación de los ciudadanos dentro de los sistemas de gobierno, en el debate razonado donde se buscan mejores formas de vida y relación social; de igual manera, gracias a las humanidades se han podido desarrollar formas de pensamiento que rigen de manera consciente o inconsciente la vida humana, así como la creación y recreación de cultura y de debate sobre los grandes temas de actualidad.

No menos relevante ha sido la contribución que las ciencias humanas han hecho para el desarrollo de las disciplinas intelectuales, las cuales preparan a los hombres y mujeres de este contexto histórico para enfrentar los desafíos que plantea la vida moderna. De igual manera, gracias al desarrollo de las humanidades el hombre ha podido desarrollar capacidades de pensamiento crítico y complejo, así como definir, redefinir y consolidar valores que rigen la vida social y que invitan a un mayor compromiso con la realidad social. Quizá por lo anterior ha resultado esperanzador constatar que la investigación en el campo de las ciencias sociales y las humanidades ha cobrado una singular relevancia en las agendas de trabajo de las instituciones de educación superior y que particularmente en las facultades universitarias que promueven las ciencias humanas se insta los aprendientes a realizar investigaciones en este campo, invitándoles a problematizar en los grandes problemas de la sociedad y aportar una nueva reflexión y propuesta de mejora a estas problemáticas.

Por otra parte, las ciencias de la conducta, a la par de las ciencias humanas, fueron cobrando una singular importancia y conminaron a los hombres a trabajar en su desarrollo. Así, ya desde la antigüedad, según lo refiere Garrison (2002) el estudio del comportamiento humano comenzó con los filósofos de la antigua Grecia. En los siglos V y VI antes de Cristo, empezaron a estudiarlo y decidieron que la vida del hombre estaba dominada, no tanto por los dioses, como por su propia mente: es un ser racional. Con el paso de los siglos se fueron introduciendo diversas concepciones para entender y comprender la conducta, filósofos como Descartes y Locke harían importantes contribuciones en la comprensión del actuar humano, el primero aduciendo que el comportamiento se basa en la suposición de que el espíritu y el cuerpo se influyen recíprocamente para crear las experiencias del individuo y el segundo afirmando que todo conocimiento se obtenía a través de la observación y la experiencia, ideas que no sólo influyeron en la educación sino también en la psicología. No fue sino hasta 1879 cuando en Leipzig (Alemania) cuando Wilhem Wundt fundó el primer laboratorio de psicología.

En la actualidad encontramos que es la psicología la que se ocupa del estudio del comportamiento humano y de los factores conscientes o inconscientes que subyacen en él; al profesional de este campo de conocimiento se le conoce con el nombre de psicólogo y puede ser calificado como un científico social que se encarga de investigar y comprender las funciones mentales del individuo y la conducta social. Dentro su quehacer profesional, el psicólogo trabaja con la cognición, la atención, la memoria, el funcionamiento del cerebro, la personalidad, etc., conviene además aducir que el papel del profesional de la salud mental y de

la conducta no sólo se limita a la evaluación y tratamiento de las patologías mentales, sino que también contribuye en la comprensión y solución de los problemas en los diferentes ámbitos del quehacer humano dentro de la sociedad.

Dentro del campo de las ciencias de la conducta se han desarrollado diferentes corrientes de pensamiento para entender la conducta (Delval 2006, Papalia 2006) entre los cuales encontramos las siguientes:

TABLA No.1.- TEORÍAS QUE EXPLICAN EL COMPORTAMIENTO HUMANO

NOMBRE DE LA TEORIA	EXPLICACIÓN SOBRE LA CONDUCTA HUMANA.
Teoría Psicoanalítica	Sostiene que los principales determinantes de la conducta son inconscientes.
Teoría Conductista. (Pavlov, Skinner, Watson)	Sostiene que las personas son reactivas: el ambiente controla la conducta.
Teoría Cognoscitiva. (Jean Piaget)	Considera que desde el principio las conductas son complejas y que existen mecanismos internos que permiten al sujeto organizar su acción.
Teoría Evolutiva. (Bowlby y Ainsworth)	Afirma que los seres humanos tienen los mecanismos adaptativos para sobrevivir y enfatiza que los periodos críticos o sensibles son importantes como base de la conducta.
Teoría contextual. (Bronmfenbrenner)	Postula que la conducta humana es influenciada por el entorno.
Teoría del aprendizaje social. (Bandura).	Postula que la gente aprende en un contexto social al observar e imitar modelos.

Conviene puntualizar que el cuadro con las teorías que expresa y explica no agota las teorías psicológicas que tiene como propósito analizar la conducta humana, pero que posiblemente son las más importantes y las que han tenido una mayor influencia histórica a lo largo del desarrollo de la psicología.

Finalmente, dado nuestro interés por aducir los valores que son propios de este campo profesional, podemos citar entre ellos los siguientes:

La verdad: como la búsqueda y ofrecimiento a la sociedad de un saber cimentado no en la especulación o el dogmatismo, sino en la ciencia y la razón.

La responsabilidad: Entendida ésta como el sentido del deber y el compromiso que se tiene no sólo consigo mismo, sino también con la sociedad a la que se sirve.

El respeto es uno de los valores fundamentales de este campo profesional, y tiene que ver con la necesidad de establecer vínculos de empatía con el otro, reconociendo su derecho a pensar, sentir y deferir de las posiciones ajenas a él.

El humanismo: Entendido este valor como la capacidad de hacer sintonía con la especie humana, el respeto a toda persona independientemente de su credo, raza, ideología, etc.

Servicio: Concebido como la actitud de disposición para ayudar a otros a través del conocimiento que se posee.

La honestidad: Este valor dentro del campo de las humanidades se traduce como la capacidad de actuar con verdad, transparencia y sin simulación.

El valor de la Laboriosidad: Expresado en el amor al trabajo, al dinamismo intelectual y al deseo de influir positivamente, con el hacer, en bien de la sociedad.

El nacionalismo es otro valor distintivo de este campo profesional y se entiende como la actitud de valoración por la propia cultura, el país de origen, lo propio del entorno social donde el sujeto vive, sin olvidar la importancia de valorar la riqueza cultura de otros países.

La enunciación de los valores ya referidos no expresan en su totalidad la lista de valores que el área de humanidades y de las ciencias de la conducta poseen en sí; los valores expresados son quizá los más representativos y dejan entrever la necesidad de conocimiento, interiorización y puesta en práctica de ellos. Mientras que en el campo del las ingenierías, particularmente se trabajan con máquinas, en el campo de las humanidades y de ciencias de la conducta son personas con quienes desarrollan trabajos de índole profesional, por ello, toda persona inserta en este campo requiere de una formación especializada que le permita, autocomprenderse para comprender a otros, reconocerse plenamente en su humanidad y complejidad, para entender la complejidad de los otros y ante todo, desarrollar la capacidad de sentir y establecer vínculos de empatía con los otros, para que con su trabajo contribuya al desarrollo de seres humanos cada vez más plenos y deseoso de transformar este mundo donde ellos juegan un papel protagónico.

4.- Metodología.

Atendiendo a las recomendaciones hechas por Bisqueira (1989) sobre la necesidad de enumerar los pasos y etapas realizados para llegar a la obtención de los datos y resultados obtenidos en el proceso investigativo, el presente capítulo hace alusión a la metodología que fue utilizada para llevar a cabo los trabajos de investigación de la presente tesis doctoral que lleva por título “Valores en el proceso de la formación de los estudiantes de Ingeniería y de Ciencias Humanas y de la Conducta: Estudio comparativo”. Dado que el objetivo central de la tesis tiene como finalidad identificar , a través del análisis del discurso de los sujetos investigados, cuáles son los valores que van haciendo suyos en el proceso de formación profesional los estudiantes del área de humanidades y ciencias de la conducta e ingeniería, nos avocaremos en el presente capítulo a explicitar cuál es la metodología que nos propusimos utilizar para recabar la información que pudo darme la oportunidad de conocer, analizar e identificar los valores que los estudiantes de estas dos áreas de formación van haciendo suyos en el decurso de su formación profesional.

Antes de comenzar el desarrollo y abordaje del presente capítulo, que versa esencialmente sobre el aspecto metodológico a seguir en los trabajos de la tesis doctoral, hago mía la definición que sobre metodología hace Pacheco (1991) al definir ésta como:

“...como procedimientos y técnicas de operación, y el método como movimiento del pensamiento que en su vaivén constante y rico escudriña la realidad y por tanto da cuenta de ella”.

Y que ambos pueden facilitarnos un mejor abordaje de la realidad y por tanto un enriquecimiento de la misma. En este sentido es necesario señalar que la “metodología” siempre implica una reflexión y argumentación sobre los pasos y operaciones (decisiones clave) que el investigador tiene que dar para construir información y conocimiento sobre su objeto de estudio.

4.1. Fundamento epistemológico.

El planteamiento epistemológico, tomando como referencia lo dicho por Villasante (1995) hace alusión al esclarecimiento de la posición desde la cual se asume la investigación como un proceso de construcción del conocimiento y los supuestos que operan para entender ambos procesos.

Consideramos fundamental en un primer momento discurrir sobre la cuestión epistémica de los valores. En primera instancia asumimos que el conocimiento humano es dinámico y permea en la persona las estructuras e ideas con las que se explica el mundo. Es importante recordar que la epistemología reúne los planteamientos y desarrollos relativos a los modos, clases, esencia, posibilidad, origen y validez del conocimiento humano. La epistemología se pregunta sobre la relación que guarda el conocimiento con el sentido común y el conocimiento científico, cuestionándose, qué relación se establece entre el sujeto y el objeto del

conocimiento, en qué medida el conocimiento se encuentra determinado por la sociedad y el marco histórico donde éste surge. Se postula además, que dentro del análisis de conocimiento, éste se divide en sensible o empírico y el conocimiento científico.

Es importante referir que el conocimiento en cuanto a problema epistemológico es reciente y data del siglo XVII, aunque conviene recordar que en la Grecia Antigua Platón y Aristóteles se plantean problemas concernientes al conocer y las condiciones para que esto sea posible: Para el primero de estos filósofos, la esencia y explicación del mundo sensible no se ubica en las meras sensaciones, ni en las representaciones que tenemos de las cosas, sino en el mundo de las ideas; mientras que para Aristóteles, el verdadero conocimiento reside en aquello que permanece, la forma, siempre en estrecha relación con la materia, lo sensible.

No obstante, dentro de la época moderna, se encontró que hay corrientes epistemológicas que posibilitan tener acceso al conocimiento, siendo éstas el racionalismo y el empirismo. Para el racionalismo, el conocimiento reside en la razón, mientras que para los empiristas, la experiencia es la fuente de todo conocimiento y postula como criterio de verdad la evidencia sensible. Se puede afirmar que entre ambos conocimientos existe una relación compleja y dialéctica en la construcción del conocimiento, y que ambos son parte de un proceso: de un conocimiento que tiene como punto de partida la inmediatez de un saber y la superación de éste.

Por otro lado, conviene recordar que dentro del conocimiento se plantean tres modelos a considerar para la generación del mismo: El primer modelo es el subjetivista, donde la producción del conocimiento sostiene que lo determinante es el conocimiento del sujeto frente al objeto. En este modelo se postula que el lado activo del conocer está en el sujeto, y que el objeto representa el lado pasivo del conocimiento; de esta manera, el objeto es determinado por el sujeto, quien produce y reproduce el conocimiento de la realidad. El segundo modelo es el empirista, donde lo determinante es la realidad objetiva, es decir, externa al sujeto, cuyo papel resulta fundamentalmente pasivo; aquí el conocimiento es reflejo de la realidad. Finalmente, está el modelo crítico, donde la práctica es su rasgo distintivo; aquí, la práctica social del hombre que es el elemento que determina no sólo los aspectos de su existencia, sino del mismo modo, del conocimiento inmediato como del científico.

Para los fines del trabajo de investigación se asume asumimos que en el tema de la formación valoral el modelo que más se vincula con éste es el subjetivista, dado que el subjetivismo, como postura filosófica toma como factor primario para toda verdad y moralidad a la individualidad psíquica y material del sujeto particular, siempre variable e imposible de trascender hacia una verdad absoluta y universal; a la vez, porque ese modelo limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga principalmente según su entendimiento y en consideración a su realidad específica (entorno e interacción social) entendida no como un hecho "externo" sino como parte constitutiva del sujeto.

El conocimiento es definido por Piaget (1967) como un mecanismo adaptativo del ser humano a su medio ambiente. El equipo cognitivo humano es capaz de producir para sí dicho conocimiento, al mismo tiempo que la interacción social contribuye a que su desarrollo adquiera posibilidades y particularidades. El ser cognoscente, es ante todo, un ser activo, un ser constructivo. El conocimiento viene a ser el proceso-producto del ser humano en su entorno social.

Tomando como referencia lo anterior, se asume la necesidad de contribuir con el trabajo de tesis a la generación o comprensión del fenómeno estudiado, en este caso, el cómo se van transmitiendo una serie de valores dentro del proceso educativo en dos de las facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Con el desarrollo de los trabajos de investigación de la presente tesis se pretende identificar cuáles son los valores que van haciendo suyos los estudiantes de las áreas de humanidades y ciencias de la conducta y los del área de ingeniería durante el proceso de su formación académica y cuáles son las diferencias que existen en la formación valoral de los estudiantes de las áreas ya mencionadas. De esta manera, se busca conocer cuáles son las preconcepciones que los estudiantes de estas áreas tienen respecto a los valores, la necesidad de éstos y la trascendencia de la puesta en práctica de los mismos dentro del futuro ejercicio profesional.

4.3. Elección del paradigma cualitativo como estrategia metodológica.

La estrategia metodológica cualitativa, vinculada al enfoque hermenéutico-crítico, es un tipo de estrategia que se sirve principalmente de los discursos, las percepciones, las vivencias y experiencias de los sujetos. En este sentido, es fundamental reconocer que la estrategia metodológica cualitativa, según lo refiere Ancona (1999) "...se asocia a la epistemología interpretativa (dimensión intersubjetiva), centrada en el sujeto individual y en el descubrimiento del significado, los motivos y las intenciones de su acción". Este tipo de "epistemología interpretativa" que lo que busca "conocer" es lo real, más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado; y que por su puesto está directamente vinculada con el paradigma cualitativo desarrollado dentro de las Ciencias Sociales.

Para enmarcar los trabajos de la presente investigación, como parte del planteamiento metodológico, se asumió el paradigma cualitativo para guiar el desarrollo del presente trabajo de investigación doctoral, dado las características que dicho paradigma guarda en sí mismo. En virtud de que el tema central de la tesis que se llevó a cabo giró en torno a un estudio comparativo de valores dentro de la formación profesional de los estudiantes de las áreas de Humanidades y Ciencias de la Conducta e Ingeniería, identificar, analizar y contrastar, por medio de la metodología que se empleará, cuáles son los valores que van haciendo suyos los estudiantes de las áreas ya referidas en el proceso de su formación profesional, qué diferencias existen en cuanto a esta formación valoral, dadas las

diferencias del campo de conocimiento, así como la manera en que los estudiantes de estos campos conciben e interpretan los valores.

La elección del paradigma cualitativo se hace tomando en cuenta que dicho paradigma quiere entender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores sociales, (Taylor y Bogdan, 1996; Pérez, 1994, Álvarez Gayou, 2003) considerando:

1.- El significado: La interpretación que hace el autor de la realidad que lo circunda y que él estudia.

2.- El contexto: Las estructuras sociales, culturales, la coyuntura histórica, geográfica, etc. del actor.

3.- Los sistemas socioculturales: Creencias, hábitos, ideologías, proyectos en que se enmarca la práctica del actor social.

Asimismo, tomando en consideración las aportaciones que hacen autores como Babbie, E. (2000) y Pérez Serrano, G. (1994), la utilidad del paradigma cualitativo reviste una singular importancia dentro del tipo de investigación que deseo llevar a cabo dado que:

- La investigación cualitativa “tiende a emplear ‘conceptos sensibles’... que capta el significado de los acontecimientos y emplean descripciones de los mismos para aclarar las facetas múltiples del concepto.
- El método cualitativo parece más afín a las explicaciones ideográficas.

- El enfoque cualitativo utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de interpretación.
- El enfoque naturalista o cualitativo considera la teoría como una reflexión en y desde la praxis; intenta comprender la realidad; describe el hecho; profundiza en los diferentes motivos de los hechos; considera al sujeto como interactivo, comunicativo, que comparte significados.
- La investigación cualitativa utiliza una “*perspectiva holística*”; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo”.

De igual manera, la elección del paradigma cualitativo resulta de utilidad para el desarrollo de los trabajos de investigación del tema que nos ocupa, considerando los propósitos que cumple al estudiar los fenómenos sociales, enunciados por De la Torre en García Quintanilla (2007) cuando afirma:

a.- El significado de los hechos a través de la interpretación que hace el investigador de la realidad.

b.- Las determinaciones del contexto sobre el objeto de estudio, esto es, la influencia de las estructuras sociales y culturales, de la coyuntura histórica y geográfica, etc.

c.- La perspectiva holística, es decir, una perspectiva que le permita la interpretación del escenario completo; busca abordar a los participantes, sus comportamientos, sus actividades y las consecuencias de ésta como un todo”.

Considerando que el tema central de la tesis giró en torno a un estudio comparativo de valores, se consideró útil la elección del paradigma cualitativo para enmarcar el trabajo de investigación, debido a que este paradigma intenta interpretar la vida social y cultural y entender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor; aquí, la búsqueda principal es la comprensión de la realidad, estableciendo el significado de los actos y relaciones humanas, en este caso, la forma como se entiende, interpretan y transmiten los valores, Alvarez-Gayou et Al (2005).

4.3. Elección del constructivismo como teoría que explica la formación en valores.

El constructivismo se identifica con el paradigma cualitativo, que por la dinámica interdisciplinaria del proceso, exige del investigador una apreciación y comprensión holística de los hechos situaciones o fenómenos que son motivo de estudio. Por lo tanto, en el caso específico de la investigación educativa, aclara y justifica las intenciones, hace inteligible el proceso, propicia un campo de reflexión permanente de los planteamientos y replanteamientos que se generan en todo el proceso.

Esta perspectiva metodológica de investigación sitúa al sujeto estableciendo una relación directa con el objeto, relación identificada como campo problemático, el cual es abordado en forma intersubjetiva, considerando los saberes del sujeto en su intención de explicar los problemas, hechos, fenómenos o acontecimientos,

involucrando el sentido común dentro de la conceptualización teórica y epistemológica. Es decir, el proceso de construcción se desarrolla estableciendo un sistema de relaciones que orientan analíticamente el proceso para descubrir la línea problemática y conforme al nivel de análisis pretendido, se determina la situación concreta del objeto de estudio.

En tareas de investigación, asumido el constructivismo como línea metodológica, el investigador debe partir de la precognición del campo problemático, de tal forma que, pueda percibir, intuir, presentir y de alguna manera sospechar que en el contexto hay un campo problemático. Por lo tanto, entre el sujeto y el campo problemático surge una tensión, donde el primero trata de conocer (construir) al segundo; para ello se requiere de condiciones de inteligibilidad.

Dado que el tema a investigar que nos ocupó tiene que ver con la formación en valores, asumimos el constructivismo como teoría que me permitió ir comprendiendo cómo los sujetos vamos construyendo los conceptos que poseemos sobre, la realidad, la vida, el mundo, etc., y también sobre los valores, su génesis, importancia y trascendencia de los mismos y la utilidad de éstos en el proceso de formación académica y desarrollo moral de los individuos.

4.4. Procedimiento para el trabajo de campo.

Dado el interés de identificar y contrastar cuáles son los valores que se van haciendo suyos durante el proceso de formación académica de los estudiantes de

las áreas de ingeniería y de ciencias humanas y de la conducta, el presente capítulo explicita los trabajos realizados dentro de la metodología para la recabación de los datos que fueron objeto de análisis e interpretación, expresando en un primero todo lo referente a la elección de la muestra de investigación y los criterios que para ello fueron tomados en cuenta; en otro apartado se discurre sobre el diseño y validación de los instrumentos para la recabación de información y finalmente en un último apartado se expresa todo lo referente a la aplicación de dichos instrumentos de recolección de datos.

Cabe señalar que los documentos que fueron objeto de análisis y reflexión son los que ha publicado la Universidad Autónoma de Nuevo León, revisando lo que dichos documentos enuncian sobre el tema de los valores, así como los documentos publicados por cada una de las facultades donde se llevó a cabo el estudio. De igual manera, el estudio de los planes de estudios de las carreras elegidas fue fundamental, tratando de identificar qué valores plantea cada uno de los perfiles profesionales de las carreras elegidas, así como los valores propios de cada una de las facultades elegidas para la realización de los trabajos de investigación.

4.4.1. Selección de la muestra de investigación.

Considerando la importancia de la elección de la muestra dentro de cualquier proceso de investigación, conviene recordar algunas definiciones y consideraciones que diversos autores en el campo de la investigación aducen

sobre ella. En primera instancia conviene puntualizar que el muestreo es una herramienta utilizada dentro de los procesos investigativos, cuya función básica es determinar qué parte de la población debe examinarse con el propósito de hacer inferencias sobre dicha población (Hernández, 2003). En virtud de lo anterior, la muestra debe lograr una representación adecuada de la población que es objeto de estudio en la cual se reproduzcan los rasgos esenciales de dicha población que son importante en la búsqueda de los hallazgos que se quieren encontrar y que constituyen parte nodal de los trabajos que realiza cualquier investigador.

Diversos autores que versan sobre el proceso de investigación y las fases que lo constituyen dedican dentro de sus obras algunos apartados para discurrir sobre la muestra y su importancia; Munch et al (2002:99) afirman que “El muestreo es el conjunto de operaciones que se realizan para estudiar la distribución de determinadas características en la totalidad de una población, a partir de la observación de una parte o subconjunto de la población, denominada muestra”. Asimismo, el autor referido nos recuerda que siempre y cuando el muestreo sea representativo, tiene ventajas de tipo económico y práctico, ya que en lugar de investigar el total de la población, se investiga una parte de ella, además de que proporciona los datos en forma más oportuna, eficiente y exacta, debido a que al encuestar a toda la población o efectuar un censo puede ocasionar fatiga y prácticas que tiendan a distorsionar la información. Por su parte, Sampieri et al (2003:305) puntualiza que “La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población... es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características, que llamamos población y que tienen la misma

posibilidad de ser elegidos”. De igual manera, el autor referido aduce que como pocas veces es posible medir a toda la población, la elección de la muestra pretende que este subconjunto elegido sea un reflejo fiel del conjunto de la población. A su vez, Mc Millan(2008:626), al definir el término muestra, refiere que ésta es el “Grupo de sujetos a partir de los que se recogen los datos y que a menudo representan una población”. En conclusión, considerando las definiciones de los autores ya referidos, podemos afirmar que la muestra es una fracción o subconjunto de cualquier tamaño de la población de la cual proviene y que el método de muestreo aplicado y el tamaño de la muestra que se decida, determinan su grado de representatividad.

a).- Tipos de muestra en investigación.

Antes de abordar y definir los tipos de muestra utilizados dentro de los procesos de investigación, conviene definir algunos de los términos más utilizados dentro de la Teoría Muestral (Munch L. Et Al (2002), Mc Millán(2008) :

- a.- Población: Conjunto de individuos que tiene una o más propiedades en común.
- b.- Muestra representativa: Es una muestra de un tamaño apropiado que ha sido escogida por procedimientos aleatorios y se considera que las características observadas representan o corresponden a la población de donde ellas provienen.
- c.- Muestra aleatoria: También considerada muestra al azar, se caracteriza porque los sujetos se eligen mediante un sorteo con medios mecánicos o usando una tabla de números aleatorios.

d.- Error sistemático: Error de medición o de selección que se produce reiteradamente en una misma dirección.

e- Población objetivo: Corresponde a la población de donde se extrae la muestra y hacia la cual se generaliza los hallazgos que se observen en dicha muestra.

f.- Unidad muestral: Corresponde a personas, objetos u otros elementos que se pueden numerar para ejecutar un sorteo aleatorio.

g.- Probabilidad: Es aquella que mide la frecuencia con la que se puede obtener un resultado.

Teniendo como referencia las anteriores definiciones que aparecen de manera reiterada dentro de la teoría muestral, en los siguientes apartados nos avocamos a enunciar y definir cada uno de los tipos de muestreos utilizados dentro de la tarea investigativa. Mc Millan (2008:135) plantea que existen dos tipos de muestreo: el Probabilístico y No Probabilístico. En el muestreo probabilístico refiere que los sujetos se extraen a partir de una población más amplia de manera que se conoce la probabilidad de selección de cada miembro de la población, aunque las probabilidades no son necesariamente iguales. Asimismo, puntualiza que este tipo de muestreo se realiza para proporcionar estimaciones válidas de lo que es cierto para una población a partir de un grupo más pequeño de sujetos (muestra).

Dentro del muestro probabilístico pueden utilizarse varios métodos para extraer muestras representativas o no sesgas a partir de una población. Cada método requiere algún tipo de muestreo aleatorio, en el que cada miembro de la población

total o de subgrupos de la población, poseen las mismas oportunidades de otros miembros del mismo grupo de ser seleccionados.

Dentro del muestro probabilístico existen varios procedimientos, entre los cuales los más comunes son los siguientes y que más se emplean dentro de los procesos de investigación:

1.- Muestreo aleatorio simple: En este tipo de muestreo los sujetos son seleccionados a partir de la población, de tal manera que todos los miembros de la población tienen la misma probabilidad de ser escogidos.

2.- Muestreo sistemático: En este muestreo se selecciona cada n ésimo elemento a partir de una lista de todos los elementos de la población, comenzando con un elemento seleccionado de forma aleatoria.

3.- Muestreo aleatorio estratificado: En este procedimiento, la población se divide en subgrupos o estratos sobre la base de una variable elegida por el investigador, como por ejemplo, el género, la edad o el nivel educativo.

4.- Muestreo no proporcional: Esta modalidad de selección de la muestra, el investigador selecciona el mismo número de sujetos para cada estrato de la muestra. Si en el muestreo aleatorio estratificado, ya sea proporcional o no proporcional, es a menudo más eficiente que el muestreo aleatorio simple, es porque es necesario utilizar un número más pequeño de sujetos.

5.- Muestreo por grupos: Este muestreo se parece al muestreo aleatorio estratificado en el que se identifican grupos de individuos a partir de la población y los sujetos se extraen de estos grupos.

Por otro lado, tenemos el Muestreo No Probabilístico. Mc Millan (2008:140) puntualiza que

“En investigaciones experimentales y semiexperimentales, los muestreos probabilísticos no resultan apropiados, o puede ser imposible o no ser factible seleccionar sujetos a partir de un grupo mayor. En su lugar se emplea el muestreo no probabilístico... en el muestreo no probabilístico el investigador toma sujetos que resultan accesibles o que pueden representar ciertos tipos de características”.

Dentro del muestreo no probabilístico, se encuentran entre los más relevantes los siguientes:

1.- Muestreo por conveniencia: Una muestra por conveniencia es un grupo de sujetos seleccionados sobre la base de ser accesibles o adecuados.

2.- Muestreo intencionado: En este muestreo el investigador selecciona elementos particulares a partir de la población que será representativa o proporcionará información sobre el elemento de interés. Sobre la base del conocimiento que tiene el investigador de la población, se hace un juicio sobre qué sujetos deberían ser seleccionados para proporcionar la información más adecuada que responda al propósito de la investigación. Este tipo de muestreo se caracteriza por un esfuerzo deliberado de obtener muestras "representativas" mediante la inclusión en la muestra de grupos supuestamente típicos. Podemos también afirmar que este tipo de muestra exige un cierto conocimiento del universo, su técnica consiste en que es el investigador el que escoge intencionalmente sus unidades de estudio. Para los fines del trabajo de investigación que nos ocupa, se asume

que es una muestra intencional, no probabilística, la que se escogerá para llevar a cabo los trabajos de la tesis doctoral.

3.- Muestreo por cuotas: Este muestreo se emplea cuando el investigador no puede utilizar el muestreo probabilístico, pero todavía es capaz de seleccionar sujetos sobre la base de las características de la población. Se definen ciertas “cuotas” para que la muestra represente a la población de acuerdo a esas características. Se identifican diferentes perfiles entre los principales grupos de la población y luego, se seleccionan los sujetos de forma no aleatoria, para representar cada grupo.

En nuestro caso, el tipo de muestra para enmarcar los trabajos de la presente investigación fue una muestra intencional, en virtud del número y tipo de población que fue elegida para ser investigada.

b).- Tamaño de la muestra.

El número de sujetos en un estudio se denomina tamaño de la muestra, representado por la letra n . El investigador necesita determinar el tamaño de la muestra que le proporcionará los datos suficientes para responder a la pregunta de investigación. La regla general para determinar el tamaño de la muestra es obtener el número un número suficiente para proporcionar un resultado creíble (Cfr. Mc Millan 2008:144). Ahora bien, para la determinación del tamaño de la muestra es importante considerar varios factores, entre los que se encuentran: el

tipo de investigación, la hipótesis de investigación, las limitaciones financieras, la importancia de los resultados, el número de variables estudiadas, los métodos de recogida de datos y el grado de exactitud necesario. A continuación se describen cada uno de estos elementos y su relación con el tamaño de la muestra, tomando como referencia lo que plantea sobre ellos Mc Millan (2008:144ss).

1.- El tipo de investigación: Un ejemplo de cómo incide el tipo de investigación en el tamaño muestra, es el siguiente: La investigación correlacional debería realizarse con un mínimo de treinta sujetos y en la investigación que compara grupos debería hacer como mínimo quince sujetos en cada grupo.

2.- Hipótesis de investigación: Si el investigador espera encontrar pequeñas diferencias y relaciones débiles, es deseable contar con una muestra tan numerosa como sea posible.

3.- Limitaciones financieras: Obviamente el coste de realizar un estudio puede limitar el número de sujetos incluidos en la muestra. Por lo anterior, se recomienda estimar estos costes antes de comenzar el estudio.

4.- Importancia de los resultados: En la investigación exploratoria es aceptable un tamaño muestral más pequeño porque el investigador está dispuesto a tolerar un mayor margen de error en los resultados. En investigación que obtenga como resultado el emplazamiento de niños en distintos programas, o cuando se gasta una gran cantidad de dinero, es imperativo para el investigador alcanzar una muestra lo suficientemente grande para minimizar el error.

5.- Número de variables estudiadas: Se necesita una muestra mayor para los estudios que contengan muchas variables dependientes o independientes o para los estudios en los que hay presentes muchas sin controlar.

6.- Métodos de recogida de datos: Si los métodos de recogida de información no son altamente exactos o consistentes, se necesitará una muestra mayor para compensar el error intrínseco en la recogida de datos.

7.- Tamaño de la población: A medida que se incrementa el tamaño de la población, el investigador puede tomar progresivamente un porcentaje menor de sujetos de ésta.

Podemos concluir puntualizando que el tamaño de la muestra está íntimamente relacionado con los objetivos del estudio y las características de la población, además de los recursos y el tiempo de que se dispone. En nuestro caso, para llevar a cabo los trabajos de investigación de la tesis que nos ocupa, se tomó de cada una de las áreas de conocimiento que son objeto de estudio en la presente tesis, un determinado número de alumnos de cada carrera tomando en consideración el semestre que cursan (4to. y 9no.), es decir, buscamos que sean alumnos de los primeros y últimos semestres, para identificar de qué manera, según el nivel de formación que cursan, conciben e interpretan los valores de su campo de estudio; el muestreo que se decidió para realizar los trabajos de investigación fue llamado intencional.

c).- Especificación de las carreras de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL, elegidas dentro de la muestra de investigación.

Antes de pasar a enunciar las carreras de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica que se han tomado como muestra a investigar en los trabajos de la tesis doctoral que nos ocupan conviene esbozar algo de la historia de esta Institución universitaria. Fue en 1947, ante la necesidad de tener profesionistas preparados en el área de ingeniería, dado que en esos años se inicia la industrialización del país, cuando un grupo de maestros y alumnos de la escuela Industrial Álvaro Obregón, encabezados por quien en esos años era su director el Ing. Santiago Taméz Anguiano, dan respuesta a esta necesidad con la creación de la carrera de Ingeniero mecánico y eléctrico. Esta Facultad fue creada originalmente para proveer a la industria local de profesionistas de la ingeniería mecánica y eléctrica, a través de los años ha evolucionado para enfrentar exitosamente el reto de la internacionalización y la excelencia de nuestros profesionistas, ante un mercado de modernización tecnológica y en una constante expansión.

Las carreras que han sido elegidas de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL, para de allí tomar la muestra de investigación, considerando su antigüedad y número de alumnos son las siguientes:

Ingeniero Mecánico Electricista.

Esta carrera se crea en el año de 1956 con el fin de responder a las necesidades de formación especializada en el área de la ingeniería eléctrica de la ciudad de

Monterrey, urbe industrial por excelencia. A la fecha, 23 de mayo de 2011, se encuentran inscritos en esta carrera la cantidad de 1979 alumnos.

De acuerdo al plan de estudios de esta carrera, el egresado tiene una formación sólida en ciencias básicas, y una preparación adecuada en las áreas de ingeniería mecánica y eléctrica. Su formación teórica y práctica de perfil amplio le da la capacidad de resolver problemas multidisciplinarios y de responder a los cambios de perfil requeridos por el desarrollo tecnológico. Se afirma que al término de sus estudios, el egresado de esta carrera será capaz de realizar el montaje, operación y mantenimiento de equipos y accesorios. Asimismo se aduce que al finalizar la formación, el egresado podrá desarrollar actividades de comercialización técnica y diseños básicos y que además podrá participar en las siguientes actividades: análisis, planeación y diseño, administración, consultoría, formación de personal e investigación y desarrollo tecnológico. El egresado de la carrera tiene también un dominio pleno de la computación, habilidad para adquirir y procesar información, trabajar en equipo. Sabrá comunicar y argumentar sus ideas en forma oral y escrita, tendrá la capacidad de comunicarse en idioma inglés. Tendrá interés en aprender por sí mismo, adquirir una amplia formación cultural, capacidad de abstracción, capacidad de identificar y resolver problemas. Será creativo y utilizará el método científico como herramienta para el aprendizaje y en la solución de problemas profesionales. Entre las características del egresado de la carrera también está el compromiso social, el espíritu emprendedor, la visión de futuro, el espíritu crítico, el sentido común, el liderazgo basado en valores, la ética

profesional, la conciencia ecológica, la autoestima y la cultura de la salud física y mental.

Respecto al plan de estudios, se estipula que para obtener opción al título de Ingeniero Mecánico Electricista el estudiante deberá cursar un mínimo de 434 créditos (incluidos Servicio Social y Prácticas Profesionales) y no rebasar el máximo de 450 créditos, así como demostrar el dominio de otro idioma.

Ingeniero Mecánico Administrador.

Esta carrera se creó en el año 1962 y a la fecha, 24 de mayo de 2011 están inscritos en ella la cantidad de 2454 alumnos. Analizando el perfil de egreso de esta licenciatura se especifica que el egresado de esta carrera diseña, administra y optimiza sistemas de producción y que además se encuentra en condiciones de planear, dirigir y controlar los procesos de producción mecanizada. Asimismo, se expresa que puede determinar tiempos, costos esperados en distintos procesos de un sistema productivo y que será capaz de evaluar los costos que implican dichos procesos.

De igual manera se expresa que el egresado de esta carrera, domina los principios y fundamentos de generación, transformación y transmisión de energía por medio de máquinas y dispositivos respetando el medio ambiente, al igual que posee capacidad para diseñar, construir e instalar sistemas mecánicos y

maquinaria, requeridos en el proceso de transformación de la materia prima en producto terminado.

En otro de sus apartados, el perfil de egreso del estudiante de esta ingeniería postula que al egresar, el estudiante:

- Controla y asegura la calidad total en los procesos de producción, en el producto y los recursos humanos.
- Maneja el idioma inglés como segunda lengua y sabe utilizar la herramienta estadística y computacional en el ejercicio de su profesión.
- Conoce los estándares internacionales de calidad vigentes.
- Puede trabajar en equipo y coordinar esfuerzos de grupos para conseguir un objetivo determinado, constituyéndose en un líder emprendedor e innovador.
- Posee una cultura de trabajo y tiene conciencia de cómo se realizan los negocios, por lo que cuenta con la capacidad y actitud para emprender su propia empresa.
- Tiene la capacidad de expresar y argumentar adecuadamente sus ideas en forma verbal y escrita, considerando la necesaria utilización de la gramática.
- Posee la conciencia de aplicar los conocimientos adquiridos para descubrir y resolver problemas, considerando como una cuestión prioritaria el mejoramiento del medio ambiente y el cuidado del entorno, creando en él una cultura ecológica.
- Conoce la problemática social y posee una actitud de servicio a la comunidad.
- Está dispuesto a mantenerse actualizado en conocimientos y tecnologías emergentes, para conservar un nivel de competencia internacional en el mercado laboral.

- Posee formación ética que le permite desempeñarse con honestidad y responsabilidad.
- Finalmente, aduce que los conocimientos que adquiere le abren opciones para continuar preparándose para la investigación o la docencia.

Finalmente, el plan de estudios estipula que para tener opción al título de Ingeniero Mecánico Administrador el estudiante deberá completar un mínimo de 438 créditos (incluidos Servicio Social y Prácticas Profesionales) y no rebasar el máximo de 450 créditos, así como demostrar el dominio de otro idioma.

Ingeniero Administrador de Sistemas.

La carrera referida se creó en el año de 1975, considerándose la importancia de formar y capacitar a las nuevas generaciones de ingenieros en el campo de la computación, la cual estaba en auge en ese momento del desarrollo histórico de las sociedades. A la fecha, 24 de mayo de 2011, se encuentran inscritos en ella la cantidad de 3107 alumnos. Sobre esta carrera, los documentos institucionales de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL, postulan que el egresado de esta carrera posee una formación sólida en las ciencias exactas, en administración y sistemas, incluyendo la normatividad y la práctica vinculada en cada una de las áreas, con la finalidad de contar con una capacidad tanto teórica como práctica que les asegure su pertinencia, solidez y su desarrollo profesional de manera responsable. Se fomenta en él una formación integral incluyendo las ciencias sociales y humanidades permitiéndole comprender su función como

persona en la sociedad, encausando su actividad desde una perspectiva ética, basada en la solidaridad y el compromiso con el bien común. Cuenta con el dominio del idioma inglés y destreza en la creación, desarrollo, manejo y utilización de sistemas de información y de cómputo y en los equipos técnicos relacionados con su profesión. Además de sus características como egresado de la UANL, durante su estancia se han fomentado conocimientos, habilidades, actitudes, hábitos y valores tales como amor al trabajo, capacidad de autoaprendizaje, capacidad de comunicación oral y escrita, creatividad, trabajo multidisciplinario y en equipo, verdad, integridad, respeto a la vida y a los demás.

Respecto a las actividades del alumno al egresar de la carrera, se aduce que posee capacidad de ofrecer soluciones para las entidades empresariales, educativas y de servicio, diseñando, desarrollando, implementando y optimizando los sistemas de información para el control y la toma de decisiones, bajo diferentes plataformas operativas, haciendo uso de teleprocesamiento de la información, administrando y procesando la misma. Asimismo, se expresa que el campo de desarrollo profesional abarca cualquier organización pública o privada que requiera creación, desarrollo, y/o uso de sistemas de información, así como de su administración; también podrá ejercer actividades en algún centro de investigación en este ramo, y por otro lado, también será capaz de emprender su propia empresa.

Llama particularmente la atención que respecto a esta carrera se enuncia las habilidades que distinguen al ingeniero administrador de sistemas, entre las cuales

resaltan: La capacidad para solucionar problemas, la capacidad de análisis, la capacidad de comprensión oral y escrita; la disposición para trabajar en equipo, la tendencia al aprendizaje autodidacta, la creatividad, el liderazgo y la capacidad para la toma de decisiones.

Referente a las actitudes, los documentos expresan que el ingeniero administrador de sistemas posee valores tales como la responsabilidad, el amor al trabajo, la vocación de servicio, la honestidad, la integridad, el respeto a la vida, la ética en el ejercicio de la profesión y el cuidado al medio ambiente. Finalmente, el plan de estudios estipula que para tener opción al título de Ingeniero Administrador de Sistemas el estudiante deberá completar un mínimo de 410 créditos (incluidos Servicio Social y Prácticas Profesionales) y no rebasar el máximo de 450 créditos, así como demostrar el dominio de otro idioma

d).- Especificación de las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, elegidas dentro de la muestra de investigación.

Antes de pasar a enunciar las carreras de las cuales se tomará la muestra para llevar a cabo los trabajos de investigación, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, conviene recordar que esta Facultad inició con sus trabajos en el año de 1950, al establecerse los cursos preparatorios para la Facultad de Filosofía, Ciencias y Artes. Al crearse como institución se denominó Facultad de Filosofía y Letras desde 1951 a 1955. Fue en el año de 1973 cuando se crearon los colegios de Historia, Sociología, Traducción y Pedagogía, agregándose al de Filosofía y

Letras. En el año de 1984 es cuando se integra al número de carreras la carrera de Letras Españolas.

La tarea de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL tiene entre sus múltiples propósitos formar a los estudiantes con una visión humanista, de compromiso con su entorno, haciendo de éstos, agentes de cambio y transformación social. Además, esta dependencia de la Universidad Autónoma de Nuevo León tiene como fines la transmisión de conocimientos relacionados con el ejercicio de la profesión, el desarrollo de ciertas habilidades básicas necesarias, que le permitan al egresado la superación profesional constante bajo su capacidad y responsabilidad y por supuesto, el formar profesionistas críticos, creativos, responsables, capaces de producir nuevos conocimientos y comprometidos con su realidad social.

Las carreras que se han elegido para tomar la muestra a investigar, considerando su antigüedad y su vinculación directa con el campo de las ciencias humanas, son las que a continuación se especifican, enunciándose a la vez los fines de formación que persiguen:

Licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades.

Los propósitos que persigue esta carrera son formar profesionales, capaces de interpretar el pasado desde las distintas corrientes teóricas e historiográficas, capaces de generar, transmitir y difundir el conocimiento histórico y de promover un cambio en la perspectiva que la sociedad tiene hacia el conocimiento histórico de

las humanidades. A la fecha, 24 de mayo de 2011, en esta licenciatura se encuentran inscritos la cantidad de 113 alumnos. Los valores que expresa el plan de estudios de esta carrera son: espíritu crítico, autonomía intelectual, servicio y responsabilidad.

Licenciatura en Educación.

El alumno egresado de esta carrera será capaz de resolver problemas y plantear alternativas de su área de competencia, sustentados en los avances de la ciencia y la tecnología para crear, diseñar y conducir procesos educativos de calidad, en lo individual, humano y social, y en términos de productividad, competitividad y alta eficiencia, con criterios de innovación. A este día, 24 de mayo de 2011, se encuentran inscritos la cantidad de 879 alumnos cursando esta carrera. Sobre los valores propios de este campo de conocimiento se enuncia en el documento consultado el compromiso con la educación, el servicio, apertura a nuevas ideas, participación activa en problemas sociales, innovación y conciencia del impacto del trabajo educativo en la sociedad.

Licenciado en Filosofía y Humanidades.

Los propósitos que persigue el plan de estudios de esta licenciatura es formar profesionales de la Filosofía y las Humanidades, con capacidades y habilidades para adquirir y desarrollar el conocimiento filosóficos, tendiente a posibilitar una comprensión racional de la realidad en su conjunto. A la fecha, 24 de mayo de

2011, la cantidad de alumnos inscritos en esta licenciatura es de 108 alumnos. Sobre los valores propios de este campo, el documento consultado declara los siguientes: amor al conocimiento, cooperación, trabajo en equipo, conciencia del deber, respeto, reflexión y criticidad.

Licenciado en Sociología.

El plan de estudios de esta licenciatura está orientado a formar sociólogos o sociólogas capaces de desempeñarse con un alto nivel de excelencia en respuesta a los requerimientos del medio, con un alto sentido ético de compromiso con la comunidad. A este día, 24 de mayo de 2011, son 86 alumnos quienes cursan esta carrera en la Facultad de Filosofía y Letras. Los valores propios de esta licenciatura expresados en el plan de estudios son: superación personal, compromiso social, innovación, servicio, respeto a la dignidad de todos los seres humanos y apertura a nuevas ideas.

NB: La información que antecede fue tomada del Material de Apoyo para alumnos de nuevo ingreso a la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, en su edición de agosto de 2010.

e).- Argumentos que justifican la selección de carreras tomadas dentro de la muestra de investigación.

Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

a).- Se consideró en primera instancia la antigüedad de las carreras. Las tres que fueron elegidas son aquellas que definieron los rasgos e identidad de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

b).- Por otro lado, se tomó en cuenta el número de alumnos en ellas inscritos, siendo las elegidas las más numerosas en cuanto a captación de estudiantes.

c).- De igual manera, la elección de las carreras elegidas en esta Facultad se da considerando que ellas fueron el origen de otras carreras.

Facultad de Filosofía y Letras

Respecto a la elección de las carreras en esta Facultad, de las cuales se tomará la muestra a investigar, la selección tiene su justificación en el profundo vínculo que éstas tienen con el campo de las Humanidades, una de las áreas de estudio en los trabajos de investigación doctoral que nos ocupan.

a).- La carrera de Filosofía y Estudios de Humanidades fue elegida por ser la carrera madre que dio origen a la Facultad de Filosofía y por ser esta disciplina (La Filosofía) madre de todas las disciplinas. Dado que la investigación gira en torno a un estudio sobre la temática de los valores, las posiciones filosóficas sobre ellos son vitales en la reflexión de los mismos.

b).- Respecto a la carrera de sociología, ésta fue elegida por ser de gran trascendencia el estudio del hombre, en cuanto ser social y relación con los otros, al decidir vivir en común, define y determina los valores que le son más atractivos y los cuales regulan gran parte de las relaciones y formas de vida que se viven en la cotidianidad.

c).- La elección de la carrera de Educación para tomarla como muestra de estudio, radica en la importancia que estriba el considerar que una de las instituciones sociales que van formando a los hombres en aspectos valorales es la escuela y la manera en cómo se lleva a cabo esta tarea al ponerse en marcha procesos de enseñanza – aprendizaje.

d).- Finalmente, el tomar la carrera Historia y estudios de Humanidades en la muestra a elegir, radica en que ésta nos ofrece un panorama histórico del paso del hombre a través de tiempo y como en cada momento de la Historia éste ha regido su existencia por determinados valores que le han permitido clarificar su razón de ser y las normas con las cuales guiar su vida y sus interacciones con los otros.

Para los fines operativos del trabajo de investigación que nos ocupa, se expresa a continuación a través de un cuadro, el nombre de las carreras elegidas, el número de alumnos inscritos en cada una de ellas, la población elegida y el semestre:

TABLA No.2. MUESTRA ELEGIDA DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA, MECÁNICA Y ELÉCTRICA PARA LA INVESTIGACIÓN.

CARRERA	ALUMNOS INSCRITOS	POBLACION ELEGIDA	SEMESTRE
Ingeniero Mecánico Electricista.	1979	3 2	Noveno Cuarto
Ingeniero Mecánico Administrador.	2454	4 3	Noveno Cuarto
Ingeniero Administrador de Sistemas.	3107	6 4	Noveno Cuarto

Total de la muestra elegida: 22 alumnos.

TABLA No.3. MUESTRA ELEGIDA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS PARA LA INVESTIGACIÓN.

CARRERA	ALUMNOS INSCRITOS	POBLACION ELEGIDA	SEMESTRE
Filosofía.	108	2 1	Noveno Cuarto
Historia.	113	3 2	Noveno Cuarto
Educación.	879	5 4	Noveno Cuarto
Sociología.	86	3 2	Noveno Cuarto

Total de la muestra elegida: 22 alumnos.

4.4.2. Diseño de instrumentos de recabación de datos.

El proceso de recogida de datos para validar las hipótesis puede adoptar diversas formas concretas, de acuerdo con las distintas corrientes metodológicas (Bisqueira 1989:31). En esta etapa de la investigación, es tarea del investigador seleccionar el o los instrumentos más adecuados dependiendo del problema que estudia, recordando que dichos instrumentos deben ser indicadores de las variables que se pretenden estudiar. Se entiende por técnicas de recogida de datos aquellos medios técnicos que se utilizan para registrar las observaciones o facilitar el tratamiento experimental de los datos que son recuperados a través de ellos.

En nuestro caso, una vez que se fue elegida la muestra de investigación para el trabajo de la tesis que me ocupa, procedí a diseñar el instrumento de recabación de datos, no sin antes revisar la literatura pertinente sobre dicha temática. Analizando lo referente a los instrumentos más utilizados dentro de investigaciones de corte cualitativo, encontré los siguientes:

1.- La entrevista, considerando que en investigaciones de corte cualitativo ésta busca entender el mundo (en este caso el de los valores) a través de la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias. Uno de los autores consultados, Steinar Kvale (1996:76) afirma que el propósito de la entrevista dentro de la investigación cualitativa es “obtener descripciones del

mudo de vida de entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos” a la vez que este mismo autor plantea que dentro de la entrevista se puede encontrar el significado de los temas centrales del mundo del entrevistado, se puede obtener un conocimiento cualitativo por medio de lo que el entrevistado expresa a través del lenguaje corriente y a la vez se puede propiciar una gama de respuestas sobre determinados temas, dependiendo del grado de sensibilidad y conocimiento que sobre el tema tenga el sujeto a quien se entrevista. La entrevista es definida por Rojas (2001) como aquella técnica que se utiliza para recopilar información empírica “cara a cara”, de acuerdo con una guía que se elabora con base en los objetivos de estudio y de alguna idea rectora o hipótesis que orienta la investigación. Según el autor enunciado, la entrevista se hace, por lo general, a personas que poseen información o experiencias relevantes para el estudio. Las preguntas tienden a ser generales y se formulan por lo regular de manera abierta a fin de obtener datos en forma amplia y profunda. Las informaciones se registran en el mismo instrumento, o en fichas o cuadernos de trabajo. Si se dispone de una grabadora y las circunstancias lo permiten, su empleo resulta de mucha utilidad para captar la mayor información posible. De igual manera, Soriano, citado en Rojas (2001:140) afirma que “La información que proporciona la entrevista permite un acercamiento al problema que se estudia y sirve, conjuntamente con los elementos teóricos y empíricos disponibles, para plantear el problema y las hipótesis”.

Por su parte, hablando sobre el tema de la entrevista, Alonso (1998:79) expresa que la entrevista es

“una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos y situaciones”.

Además, el autor ya referido puntualiza que cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento acerca del tema, y que sobre todo, según sea el contexto espacio – temporal en el que se desarrolla la misma.

Asimismo, conviene considerar sobre el tema de la entrevista los planteamientos que nos hace Alonso, citado por Delgado (2007:225) quien plantea que la entrevista

“Es un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae una información de una persona ‘el informante’ en término prestado del vocabulario básico de la antropología cultural, que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor”

De acuerdo al autor, se entiende por biografía como el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. Esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado y que será proporcionada con una orientación e interpretación significativa de la experiencia del entrevistado; orientación, deformación o interpretación que muchas veces resulta más interesante informativamente que la propia exposición cronológica o sistemática de acontecimientos. Por otro lado, el mismo autor nos aduce que la técnica de la entrevista abierta se presenta útil, por lo tanto, para obtener informaciones de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos

diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales. Así la entrevista tiene un espacio de cobertura fundamentado en el comportamiento ideal del individuo concreto en su relación con el objeto de investigación.

Profundizando en la temática de la entrevista en el presente capítulo, conviene citar a Delgado (2007:228) quien nos plantea que “La entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual del grupo de referencia de ese individuo”. Por su parte, Grele, citado por Delgado (2007:228) afirma que la entrevista de investigación es por lo tanto una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental – no fragmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo, del entrevistado, sobre un tema definido en el marco de una investigación. La entrevista es pues una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio.

Conviene recordar que la entrevista se puede considerar, desde los planteamientos realizados por Delgado (2007:229) como cualquier otra práctica cualitativa, por sus resultados finales, por la riqueza heurística de las producciones discursivas obtenidas en ella, particularmente en la posibilidad de recoger y analizar saberes sociales cristalizados en discursos que han sido construidos por

la práctica directa y no mediada de los sujetos protagonistas de la acción. Además, nos señala que el empleo de la entrevista presupone que el objeto temático de la investigación, sea cual fuera, será analizado a través de la experiencia que de él posean un cierto número de individuos que a la vez son parte y producto de la acción estudiada, ya que el análisis del narrador es parte de la historia que se narra.

La entrevista produce los símbolos verbales que el individuo usa con el único propósito de transmitir información – la comunicación en sentido tradicional y limitado del término – pero que siempre es completada con acciones que tienen a perfilar al actor social como personaje. La entrevista, según aduce Delgado (2007:237) tiende a producir una expresión individual pero precisamente porque esta individualidad es una individualidad socializada por una mentalidad cotidiana estructurada tanto por hábitos lingüísticos y sociales, en tanto que el sistema de esquemas generadores de prácticas, y al mismo tiempo, de percepción de estas prácticas, como por estilos de vida, en cuando que formaciones y validaciones específicas de la conducta realizadas dentro de los grupos de status socioeconómico. De igual manera, el autor ya citado plantea que las palabras son portadoras de significados en virtud de las interpretaciones dominantes atribuidas a ellas por la conducta social: las interpretaciones surgen de los modos habituales de conducta que giran en torno a los símbolos y son esos moldes sociales los que construyen los significados de los símbolos.

a).- Tipos de entrevista.

De manera ordinaria se pueden distinguir dos tipos de entrevista dentro de los procesos de recogida de datos en investigaciones llevadas a cabo en el campo de las ciencias sociales, a saber, la entrevista estructurada y la entrevista en profundidad. Hernández nos puntualiza que:

“Las entrevistas se dividen en estructuradas, semiestructuradas o no estructuradas o abiertas”. (2003:455)

En el primer tipo de entrevistas, el entrevistador realiza su labor basándose en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a ésta. Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados. Las entrevistas abiertas se fundamentan en una guía general con temas no especificados y el entrevistador tiene toda la flexibilidad para manejarlas. Asimismo, el autor ya referido nos recuerda que el propósito de las entrevistas es obtener respuestas sobre el tema, problema o tópico de interés en los términos, el lenguaje y la perspectiva del entrevistado. En este caso, según lo plantea Sampieri (2003:456) el experto es el entrevistado, por lo que el entrevistador debe escucharlo con atención y cuidado, ya que interesa sobremanera el contenido y la narrativa de cada respuesta.

En la entrevista estructurada el orden en que se plantean las preguntas se encuentra previamente definido. Por lo que el entrevistador debe sujetarse al

mismo para efectuar la entrevista (Rojas 2001:140). Este tipo de entrevista se realiza cuando se dispone de suficiente información sobre el tema objeto de estudio y se conoce el tipo y cantidad de datos que deben citarse para alcanzar los objetivos del estudio. En este tipo de entrevista el conjunto de preguntas constituye una guía y se formula con base en una idea rectora, por ejemplo, una hipótesis. Páramo (2008:124) afirma que las entrevistas estructuradas se fundamentan en situaciones en las cuales el entrevistador interroga a partir de preguntas preestablecidas con un grupo limitado de opciones de respuesta. A todos los entrevistados se les hacen las mismas preguntas, en la misma secuencia, el mismo trato y sin posibilidad de desviarse de la estructura predefinida.

Por otro lado tenemos la entrevista no estructurada. En este tipo de entrevista el entrevistador tiene una mayor libertad, en comparación con la entrevista estructurada, para poder alterar el orden de las preguntas o formular otras que considere pertinentes para profundizar en la cuestión que se analiza. Según lo plantea Rojas (2001:141) al igual que en la entrevista estructurada, las preguntas que se formulan deben tener una base, una idea o hipótesis aunque sea rudimentaria, a fin de que la información que se recopile sea de utilidad para el estudio.

Para los fines operativos del presente trabajo, dentro de los instrumentos de recogida de datos se eligió la entrevista semiestructurada, con el fin de tener una guía de preguntas para explotar en los sujetos que fueron elegidos para la

investigación sus concepciones a cerca del tema de los valores profesionales de su campo y la posición que asumen ante ellos.

2.- La narrativa o análisis del discurso.

Dado que la narrativa se refiere fundamentalmente a contar historias, y el objeto investigado es la historia misma, Riessman (1993) citado por Álvarez y Jurgenson (2003) afirma que esta técnica tiene...

”El propósito de ver cómo los respondientes en la entrevista le dan orden al flujo de la experiencia para darle sentido a los sucesos y acciones de sus vida. El enfoque metodológico examina la historia contada, analiza cómo se integra, los recursos lingüísticos y culturales que incorpora y la forma como busca persuadir al escucha de la autenticidad de la historia”.

En esta técnica no se recomienda la utilización de preguntas, ni una guía demasiado cerrada, sino un tipo de preguntas abiertas que propicien la narrativa, utilizando un audio y transcribir las entrevistas para su posterior análisis.

Para llevar a cabo los trabajos de investigación de la presente tesis se consideró la pertinencia de diseñar y utilizar la entrevista semiestructurada para la recabación de información en el campo de investigación y posteriormente utilizar la técnica de análisis del discurso para realizar un análisis e interpretación hermenéutica. La entrevista semiestructurada fue elegida para explorar mediante ella los constructos que sobre los valores tienen los estudiantes de ingeniería y de ciencias humanas y de la conducta, la forma en que conciben, definen e interpretan los valores y los elementos que asocian a ellos; por su parte, la

narrativa o análisis del discurso se eligió como técnica de interpretación de información con el propósito de identificar las convergencias y diferencias que existen en las respuestas de los sujetos investigados sobre el tema de los valores, los elementos representativos dentro del discurso y los términos más utilizados en él.

4.4.3. Aplicación de instrumentos de recogida de datos.

Una vez elegido el instrumento para la recabación de información se procedió en el mes de noviembre de 2010 a diseñar un primer instrumento para recoger informaciones, en este caso, una guía de entrevista semiestructurada (la cual se anexa al final del presente informe de investigación (Véase anexo 1) y realizar un piloteo tomando como muestra tres alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Se consideró la necesidad de llevar a cabo un primer piloteo fue con el propósito de validar el instrumento y descubrir si permitía la recogida óptima de las informaciones que necesitábamos para alcanzar los objetivos de la presente tesis. Para el piloteo, fueron elegidos dos alumnas y un alumno de la Facultad ya enunciada. Una vez aplicado el instrumento nos dimos a la tarea de transcribirlas íntegramente del audio donde estas fueron grabadas. Al término de la transcripción se procedió a leerlas detenidamente, tratando de analizar cada una de las frases, palabras y expresiones de los entrevistados (Véase anexo 2). Considerando que la intención de tal entrevista era explorar la importancia que tiene para ellos el tema de los valores dentro de los procesos de formación académica, la trascendencia de esta formación, su repercusión al momento de

ejercer una profesión y el conocimiento que estos educandos poseen sobre los algunos de los documentos que rigen la vida de la universidad donde ellos cursan sus estudios, en este caso la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Facultad de Filosofía y Letras. Además, nos avocamos a la tarea de detectar si los estudiantes entrevistados habían analizado y profundizado en el perfil de egreso de la licenciatura que estudian y los valores y actitudes que en él están especificados.

Avocándonos al análisis de las entrevistas, se detectó en primera instancia que cada uno de los entrevistados define desde un muy particular punto de vista el tema de los valores y que dicha definición está íntimamente ligada a su proceso de formación en la familia, la iglesia y el entorno. Si bien es cierto que en las definiciones pudieron variar muchas de sus construcciones sobre el tema de los valores, existen rasgos de homogeneidad en muchas de sus respuestas, por ejemplo al afirmar que es en la casa de donde parte la formación ética de los sujetos y que posteriormente la escuela contribuye en este proceso. En los tres casos, ambos estudiantes afirman que los valores son importantes, necesarios para el desarrollo armónico del sujeto, indispensables para integrarse y desarrollarse de manera armónica dentro de la sociedad y que permiten una vida mejor y más óptima.

Resulta interesante rescatar que en las tres entrevistas realizadas se puntualiza que en la actualidad existe una profunda crisis de valores y que es necesario considerar la tarea de la formación ética como algo prioritario, particularmente en

los procesos de formación inicial y en la escuela. Sobre la tarea que en este campo está convocada a participar la escuela, los entrevistados concuerdan en que sí es importante que se incluya dentro de los planes y programas de estudio algunas asignaturas que tengan que ver con la formación ética de los estudiantes, llegando a plantear incluso que estas materias pueden ser co-curriculares y una de las entrevistadas llega a sugerir la importancia de celebrar encuentros o simposios donde se hable sobre estos temas.

En una de las entrevistas, la del alumno, éste infiere que la formación ética tiene no sólo que ver con una cuestión discursiva, sino que tiene que reflejarse en las acciones concretas, con la manera en que un sujeto se conduce, dejando entrever con su actuar los valores que rigen su persona y su vida. Cita, para ejemplificar, que hay maestros que con su actuación revelan la poca calidad como docentes y personas, que con su forma de proceder traducen su falta de éticidad o la poca valoración de ésta dentro de un actuación como profesional en algún campo de conocimiento determinado.

Algo que resalta continuamente en el discurso de ambos estudiantes es la carencia de lecturas o de informaciones sobre la temática de la formación en valores. Se les preguntó a los entrevistados si conocían, como estudiantes del área de educación, algunas de las obras que en materia de valores han escrito autores contemporáneos como Jacques Delors, a lo que respondieron negativamente. Resulta a la vez interesante que si bien pueden discurrir, opinar o asumir ciertas posiciones sobre el tema de los valores, en el discurso parecen no

contar con fundamentos teóricos sobre el tema y se infiere que es desde sus constructos y experiencias como hacen el abordaje de estos temas.

Nos parece importante mencionar que en el análisis de las entrevistas, todos los entrevistados identifican a la familia, la iglesia, el estado y la escuela, como aquellas instituciones que nos van educando a lo largo de la vida; particularmente asignan un papel fundamental a la escuela, quien forma a las personas en ideas, conductas, habilidades de convivencia y socialización. Una de las entrevistadas, quizá por su formación religiosa, asigna a la iglesia también cierto rango de protagonismo en la formación ética de quienes están adscritos a ella.

Otro punto relevante dentro de la entrevista es donde se les preguntó sobre el tema de las profesiones y la importancia de éstas dentro de la dinámica de desarrollo de las sociedades. Los tres entrevistados concordaron en la idea de que una profesión es útil si está enmarcada dentro del espíritu de servicio de quien la ejerce; que una profesión capacita a quien la estudia para servir mejor a la sociedad a la que éste pertenece y que también, a través de una profesión puedes alcanzar una realización como persona y de esta manera experimentar cierto estado de plenitud existencial. No obstante, conviene referir que uno de ellos afirma que el estudiar una carrera contribuirá a ser “alguien en la vida”, lo cual puede ser interpretado como el status que se llega a alcanzar cuando alguien tiene acceso a la vida universitaria lo cual le posibilitará en algún momento obtener un grado profesional que le permite desenvolverse socialmente y tener cierto reconocimiento y prestigio.

Sobre la temática anterior, se les preguntó que desde su percepción cuáles debían de ser aquellos valores que los caracterizara como profesionales del campo educativo, en los tres casos las respuestas fueron disímiles, todos los entrevistados respondieron algo diferente, considerando quien esto escribe, que a lo largo de la formación profesional cada educando va interiorizando e introyectando de manera distinta los rasgos profesionales de este campo de conocimiento, y que a la vez, cada persona va delineando su identidad profesional de manera particular.

Un punto que consideramos digno de comentar en el presente análisis es el que se refiere a la incidencia del entorno de formación, en este caso la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, en la vida de los entrevistados. En dos de los casos se reconoce que esta Facultad ha marcado un parte aguas en la vida de los estudiantes debido a que el profundizar en las ciencias humanas ha dado otra visión de las cosas, ha permitido regir la vida desde otros ideales, modificar ciertos esquemas de pensamiento y orientarse desde otros valores. Una de las entrevistadas incluso hace alusión a que la escuela le ha permitido, hablando metafóricamente, a “despertar” y ser más consciente de la realidad y de las cosas que pasan en el entorno y que afectan de una u otra manera a la persona.

Sin duda uno de los puntos que son más rescatables en el análisis de las entrevistas realizadas es que los alumnos entrevistados afirman que el estudio de los valores y su importancia dentro de la formación profesional es poco abordado,

que se le da poca importancia, que parece que no tiene tanta relevancia. Una de las alumnas afirma al término de la entrevista que los planteamientos que se le hacen sobre la temática de los valores la han llevado a un momento de reflexión no sólo en ese momento, sino también para un momento posterior. Asimismo, en otro momento uno de los estudiantes plantea que en la Facultad de Filosofía es diferente de la Facultad de Derecho o Contaduría porque desde su percepción en esas facultades se ve más a la persona como una máquina de producción, como alguien al que se le está preparando para realizar un trabajo sin preguntarse tal vez para qué lo hace o con qué fin; considera de igual manera que la cuestión de los valores tal vez un tema al que sí se le da atención en una facultad de humanidades y no así en aquellas que privilegian otro tipo de conocimientos por encima de la reflexión filosófica de ciertos temas.

Una vez realizado el análisis de las entrevistas detectamos el profundo desconocimiento que los estudiantes de la Facultad, objeto de la entrevista, tienen respecto a los documentos que rigen la vida universitaria, lo mismo que del Modelo Académico y de la visión y misión que se tiene en la Facultad de Filosofía y Letras en cuanto al tipo de estudiante que se desea formar en sus aulas. De igual manera, considero que existe un desconocimiento, análisis y reflexión sobre el perfil de egreso del futuro licenciado en educación, los valores que idealmente deberá distinguirlo en su ejercicio profesional y la importancia de seguir integrando en el plan de estudios materias que tengan estrecha vinculación con el tema de los valores y todo aquello que tenga relación con el campo de la axiología profesional.

Terminando el análisis de las entrevistas realizadas para realizar el piloteo del instrumento, procedimos a elaborar una tabla dividida en tres apartados donde se expresaba en el primer cuadro el objetivo de investigación de la presente tesis; el segundo cuadro declara los ítems que guiaron la entrevista durante la prueba piloto, y el último cuadro expresa los hallazgos encontrados al llevar a cabo el análisis de la entrevistas realizadas (Véase anexo 3). Con base en los resultados del piloteo, expresados en la tabla, se consideró hacer una reestructuración de la guía de entrevista semiestructurada (Véase anexo 4.) incorporando nuevas preguntas para los alumnos que sería elegidos dentro de la muestra de investigación.

Una vez validado y rediseñado el instrumento, teniendo definida la muestra de estudio, solicitados los permisos y autorizaciones correspondientes, procedí a ir al campo de investigación, en este caso, la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica y la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, de cuyas dependencias se anexa un croquis para su mejor ubicación dentro de ciudad universitaria en San Nicolás de los Garza, NL. (Véase anexo No. 5 y 6) Los trabajos de investigación fueron llevados a cabo, en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica los días 23, 26 y 27 de mayo de 2011 en un cubículo que para tal efecto me fue proporcionado por el secretario administrativo de dicha dependencia. El día 23 de mayo fueron entrevistados 7 alumnos, el 26 se entrevistó a 9 y finalmente el día 26 se entrevista a 6 alumnos, dando un total de 22 alumnos entrevistados. El horario en que se llevó a cabo este trabajo fue de 9:00 am a 3:00 pm. aproximadamente,

variando el tiempo de duración de una entrevista a otra. Respecto a las entrevistas realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, éstas se realizaron los días 6, 7 y 8 de junio de 2011, en el área de Tutoría Académica de esa Facultad, entrevistando el primer día a 8 alumnos, el segundo a 6 y finalmente a los 8 restantes el tercer día. Cabe señalar que los horarios en que se realizaron las entrevistas fueron, por la mañana, de 9:00am. a 14:00 pm. En cuadro que se anexa al presente se expresan los nombres de los participantes (Véase anexo 7 y 8), mismos que son ficticios para guardar el anonimato de los sujetos investigador, la edad de dichos participantes, la carrera que cursa y el semestre en que al momento de la entrevista. En el siguiente capítulo se da cuenta a detalle de los datos que fueron recuperados, el análisis y la operacionalización que se hizo de los mismos.

5.- Datos y operacionalización de los datos y construcción de categorías y subcategorías analíticas.

Para el trabajo de esta etapa de la tesis doctoral donde se realizó un análisis detallado y minucioso de los datos que fueron recogidos mediante las entrevistas que se realizaron, se tomó la decisión de considerar las cinco fases propuestas por Gadea (2005:141):

- 1.-La transcripción literal de las entrevistas.
- 2.- La lectura de las transcripciones y la selección de los fragmentos textuales referidos a las dimensiones establecidas en el diseño de la investigación. Esta selección supone una categorización inicial de los datos que tiene por objetivo orientar el análisis posterior.

3.- Agrupación de fragmentos textuales, clasificados según las dimensiones del fenómeno participativo a las que hace referencia.

4.- Comparación e interpretación de los fragmentos para establecer similitudes y diferencias en su contenido. La comparación permite establecer una categorización, descriptiva o conceptual, de los temas que aparecen en el texto y de las variables que estos presentan.

5.- Presentación de los resultados referidos a cada una de las dimensiones del análisis de manera coherente, de acuerdo a una línea narrativa y argumental.

Una vez que se llevaron a cabo las entrevistas en las dos Facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León se procedió a realizar la transcripción íntegra, *ad litteram*, de las mismas. Dicho trabajo de transcripción se realizó del 15 de junio al 19 de julio de 2011 (se anexa al presente informe de investigación cd con la transcripción de dichas entrevistas). A través del análisis del discurso expresado por todos los alumnos y alumnas que participaron en la investigación pude recuperar informaciones valiosas sobre la temática de los valores que van haciendo suyos en el decurso de su vida académica, las motivaciones que los llevaron a estudiar una carrera profesional, su posición ante el tema de los valores, su visión de servicio como futuros profesionales, etc. Para realizar un análisis concienzudo de los datos arrojados por las 44 entrevistas realizadas, contenidas en las 274 páginas donde se transcribieron, en primera instancia se procedió a identificar las temáticas más sobresalientes sobre las que giró la entrevista para de allí construir las categorías más representativas sobre el objeto de estudio, en este caso, los valores más representativos de cada una de las áreas de

conocimiento que se trabajan en la presente tesis. Posteriormente nos avocamos a realizar una lectura meticulosa de ellas, identificando las respuestas más representativas que cada uno de los entrevistados fue haciendo de cada uno de los tópicos sobre los que fue interrogado, considerando lo que sobre este punto plantea Álvarez- Gayou (2006:88) cuando afirma que “El análisis de los datos consiste entonces en un proceso de lectura, reflexión, escritura y reescritura, lo que permite al investigador transformar la experiencia vivida en una expresión textual”; concluida esta tarea, se optó por elaborar dos tablas por separado (una para los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica y otros para los de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, (véase anexo 9 y 10), dividido cada uno en dos apartados: en el primero, el cual lleva el título “Nombre de la categoría”, alude a la temática sobre la que respondió el entrevistado y que es relevante para el trabajo que nos ocupa; el segundo cuadro, titulado “Argumentación de los alumnos” hace referencia las respuestas que los entrevistados dieron sobre cada uno de los temas sobre los que se discurrió, tomando como referencia las categorías más importantes de la guía de la entrevista; concluida esta tarea de construcción de categorías analíticas y selección de partes del discurso, de cada una de las entrevistas, se consideró conveniente elaborar una tercera tabla, dividida en dos partes, donde en uno de los apartados, titulado “Datos del texto de las respuestas” se realizó una copia fiel de la transcripción de entrevistas *ad litteram* y en el segundo cuadro, se condensaron los argumentos que los alumnos de ambas facultades fueron expresando sobre los temas que se trabajaron en la entrevista (las tablas ya referidas se podrán consultar en el cd que se adjunta al presente trabajo, al final

de los anexos. En los anexos sólo se presenta el formato en cuadro que permitió la integración de categorías y subcategorías analíticas y los argumentos que dieron los alumnos para cada una de ellas. Podrán ser encontrados dos cuadros, uno para cada facultad).

5.1. Codificación de los datos.

Continuando con los trabajos de operacionalización de los datos, más adelante, con base en la elaboración de la tabla ya enunciada, se procedió a construir las categorías y subcategorías más representativas de los discursos de los alumnos de las dos facultades de la UANL que fueron objeto de investigación, dándose cuenta de ellos en el siguiente apartado. Para la mejor comprensión de las categorías que se trabajan en la presente tesis, a continuación se explicitan en la siguiente tabla la identificación del material narrativo vía una serie de códigos que permiten tanto el análisis como la ubicación de la información dentro del cuadro donde se contiene la transcripción literal de cada una de las entrevistas; cada cuadro presenta la nomenclatura de los códigos definidos utilizados en la construcción y desarrollo de cada categoría y subcategoría analítica.

TALBA No. 4.- TABLA DE CODIFICACIÓN PARA EL PROCESAMIENTO DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LAS ENTREVISTAS.

Código	Significado	Valores
1	Número de la entrevista.	De la 1 a la 44
1/FIME 1/FFy L	Alumno (a) de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica Alumno (a) de la Facultad de Filosofía y Letras.	Del 1 al 23 De la 23 a la 44.
FIME y FFyL/1	Alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica y alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras/ número de la categoría analítica que se trabaja.	1.- Valores. 2.- Universidad y formación de valores. 3.- Valores y profesión.
1/FIME/1.1. 1/FFyL/1.1.	Sub-categoría analítica, que se trabaja en los alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica. Sub-categoría analítica que se trabaja en los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras.	1.1.- Definición del término valores. 1.2. Importancia de los valores. 1.3. Instituciones sociales que forman en valores. 2.1. Definición de profesión. 2.2. Rasgos profesionales del futuro profesional (FIME o FFyL, según corresponda). 2.3. Valores más representativos del campo profesional. 3.1. Tarea de la escuela en la formación de valores. 3.2. Conocimiento de documentos institucionales de la UANL y de la Facultad donde se estudia la carrera (FIME o FFyL, según corresponda). 3.3. El maestro como trasmisor de valores. 3.4. Formas de educar en valores dentro de la universidad. 3.5. La temática de valores dentro del currículo de formación profesional.
1/FIME/1.1./1 1/FFyL/1.1./1	Página de la entrevista Alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica.. Página de la entrevista. Alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras.	1...n 1...n

5.2. Análisis de los datos y construcción de categorías analíticas.

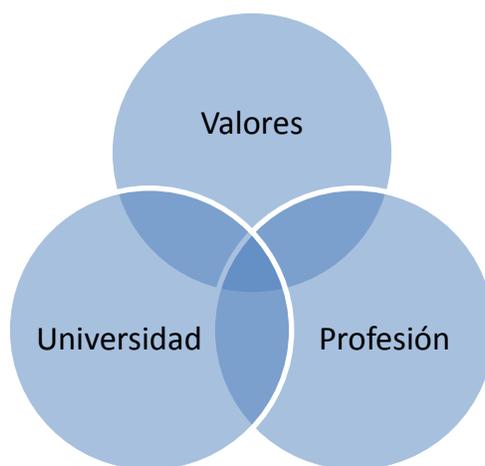
Según lo plantea Bisqueira (1989:35) “El propósito fundamental del análisis de los datos es organizarlos de tal forma que permitan dan respuesta al problema planteado y decidir si las hipótesis han sido confirmadas rechazadas”. Asimismo, el mismo autor puntualiza que los datos obtenidos deben interpretarse a la luz del marco teórico que se ha construido dentro del trabajo de investigación.

Respecto al análisis de los datos del presente trabajo de tesis, una vez analizada y procesada la información contenida en las entrevistas, se procedió a elaborar las siguientes categorías y subcategorías de cada una de las muestras de estudio, a saber, la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica y la Facultad de Filosofía y Letras.

CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS ANALÍTICAS SOBRE LA TEMÁTICA DE FORMACIÓN EN VALORES PROFESIONALES

ALUMNOS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA MECÁNICA Y ELÉCTRICA Y DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UANL

Figura No.1. Representación de categorías analíticas

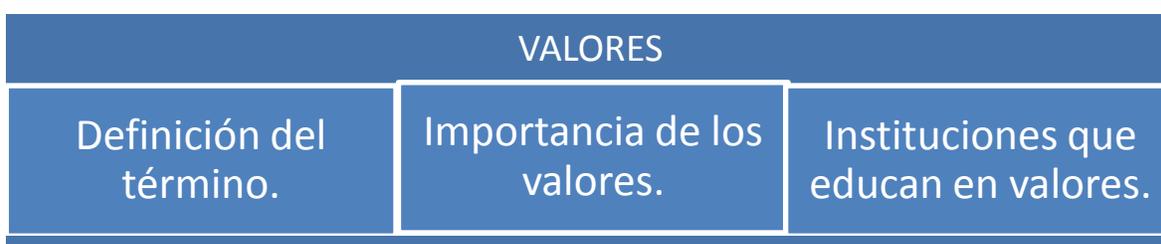


FIME y FFyL/1. LOS VALORES

Actualmente profundizar y discurrir en el tema de los valores es tarea de no pocos estudiosos de distintos campos de conocimiento, particularmente los que tienen estrecha vinculación con la educación, la psicología y la sociología. Sobre la importancia de los valores dentro de los procesos de formación profesional y desarrollo humano se han escrito obras de singular relevancia dentro de las cuales destacan los trabajos llevados a cabo por Hirsch (2001), Bilbeny (1997), Tierno (1992) entre otros. Considerando que cada persona entiende, conceptualiza y expresa desde sus propias construcciones lo que para ella es un valor, la presente

categoría aborda y trata de profundizar respecto a esta temática en los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica y los de Filosofía y Letras de la UANL, considerando que una de las partes nodales de la presente tesis es el conocer cómo los alumnos de estas facultades universitarias conciben e interpretan los valores.

Figura No.2.- Representación de las subcategorías analíticas



FIME y FFyL/1.1 Definición del término valores.

Parte central de los estudios sobre valores ha sido la necesidad de conceptualizar y definir el término, por ejemplo, Adela Cortina (1996) haciendo una definición de lo que son los valores expresa que “Los valores son cualidades que nos permiten acondicionar el mundo, hacerlo habitable. Los valores como la libertad, la justicia, la belleza valen porque nos permiten construir un mundo más humano en que podamos vivir plenamente como personas”; por su parte, Mora (1988) afirmará que los valores son conceptos universales que tienen tanto un componente emotivo como uno subjetivo, que desde su posición son un “deber ser”. Deseando conocer la manera en que los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y

Eléctrica definen los valores, a continuación transcribimos las expresiones de algunos entrevistados:

8/FIME/1.1.57.- *“Los valores yo pienso que es lo que te definen como persona, porque los valores vienen desde que tú estás en tu casa, los valores que te han inculcado son los que tú vas a venir reflejando, entonces es como tú vas a presentarte como persona”.*

9/FIME/1.1/66- *“Pues para mí creo que es un modo de vida, porque en base a los valores que te inculcan en tu casa, en base a los valores que se te dan en la escuela y a los que se aprenden en el trabajo vas formando una vida, una manera de vivir”.*

22/FIME/1.1/152.- *“Los valores son lo que se inculca en la casa para llevar a cabo cierta actividad y manejarte en la vida”.*

Como podemos apreciar, hay quien define un valor como “aquello que nos define como personas” dejando entrever que para él son los rasgos de personalidad que dan un identidad a una persona; otro más considera que los valores vienen a ser una forma de proceder ante la vida, interpretándose esto como la conducta que asume el individuo ante determinadas circunstancias y una tercera opinión vendrá a remarcarnos que los valores son la forma en que un sujeto se conduce a lo largo de su existencia. Cabe señalar que todos los casos los entrevistados definieron el término valor desde sus percepciones y construcciones, dejando entrever lo que a lo largo del tiempo han escuchado sobre el término y también, seguramente, desde su propia experiencia.

Por su parte, tratando de definir lo que son los valores, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras expresan lo siguiente:

23/FFyL/1.1/159- *“Como un atributo que te permite una mejor calidad de vida y mejores relaciones con las personas”.*

24/FFyL/1.1/167- *“Un valor es una cualidad que te permitirá ser una mejor persona, actuar bien en la vida, no haciéndole daño a nadie”.*

25/FFyL/1.1/175- *“Los valores son cualidades que la gente posee y que le permiten vivir con cierta calidad su existencia, no sé, son las cosas buenas que una persona posee”.*

Analizando las expresiones que anteceden, podemos inferir que para ellos los valores son los atributos y cualidades que distinguen a cada persona y que le permiten cierta calidad de vida. Implícitamente está la idea de que los valores permiten una existencia óptima, libre de daños no sólo para quien los ponen en práctica, sino también para aquellos que están a su alrededor.

FIME y FFyL/1.2 Importancia de los valores.

En el imaginario colectivo se considera que los valores son importantes para el desarrollo de cualquier individuo ya que le permiten desenvolverse de una manera más óptima dentro del grupo social al que pertenece. El asumir los valores de grupo y hacer suyo un código ético determinado, permite a la persona asumir una

actitud ante la vida y orienta sus acciones de acuerdo a lo que establecido por la cultura a la que pertenece; a este respecto, Carreras (1997:2) expresa:

“Educar en los valores es educar moralmente, porque son los valores que enseñan al individuo a comportarse como hombre, a establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale, es un valor o un contravalor”.

Respecto a la importancia de los valores, se preguntó a los alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica de la UANL, siendo algunas de las respuestas más representativas las siguientes:

4/FIME/1.2/27.- *“Pues si son importantes porque en cierta forma definen tu carácter, el cómo te conduces en la vida, el cómo actúas”.*

11/FIME/1.2.79- *“Porque desarrollan la integridad de una persona, te ayudan a ser tú mismo, te ayudan a desenvolverte y desarrollarte bien con los demás”.*

21/FIME/1.2/145- *“En sus trabajos, en sus vidas, en la sociedad, en todo... un valor te ayuda”.*

Desde la perspectiva de los alumnos de esta Facultad, los valores importan porque van orientando la forma en cómo las personas se conducen en la vida, el cómo interactúan con los demás y reconocen asimismo la ayuda que la puesta en práctica de los valores trae a la existencia del individuo. Además, en la tercera respuesta se plantea implícitamente que no sólo los valores impactan positivamente en quien los vive, sino también en la sociedad donde se encuentra inserto.

Por su parte, algunos de los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, al preguntarles sobre la importancia de los valores, discurren de la siguiente manera:

23/FFyL/1.2/159.- *“Pues porque son valores... son también cosas que nos hacen constituirnos como personas, que sin ellos pues realmente estaríamos regresando a la barbarie”.*

32/FFyL/1.2/223.- *“Porque definen una persona y también los valores tienen que ver en el desempeño académico, como por ejemplo de nosotros que estamos aquí, qué valores tenemos, qué valores podemos desarrollar”.*

44/FFyL/1.2/283.- *“Pues creo que el hecho de que cada persona tenga establecido un sistema de valores la ayudan a tomar decisiones que sirvan en su bienestar y el bienestar de los que están a su lado”.*

Resulta interesante al analizar cada una de las anteriores respuestas cómo implícitamente está la idea del bien que los valores traen no sólo a la persona, sino también a los que están a su alrededor. En la primera respuesta, al mencionar que sin los valores estaríamos regresando a la barbarie, se infiere que el entrevistado asocia los valores con evolución y desarrollo humano; no menos relevante es descubrir al analizar el discurso, la idea que se tiene respecto a que los valores nos permiten definirnos como personas, es decir, darnos a conocer a otros a través de nuestras acciones, tipificadas, claro está, en buenas o malas, las cuales traducirán los valores que poseemos.

FIME y FFyL/1.3 Instituciones sociales que forman en valores.

Punto esencial dentro de la temática de los valores es la pregunta ¿Quién se encarga del proceso de formación en valores? ¿Qué instituciones sociales colaboran en esta tarea, sean o no conscientes de la misma? Aunque en los estudios revisados para desarrollar el trabajo de la presente tesis no encontramos una referencia específica, se deja entrever que el proceso de formación ética de un sujeto es llevado a cabo por diferentes instituciones sociales, entre ellas la familia y la escuela como las más representativas; Feroso (1997:149) afirma al respecto que

“... el proceso educativo es una transacción entre el hombre y el medio, un dar y un tomar, es la suma de presiones socioculturales sobre el individuo”

Es decir, según lo plantea este autor, la escuela es un espacio de trasmisión no sólo de aquellos saberes considerados como valiosos por la cultura, sino también de aquellos valores que considera más importantes. Al respecto, preguntando a los alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica de la UANL sobre qué instituciones van educando en valores al individuo a lo largo del tiempo, las respuestas más representativas son las siguientes:

2/FIME/1.3/13.- *“la casa, el hogar, este, también la escuela y el trabajo”.*

5/FIME/1.3/14. *“Pudiera decirse la escuela... yo creo que la familia porque está con nosotros todo el tiempo desde que naces, es tu apoyo”.*

17/FIME/1.3/123.- *“Primeramente es la familia y segundo la escuela”.*

Analizando las respuestas citadas podemos identificar cómo se tiene visualizada la familia como el primer espacio de formación y asimilación de valores y en segundo lugar escuela, como una segunda institución donde las personas fortalecen los valores que recibieron inicialmente en el hogar. Es común encontrar que en todas las entrevistas realizadas en esta facultad aparecen referidas estas dos instituciones como aquellas que inicialmente se encargan de formar en valores a los individuos.

Por su parte, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras expresan que las instituciones que forman en valores son:

26/FFyL/1.3/182.- *“Primeramente la familia, es la institución y la socialización primera, la familia, después la escuela, luego las otras instituciones sociales que son el gobierno, la iglesia, la religión”.*

27/FFyL/1.3/188.- *“La familia y la escuela, pero principalmente la familia”.*

34/FFyL/1.3/235- *“Primordialmente la familia, porque es el núcleo de nosotros, pero después de la familia serían las escuelas”.*

Podemos mencionar una vez analizadas estas respuestas que los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras agregan a la iglesia como una más de las instituciones que forman a las personas en una determinada escala de valores, no obstante que en primer lugar posicionan a la familia como aquel espacio donde

comienza este proceso de formación valoral, para después señalar que la escuela será aquella institución donde se continuará con esta tarea.

FIME y FFyL/ 2 Universidad y formación de valores.

Figura No.3.- Representación de las subcategorías analíticas

Universidad y formación de valores		
Definición de profesión.	Rasgos profesionales.	Valores representativos del campo profesional.

Una segunda categoría analítica que se desprende de los datos encontrados en las entrevistas realizadas es el vínculo que se establece entre la universidad y su la formación en valores a sus educandos. Tradicionalmente la universidad ha sido considerada como un espacio de formación en un determinado campo de conocimiento, que permite el desarrollo de ciertas habilidades para una posterior inserción en el mundo del trabajo. Ahora, ante los nuevos retos que plantea el incipiente siglo XXI, algunos autores Morin (2001), Delors (1996), Hirsch(2001) puntualizan la necesidad de considerar también la importancia de la formación ética de los estudiantes, no relegando esta formación a un segundo plano, sino considerándola parte nodal del proceso educativo dentro de la vida universitaria. El conocer de qué manera los alumnos, tanto de Facultad de Filosofía y Letras, como los de la Facultad de Ingeniería conciben la tarea de formación en valores

dentro de la universidad orientó la construcción de esta segunda categoría de la cual se desprenden las categorías que se trabajan a continuación

FIME y FFyL/ 2.1 Definición de profesión.

Las profesiones han surgido con base en las necesidades que la sociedad ha tenido a lo largo del tiempo y cada una de ellas ha tratado de dar respuesta a cada necesidad social. Todas las profesiones, insertas en un determinado campo de conocimiento, están orientadas al servicio de la comunidad, previéndole de un bien determinado. Diversos autores han trabajado el término profesión identificando las particularidades de cada una de ellas, por ejemplo Manuel Cobo (2003:3) como

“Una actividad que se desarrolla mediante unos conocimientos teóricos y prácticos, competencias y destrezas propios de ella misma, que requieren una formación específica”

Por su parte, Benavides (2009:79) plantea que de manera ordinaria:

“la profesión ha sido concebida como un ejercicio experto y especializado aplicado a la construcción y al diseño de obras, de prestaciones de servicios, que se ha obtenido a lo largo de un proceso de formación”.

Deseando conocer de qué manera definen algunos estudiantes de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica de la UANL, el término profesión, se transcriben a continuación algunas de las respuestas más representativas.

3/FIME/2.1/17. - *“Una profesión pues es como una carrera, es un nivel de estudio que nos ayuda a ser mejor en el futuro y en el trabajo”.*

6/FIME/2.1/37. - *“la profesión para mí es la capacidad de salir adelante, eh es el medio que no se que yo pudiera tener para sobresalir en la vida, eh, el medio que voy a tener para poder construir mi futuro, mi familia, poder salir adelante”.*

20/FIME/2.1/137. - *“Una profesión, no sé, es el conjunto de conocimientos que se van adquiriendo gracias a una educación, para desarrollarlos en la sociedad, creando un bien, desarrollándolo sirviendo a la sociedad”.*

Resulta interesante descubrir por medio del análisis la idea que se tiene respecto a la utilidad de la profesión para “tener” una mejor calidad de vida, un “mejor futuro” la posibilidad incluso de poder realizar un trabajo a través de ella. Podemos identificar incluso que implícitamente se asocia la profesión como la posibilidad de obtener ciertos logros en el terreno económico, lo cual posibilita, de acuerdo a la segunda respuesta, el “salir adelante”. No menos importante es encontrar en la tercera respuesta la idea de la profesión como una forma de servir a la sociedad, no buscando como objetivo central el bienestar personal, sino también el comunitario.

Por su parte, algunos de los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, entrevistados sobre este tópico, expresan:

24/FFyL/2.1/164. - *“Para mí una profesión es aplicar todos los conocimientos que nosotros sabemos, aplicarlos y llevarlos a cabo para ayudar a los jóvenes en la mejora de ellos, como personas, para en el campo laboral poner todos los*

conocimientos que sabemos para mejorar la sociedad, el lugar en el que nos encontremos”.

34/FFyL/2.1/233.- *“Una profesión más que un estatus es un rol bien desarrollado en la sociedad, o sea, uno viene a la sociedad, uno quiere mejorarla, y las profesiones son las que mejor la pueden hacer funcionar”.*

40/FFyL/2.1/262- *“La profesión es un trabajo del cual estás especializado y conoces mucho del tema”.*

En las respuestas anteriores podemos descubrir, por un lado, que para estos alumnos, la profesión es asociada con un conjunto de saberes que el sujeto va haciendo suyos a lo largo de su formación profesional, pero que dichos saberes cobran relevancia y sentido en la medida que son puestos en práctica para servir a otros. Resalta particularmente la idea de la especialización profesional, el tener cierto dominio del campo de conocimiento donde el sujeto se formó y a través del cual ofrece un servicio a la sociedad.

FIME y FFyL/2.2. Rasgos profesionales.

Conviene recordar que la educación formal es un proceso intencional que va delineando y formando y un determinado tipo de ser humano según el proyecto curricular que oriente el proceso de enseñanza – aprendizaje dentro de la escuela. Negar la intencionalidad de los procesos educativos es no reconocer que todo acto educativo es intencionado, no neutro. Dado que los proyectos curriculares están orientados a la formación integral de los sujetos, conviene puntualizar que también impactan en la construcción de toda la persona dentro y fuera de la

escuela y que por medio de ellos la persona construye e interpreta acontecimientos externos y las experiencias personales que dan como resultado actitudes, valores y normas de actuación. A este respecto, Casarini (1999pp) nos dirá que los procesos educativos que llevamos a cabo en las universidades se orientan a

“Formar profesionales de nuevo tipo, capaces de identificar y resolver problemas más complejos que los del presente, que demandarán colaboración con sus iguales en otras partes del mundo”.

Al respecto de qué rasgos deben caracterizar a los futuros ingenieros, una vez que egresan de su Facultad, algunos de los estudiantes entrevistados responden lo siguiente:

2/FIME/2.2/11- *“La responsabilidad, este el respeto, la amistad y la dedicación que le dé a su trabajo”.*

7/FIME/2.2/47.- *“Debe ser una persona que tome decisiones, honesto, responsable con las cosas que está haciendo”.*

19/FIME/2.2/133- *“Pues igual que sea emprendedor, que tenga, este, esa motivación para sacar las cosas adelante, que seas responsable, que seas puntual, que seas mejor persona y así... responsabilidad, honestidad... puntualidad por supuesto”.*

Resulta interesante considerar que en las respuestas que anteceden los rasgos profesionales más representativos de un futuro ingeniero es por un lado la responsabilidad, dado que en las argumentaciones en las entrevistas que se hacen en la facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, aparece como una

constante en el discurso la figura del ingeniero como líder, como guía, como el que dirige, quizá de esto se desprende en el imaginario colectivo de los estudiantes de esta facultad la idea de la responsabilidad que todo ingeniero debe poseer, la puntualidad y también el rasgo de la creatividad. Llama la atención que se expresa la “amistad” como un rasgo que debe distinguir al futuro ingeniero, fundamentado tal vez en el trabajo colaborativo y de equipo que él debe coordinar y dirigir.

Por su parte, dentro de las respuestas más representativas de los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras sobre esta subcategoría encontramos las siguientes respuestas:

23/FFyL/2.2/157- *“Pues, sería una persona crítica, responsable, que sea innovadora, mmm que tenga ese sentido de ayuda al prójimo”.*

40/FFyL/2.2/263- *“Ah, bueno, pues deben distinguirse por su razonamiento crítico, por su habilidad para entender los procesos socioculturales, poder hacer reflexión de los actos políticos, sociales o económicos de cierta sociedad”.*

42/FFyL/2.2/272- *“Bueno, lo que recuerdo es que debe ser alguien que pueda analizar, interpretar el conocimiento y ser alguien que pueda aportar algo a la sociedad”.*

Analizando las anteriores expresiones identificamos que los estudiantes de esta facultad declaran como rasgos que definen a un futuro egresado del campo de las humanidades, la capacidad de crítica, de análisis y de interpretación, con las cuales el futuro profesional de este campo de conocimiento podrá servir a la

sociedad. Es interesante descubrir la preocupación que se deja entrever por comprender los procesos socioculturales y tratar de encontrarles sentido, traduciéndose esto como el mirar con mayor profundidad los sucesos, las situaciones que afectan a la colectividad y ayudar a otros a tratar de comprenderlas.

FIME y FFyL/2.3. Valores más representativos del campo profesional.

Cada profesión está orientada al bien de la sociedad y en gran medida esto justifica su razón de ser y su permanencia dentro de la oferta educativa de toda institución educativa. Si bien es cierto que cada campo profesional posee singularidades que lo diferencian de otro, respecto al objeto de conocimiento que es objeto de estudio, también posee valores que le son representativos. Autoras como Chávez (2003) postulan que es importante estudiar y conocer los valores de una comunidad, no sólo social, sino también profesional, por el papel que éstos juegan en la conformación de la identidad profesional, cultural, moral y política, ya que los valores son una de las razones que explican el comportamiento individual y colectivo, dado que moldean y determinan actitudes.

Al preguntarles a los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica sobre cuáles son los valores más representativos de su campo profesional, las respuestas más relevantes que ilustran la presente sub categoría son las siguientes:

4/FIME/2.3/26- *“la honestidad creo, perseverancia, responsabilidad”*.

10/FIME/2.3/75- *“Primeramente responsabilidad, tenacidad, este... liderazgo y competitividad”*.

11/FIME.2.3/83- *“La responsabilidad principalmente, la honestidad y creatividad”*.

A través del análisis de los fragmentos discursivos enunciados, identificamos a la responsabilidad como un valor ideal de esta profesión, al igual que los valores de la creatividad y el liderazgo.

Por su parte, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras al preguntárseles sobre los valores más representativos de su campo profesional respondieron lo siguiente:

23/FFyL/2.3/161.- *“Creo que ser una persona que sea respetuosa, tolerante, honesta, crítica, que sea reflexiva”*.

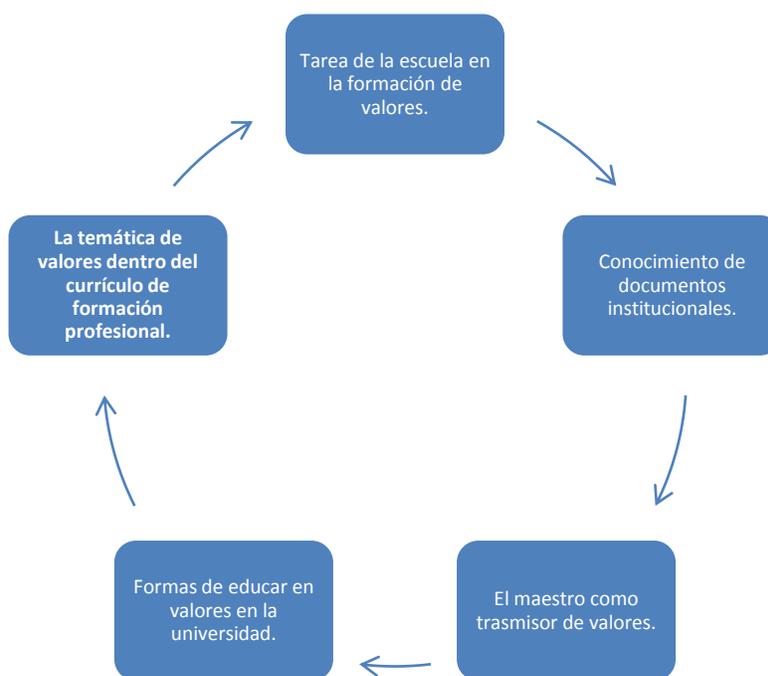
24/FFyL/2.3/169.- *“Creo que sería el respeto, el ser humanista, el compañerismo, porque aquí se utiliza mucho el trabajar en equipo, la ética profesional y pues yo creo que esos serían los valores más importantes, sobre todo el compañerismo y el respeto”*.

Al proceder a realizar el análisis de las respuestas que anteceden pudimos percatarnos que éstas están estrechamente vinculadas a los rasgos que deben definir a un profesional de las humanidades, de tal manera que al momento de enunciar que valores son los más representativos de este campo, el humanismo,

la crítica y la reflexión son vistos como valores por estos estudiantes, saliendo un poco de los valores tradicionales expresados, por ejemplo, en el discurso de los alumnos de la Facultad de Ingeniería.

FIME y FFyL/ 3.-Valores y profesión.

Figura No.4.- Representación de las subcategorías analíticas



El tratar de reflexionar en la importancia de los valores dentro de cualquier ejercicio profesional ha sido uno de los ejes del presente trabajo de investigación doctoral. En gran medida, realizar los trabajos de una profesión dentro de una determinada escala de valores posibilita el ético ejercicio de la misma y una calidad en el servicio que se da mediante ella a la sociedad. Sobre la importancia

de los valores dentro del ejercicio profesional, algunos de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica se expresan de la siguiente manera:

8/FIME/3/57.- *“En el desempeño profesional, hablando profesionalmente, hablando de tu trabajo, primero que nada necesitas tener tus valores para poder ejercer bien, de lleno, como es tu carrera, o sea o lo que tú quieres hacer, o sea una mejor persona, o sea te hace, te abre las puertas hacia otros lados porque eres una persona preparada, la gente sabe que tú eres una persona con valores y les das confianza”.*

12/FIME/3/89.-. *“... un profesionista que tiene valores también puede desenvolverse más fácilmente en un trabajo, haciéndolo más óptimo “.*

Por su parte, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras dirán a este respecto:

30/FFyL/3.210.- *“Sí, son importantes porque es lo que va a permitir que te desarrolles plenamente como profesionista, o sea, un abogado que es corrupto gana dinero, pero en algunos casos si no tiene valores eso le va a perjudicar a largo plazo y a las personas de las que está rodeado”.*

44/FFyL/3/283.- *“Mmm... pues creo que sirven para poder ejercer la profesión de manera de no dañar a terceros, porque muchas veces se pierden, se entiende por valor el dinero y se pierde la moralidad y entonces ya no actuamos por el individuo, dentro de la moralidad, sino en pro de un bien económico”.*

En ambos casos, los estudiantes de las dos facultades puntualizan la conveniencia de llevar a cabo el ejercicio profesional bajo un determinado esquema de valores, argumentando que la puesta en práctica de estos posibilita un pleno desarrollo personal y profesional y que además, inspira a la gente a confiar más en el profesional que se rige éticamente en su profesión.

FIME y FFyL/3.1 Tarea de la escuela en la formación de valores.

Dentro de los discursos educativos actuales se plantea la necesidad de trabajar dentro de los procesos de instrucción en la formación ética de los educandos, transmitiéndoles una serie de valores que les permitan conducirse de manera óptima a lo largo de la vida. Escámez, citado en Hirsch (2001) nos dice a este respecto que la universidad puede plantearse como objetivo la formación de profesionales y entender que su responsabilidad formativa es sólo ésa; o entender que, además e incluso principalmente, su tarea consiste en formar personas, ciudadanos y ciudadanas que también sean profesionales con un nivel de excelencia. Depende de cada universidad que ésta sea, o no, además de un buen espacio para aprender a saber y para aprender a saber hacer, también un excelente lugar donde aprender a ser y a convivir juntos en sociedades plurales y diversas como son las sociedades complejas de principios del siglo XXI.

Al preguntar a los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica si la escuela (en este caso la universidad) se ocupa de formar en valores a sus estudiantes, algunas de las respuestas fueron:

1/FIME/3.1/5.- *“Se me hace que al cien por ciento no”.*

5/FIME/3.1/35 *“Pues no se enfoca mucho en esa cuestión de valores, pero como quiera te lo siguen recalcando”.*

17/FIME/3.1/123- *“No mucho, de acuerdo a lo que he vivido, tanto en la prepa como en la Facultad, se enfocan más a lo académico, pero no promueven mucho eso de los valores”.*

Analizando las respuestas que anteceden podemos descubrir que desde la percepción de estos alumnos la universidad se ocupa más de la formación intelectual de sus alumnos, aunque llega a existir en algunos la idea de que tal vez si le interesan a la escuela estos temas, pero no como algo prioritario. Por su parte, al preguntarles sobre el mismo tópico a los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, las respuestas más representativas son en este sentido:

25/FFyL/3.1/176.- *“No, no creo que le importe mucho este tema, parece que le da un lugar secundario”.*

27/FFyL/3.1/189- *“Mmmm... yo creo que se preocupa más en tratar de que el alumno concluya su carrera, que aprenda lo que tenga que aprender y ya”.*

36/FFyL/3.1/248- *“No, porque hasta los maestros son irresponsables, la misma universidad comete actos de corrupción, es nada más el papel, la imagen que quiere mostrar, por ejemplo en medicina si tienes palancas entras, lo mismo en arquitectura, entonces no se tienen valores”.*

Desde las apreciaciones de estos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, se infiere que algunos de ellos consideran que la universidad se maneja, por así decirlo, en un doble discurso cuando se expresa en cuestión de la temática de los valores, pues situaciones ambiguas, complejas y poco aceptables, que pueden ser ciertas o no, vienen en detrimento de la credibilidad institucional al proponer e invitar al conocimiento y puesta en práctica de ciertos valores expresados incluso en el Modelo Educativo de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Por otro lado, se argumenta en las respuestas analizadas, que la tarea de la universidad por formar en valores a sus estudiantes es relegada a un segundo plano, privilegiándose más la cuestión de instrucción y aprendizaje de ciertos saberes.

FIME y FFyL/3.2. Conocimiento de documentos institucionales de la UANL y de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica.

Identificar el conocimiento que tienen los estudiantes de los documentos institucionales, tanto de la Universidad Autónoma de Nuevo León, como los de cada una de las Facultades que son objeto de estudio en la presente investigación, es fundamental dado que de ellos se desprenden no sólo cuestiones normativas que orientan y tutelan la vida de cada facultad, sino porque también plantean una serie de valores que se tratan de difundir entre los educandos de esta casa de estudio. Por ejemplo, la Visión 2012, propone dentro de sus principios rectores aquellos valores que debe normar la vida universitaria, afirmando: “Los valores que se cultivan en la Universidad para lograr una educación integral son: La verdad, la honestidad, la solidaridad, el respeto a la

vida y a los demás, la responsabilidad, el respeto a la naturaleza, la justicia, la integridad, la libertad y la ética profesional”. (Cfr. Plan de Desarrollo Institucional 2007 – 2012, pág.21). Y estos valores son los que en teoría, dentro de la cotidianidad de la vida áulica, los docentes y alumnos necesitan hacer vida llevándolos a la práctica.

Al preguntar a los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica sobre el conocimiento que tienen sobre los documentos institucionales, entre ellos la Visión UANL 2012, el Modelo Educativo de esta Universidad, así como los documentos de FIME donde se expresan los valores propios de esta facultad, su misión, visión y razón de ser, las respuestas más representativas que dieron algunos de los entrevistados fueron las siguientes:

1/FIME/3.2/3.- *“No, ninguno”.*

2/FIME/3.2/12.- *“No la conozco”.*

6/FIME/3.2.39.- *“Para serte sincero, no”.*

14/FIME/3.2/105.- *“Pues la verdad lo que es lo de la misión, la visión de la universidad, pues aunque están pegadas en todas partes nunca me he tomado el tiempo para leerlas, y también lo de la misión, visión de aquí de la Facultad y también lo difícil fue lo del perfil de ingreso y perfil de los egresados, realmente nunca me había puesto a leer los de licenciatura, últimamente sí me he puesto a leer pero los de posgrado”.*

17/FIME/3.2/122.- *“La verdad solo recuerdo algo de los valores como la responsabilidad, la honestidad, el respeto... mmm”.*

Al realizar el análisis de las respuestas dadas por los alumnos de la Facultad de Ingeniería de la UANL, se puede inferir que existe un desconocimiento casi absoluto de los documentos institucionales de la universidad y que quizá tampoco ha habido un esfuerzo suficiente por darlos a conocer de parte de quienes rigen la vida universitaria; llama particularmente la atención encontrar que en algunos casos los puntos esenciales de estos documentos se han dado a conocer a través de carteles o enunciados pegados en las paredes de la facultad, pero sin la correspondiente difusión o importancia. De igual manera, la mayoría de los alumnos entrevistados desconoce la historia de la facultad de Ingeniería de la UANL y solamente expresan ciertas vaguedades sobre el inicio de la institución.

Por su parte, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, al ser cuestionados sobre el conocimiento de los documentos institucionales, tanto de su facultad como de la Universidad Autónoma de Nuevo León, expresan lo siguiente:

24/FFyL/3.2.165.- *“Sí, sí tuve la oportunidad de leerlos, este así muy brevemente sobre la visión 2012 de la universidad”.*

29/FFyL/3.2/201.- *“La verdad no recuerdo, pero la verdad no recuerdo muy bien, pero sí tengo algunas ideas que a lo largo del tiempo he podido descifrar, no sé si sea, exactamente no sé lo que dice el plan, pero sí creo yo saber algunas de esas características a lo largo del tiempo que he estado aquí”.*

30/FFyL/3.2/209. - *“Sí la verdad, pero no he profundizado mucho en ellos, sé que la visión que está ahorita es la 2012 de la Universidad y que posteriormente va a implementar la 2020, el rector comentó que es la que sigue y que va a entrar en vigencia, pero digo, la conozco solamente muy por la superficie”.*

27/FFyL/3.2/187. - *“La verdad de cómo se fundó no, pero o sea recordando así, de cómo le diré, que es muy humanista, que maneja mucho lo de los valores, o sea”.*

A diferencia de los alumnos de la Facultad de Ingeniería, los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras han tenido una mayor preocupación por conocer y reflexionar en los documentos institucionales, interesándose por su contenido. A lo largo de las entrevistas realizadas a estos alumnos, particularmente al preguntárseles por este tópico, expresan un mayor interés por analizar los planteamientos que en los documentos se hace y la trascendencia que tienen dentro del proceso de formación profesional.

FIME y FFyL/3.3. El maestro como trasmisor de valores.

Sin duda alguna el papel que todo académico juega en el proceso de formación de sus aprendientes es de una particular relevancia. No sólo impacta en el proceso de enseñanza lo que el maestro dice o hace dentro del aula, sino también lo que a través de sus acciones trasmite a sus alumnos. Si bien es cierto que el maestro dentro del contexto universitario tiene la función de ser trasmisor de conocimientos y coadyuvar en el desarrollo de habilidades, no puede dejar a un lado su tarea de contribuir en la formación ética de sus estudiantes no sólo con sus palabras, sino también con las actuaciones que tiene en la cotidianidad.

Al preguntar a los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica sobre este tema, las respuestas más representativas de algunos son las siguientes:

1/FIME/3.3/5.- *“Yo digo que no, tan fácil, hay muchos maestros de que te pierden el respeto y cosas así, yo digo que al cien por ciento no”.*

5/FIME/3.3/35.- *“Es un poco más de enseñanza que de valores... no se habla del tema. Uno que otro habla del tema”.*

9/FIME/3.3/68.- *“Se me hace que no por completo. Yo pienso que la universidad o la Facultad donde estoy se interesa por, esta es mi materia y te doy a impartir mi materia y o sea, a veces los maestros no se preocupan tanto por impartir esos valores, por ejemplo, hay veces que en el mismo salón de clases te hablan con groserías, de un hombre a una mujer y el maestro no se va a detener por eso, muchas veces los maestros te hablan a veces, los mismos hombres, con groserías, como aquí en FIME somos muy pocas mujeres, pues a veces te toca callarse porque ellos son mayoría, y pues los maestros deberían de traerlos desde su casa e impartirlo y decir, aquí está la señorita y respeta”.*

No ha dejando de sorprendernos, después de haber realizado un análisis de las anteriores respuestas, el descubrir, considerando las percepciones de algunos alumnos, que para ellos el maestro es un mero trasmisor de saberes, alguien a quien sólo le importaría cumplir con un horario escolar para obtener dinero para subsanar sus necesidades; incluso, llama la atención que en algunos momentos se critica la forma de negativa de proceder de algunos maestros dentro del aula, proceder que no es ideal y que no impacta en la formación en valores de los alumnos; si bien es cierto que alguno si aborda la temática de los valores o hace

alusión a los mismos, otros sólo se ocupan de enseñar la asignatura que tienen encomendada sin ir un poco más allá de eso.

Sobre el papel del maestro como agente trasmisor y formador de valores dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje en la universidad, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras a quienes se les pregunta sobre el tema responden a este respecto:

23/FFyL/3.3/161.- *“A través de la relación con los profesores, porque igual pueden fomentar valores o fomentar antivalores, muchas veces hemos escuchado de que hay maestros que no van todo el semestre, reprobamos todos los exámenes y al final con dinero o algo que le des ya te pasa”.*

24/FFyL/3.3/170.- *“Un profesor que demuestre que tiene esos valores, que no se pare ante nosotros y nos habla sobre el respeto, la solidaridad, el humanismo, pero que salgamos de la clase y lo veamos diciéndole cosas a otro maestro, o si una maestra necesite ayuda y pase sin voltearla a ver, creo que un maestro que demuestre con hechos y no quedarse en libros o palabras”.*

38/FFyL/3.3/256.- *“No, no tanto, porque los profesores, algunos, no digo que todos, no te dicen sé responsable, o sea, se preocupan más por lo que produces en cuanto a ensayos, cómo los haces, no tanto de los valores que deberían de transmitirte”.*

Al igual que en muchos planteamientos hechos por los alumnos de la Facultad de Ingeniería, los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras piden a los maestros congruencia entre su decir y su actuar; no se conforma con que el maestro hable sobre humanismo, valores o respeto dentro del aula, en el decurso de su cátedra,

sino que esperan que el discurso sea traducido en formas positivas de comportamiento asumidas por el académico. Asimismo, da la impresión para estos alumnos que la preocupación esencial está en enseñar una asignatura determinada, no en reflexionar o tratar de infundir ciertos valores que permitan una formación integral del aprendiente.

FIME y FFyL/3.4. Formas de educar en valores en la universidad.

Si bien es cierto que en las prácticas académicas que se llevan a cabo dentro del contexto universitario no siempre se habla explícitamente de los valores, no por ello implique que no se trabaje en la reflexión o trasmisión de los mismos. Existen diversas maneras en que los valores van permeando en los aprendientes, ya sea por el decir o hacer del docente. Carreras et al citado por Esper puntualiza que

“Los equipos docentes deben considerar las actitudes, los valores y las normas globales al hacer las programaciones generales y de aula”.
(2008:112)

En este sentido, la universidad Autónoma de Nuevo León ha buscado diversas maneras de trabajar esta parte del desarrollo ético de sus estudiantes, en algunos casos, diseñando materias dentro de los planes curriculares que versen sobre el tema de los valores, encontrándose dentro de ellas las asignaturas de “Ética del ejercicio profesional” y Ambiente y sustentabilidad”.

Al cuestionar a los estudiantes de FIME sobre las formas en que se lleva a cabo, desde su perspectiva, la trasmisión de valores en el contexto de la universidad, las respuestas más significativas expresadas son las siguientes:

2/FIME/3.4/15.- *“Sí, yo digo que sí porque hay muchos, muchos, este, congresos, hay pláticas, congresos, que se ocupan de motivar a los alumnos para que sigan adelante y no se queden a medias y cosas así por el estilo”.*

7/FIME/3.4/51.- *Pues aquí nos imparten otras materias que no son, como artes, muchos dicen, es materia de relleno, pero, pues, a mí, si la profesora que me explicó me decía “no la vean como materia de relleno”, pero sí era una materia que sí la explicó muy bien y todo y nos hizo aprender algo, a visualizar las cosas, a aprender el arte, cómo está construido, cómo está hecho... Yo digo que sí, porque imparten también la materia de sociología de la profesión y creo que también la imparten en todas las demás Facultades, he preguntado y mis amigos me han dicho, sí, llevó esta materia, pero es materia de relleno, pero bueno, allí imparten lo que son los valores”.*

10/FIME/3.4/75.- *“El trabajo en equipo, ahora lo he desarrollado más, me ha gustado trabajar en equipo, te ha enseñado a convivir con personas de muy distintos pensamientos a los tuyos, más tolerante, te enseña a ser más tolerante”.*

Por su parte, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras al ser cuestionados sobre la forma en que ellos perciben que se trabaja el tema de la formación en valores en la universidad, comentan lo siguiente:

29/FFyL/3.4/204.- *“Sí, creo que sí, sí se encarga por medio, creo que todas las clases te tratan de introducir en los valores, que es la principal la responsabilidad,*

creo que algunas materias si te llegan a introducir más como por ejemplo “Ambiente y sustentabilidad”, creo que te trasmite el valor de poder cuidar tu mundo, tu entorno, el poder tener la cultura de la limpieza, esos valores que a uno lo pueden identificar como profesionalista en un futuro”.

42/FFyL/3.4/274.- *“Pues eso sí puede ser una discusión muy fuerte, hay incluso una materia de ética y que por cierto se lleva en el décimo semestre de todas las carreras, no sé realmente, no sé si es genuino o no, de cualquier manera sí se forman los valores aquí. Puedo decir que sí hay maestros que fomentan valores en los alumnos”.*

Dentro de las argumentaciones de estos alumnos, se considera que algunas asignaturas cumplen con el propósito de reflexionar y contribuir en la formación de valores de los alumnos, entre ellas la asignatura de “Ética del ejercicio profesional”, a la vez que mencionan que sí hay académicos que fomentan valores en los estudiantes. Resulta interesante a la vez que uno de los entrevistados plantea que el tema de la formación ética en las escuelas puede ser un debate interesante, quizá dejando entrever la duda que existe en torno si realmente la institución, en este caso universitaria, asume esta tarea o la considera relevante.

FIME y FFyL/3.5. La temática de valores dentro del currículo de formación profesional.

Decidir qué enseñar en las escuelas es quizá una de las tareas más complejas a las que se enfrentan los encargados de planear y diseñar los programas de estudio de cualquier institución educativa. Esta tarea reviste una singular

importancia debido a que los contenidos que han sido seleccionados, al integrarse en la estructura cognitiva del sujeto, producen cambios que se traducen en nuevos conocimientos, desarrollo de habilidades o formar diferentes relacionarse. Respecto a la inclusión de los temas de valores a la hora de elaborar los planes y programas de estudio, Latapi (1999:47) afirmará que todas las asignaturas del curriculum son aptas para promover la formación moral de los aprendientes, explicando que unas serán más aptas que otras; plantea, por ejemplo que la materia de ética o moral, si es que existen como tal, ofrecen la posibilidad de tratar de una manera más sistemática en lo que concierne al orden moral. Por su parte, Esper (2008:39) puntualiza que hoy los sistemas educativos, considerando la importancia de desarrollar la parte intelectual de los seres humanos requiere “Reformular los planes de estudio y utilizar métodos nuevos y adecuados que permitan superar el mero dominio de lo cognitivo en las disciplinas, utilizando nuevos planteamientos pedagógicos y didácticos y fomentarlos para propiciar la adquisición de conocimientos prácticos, competencias y actitudes”.

Al cuestionarles a los alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica sobre la importancia de incluir los temas que se relacionan con los valores dentro de los programas de estudio, entre las respuestas más significativas a este respecto tenemos las siguientes:

3/FIME/3.5/24- *“Creo que sí es importante para formar buenos ingenieros que tengan valores, porque si sales como ingeniero y no tienes valores, este, tienes, yo digo que tienes un mal desempeño en lo que es una empresa, no respetarías, no tendrías valores, fracasarías mucho”.*

9/FIME/3.5/69.- *“Yo creo que sí debería de haber para empezar en las primarias porque vi una materia que se llama Educación Cívica, que la quitaron que porque según no sería, entonces en esa te inculcan esos valores desde la primaria, yo pienso que si debería quitar la educación física y poner algo de valores o algo así, porque los niños son los que al fin y al cabo van creciendo y van desarrollando esos valores”.*

20/FIME/3.5/141.- *“últimamente se han ido implementado esas materias humanistas... Mmmm... psicología, antropología, de otras materias no recuerdo, pero sí, esas materias fomentan, más que nada porque no todo debe ser informativo,, no todo es información, uno también es un ser humano”.*

Al analizar las argumentaciones que anteceden, podemos percibir que hay una aceptación de los estudiantes de esta área de conocimiento por incluir asignaturas que contribuyan al proceso de formación en valores de los alumnos, ya que se tiene la idea de que educar en valores es vital para lograr el desarrollo no sólo de la persona sino también porque la vivencia de estos en el ejercicio profesional trae resultados positivos para el bien de otros.

Por su parte, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras al responder a la pregunta de la importancia que reviste la inclusión de asignaturas que traten el tema de los valores dentro de la formación profesional, responderán lo siguiente:

26/FFyL/3.5/184.- *“Sí, yo creo que sí es necesario para que sea como un oasis en medio de la currícula, y que realmente los maestros que den esas materias se involucren en realmente llegar al objetivo de lo que es, porque muchas veces nosotros experimentamos con las materias generales y notamos una falta de compromiso, que los maestros incluso, ellos mismos dicen, es una materia de*

relleno, no se preocupe, y no es así, si vamos a dar ambiente vamos a dar ambiente, realmente hay que darle al muchacho esa motivación, entonces yo pienso que con motivación primeramente, intrínseca del docente, todo lo demás se va a ver reflejado”.

27/FFyL/3.5/190- *“Claro, yo creo que como yo no consideraría a muchas materias como de relleno, porque en verdad sí te sirven en todo, yo creo que para tu carrera todo es importante y yo creo que en nosotros mucho más, porque yo creo que como de educación sepamos lo que vamos a transmitir porque obviamente conocer más sobre los valores”.*

40/FFyL/3.5/266.- *“... la ética no es cuestión de enseñarla en una materia, tiene que ver con la formación que cada persona recibe en su familia, desde que es pequeño, por eso estoy en contra de que en los planes de estudios quieran agregar esas materias, más si se las dan a maestros que no saben cómo impartirlas o que simplemente no les interesan esos temas. Creo que no va a cambiar nada en los alumnos por tomar una clase de ética, mejor había de hacer cosas que tengan que ver con servicio comunitario, con otro tipo de servicio a la gente, que un valor se lleve a la práctica, no sólo hablar de ellos de manera teórica”.*

Llama particularmente la atención al realizar un análisis detallado de las respuesta que los alumnos de esta Facultad consideran positiva la inclusión de estas asignaturas dentro de los planes curriculares, no obstante puntualizan la necesidad de contar con académicos que estén convencidos de la importancia de estas asignaturas, que en realidad cobren conciencia de la relevancia de estos temas y no traten de hacer el abordaje de estos contenidos de una manera simplista o ligera. Por otro lado, hay quien nos deja entrever la importancia de la

reflexión y la acción, para que lo reflexionado en una sesión de clase sea operado a través de acciones concretas en el servicio a la comunidad.

6.- Resultados.

Una vez realizada la operacionalización y análisis de los datos, tenemos como resultado del trabajo de investigación, que existen semejanzas y similitudes respecto a la forma en que los alumnos entienden y conciben los valores y la importancia de estos dentro del proceso de formación profesional, puntualizando estos resultados en la construcción de los siguientes párrafos:

Respecto a la decisión de estudiar una carrera profesional, dentro de los discursos de los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica aparece como una constante la necesidad de cursar estudios profesionales con el fin de alcanzar un status dentro de la sociedad, la oportunidad de escalar socialmente y el conseguir bienes materiales que permitan, desde su particular punto de vista, una vida más cómoda y económicamente estable. Por su parte, los alumnos de la Facultad de Filosofía discurren a este respecto sobre la necesidad de estudiar una carrera profesional para lograr una mayor realización personal, una existencia con mayor sentido y el deseo de trascender a través de ella.

Resulta interesante haber encontrado al término del proceso de investigación que los alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica, desde las características de su formación profesional, manifiestan los servicios, todos ellos de orden práctico, que ofrecerán a la sociedad, argumentando por ejemplo la capacidad de operar máquinas, crear software especializados, coordinar procesos de producción en las empresas, etc.; mientras que los alumnos de la Facultad de

Filosofía y Letras, en virtud de los procesos de formación en el campo de las ciencias humanas, declaran que los servicios que brindarán a la sociedad con su trabajo es en orden de procesos de reflexión, análisis, desarrollo de nuevos conocimientos, crítica propositiva, formación intelectual, etc. No obstante, conviene puntualizar que algunos entrevistados de las dos áreas tuvieron dificultades responder sobre este tema y en algunos casos, según el lector podrá encontrar en las entrevistas realizadas (las cuales se anexan al final del presente trabajo) muchos de los estudiantes jamás se habían avocado a meditar al respecto.

En todos los casos los alumnos entrevistados reconocen que los valores son importantes para el desarrollo personal y profesional; en su mayoría plantean que en el contexto actual, más a nivel nacional y local, se percibe una crisis de valores, una pérdida de los mismos. Es relevante reconocer que como fruto de la presente investigación en ambas facultades, los alumnos entrevistados, conciben e interpretan de manera diferente los valores. Por ejemplo, algunos de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica los conciben como formas de vida, una toma de conciencia, una formación que se recibe en el hogar, pero no profundizan mucho sobre el tema y solamente enuncian algunas ideas concretas sobre esta temática y su importancia; por su parte, los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras discurren más sobre el tema, profundizan en él y establecen análisis más minuciosos al respecto; para la gran mayoría de ellos los valores son atributos, cualidades, rasgos positivos que permiten una mejor convivencia, etc. Es importante mencionar que no siempre los alumnos

entrevistados en ambas dependencias universitarias llegaron a discurrir fácilmente sobre el tema de los valores; en gran medida lo que expresaron son ideas vagas construidas desde lo que se plantea sobre el tema en el imaginario social.

Referente a las instituciones que inciden en la formación de valores de todo individuo, aparece constantemente referida la familia como la institución social por excelencia que se encarga de esta tarea, asignándole a la escuela y en algunos casos a la iglesia un papel secundario en este proceso. En el discurso de los alumnos entrevistados en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica se asume este planteamiento. No obstante, es en las respuestas de los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras donde hay quienes llegan a poner en entredicho la tarea formadora de la familia y de la escuela respecto a la trasmisión de los valores, argumentando que no siempre estas instituciones sociales se ocupan de ello.

No podemos dejar de mencionar que uno de los resultados más relevantes es el que concierne a la importancia que en ambas facultades los alumnos entrevistados asignan al tema de la puesta en práctica de los valores en la profesión. En general, todos concuerdan que el ejercicio profesional debe estar enmarcado en un código de ética determinado que permitan al profesionalista realizar su trabajo bajo cierta normatividad y calidad. En virtud de que en ambos casos los entrevistados en su mayoría concuerdan al decir que una profesión es un servicio especializado a la sociedad, hay coincidencia al afirmar que los valores

llevados a la práctica en una actividad profesional impactan en la generación de bienestar que a través de ella se brinda a otros.

Queda de manifiesto que los alumnos entrevistados delinean en gran medida los rasgos profesionales que deben distinguir al egresado de cada una de estas facultades, distinguiéndose claro está, las características de cada uno de estos campos de conocimiento. Aquí podemos inferir que cada plan curricular permite formar y delinear en el educando lo propio de su campo de formación profesional, dándole una identidad específica.

Respecto a cómo consideran la tarea educativa de la universidad en el tema de los valores, en ambas facultades aparecen semejanzas y discrepancias. En la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica hay quienes aseguran que la universidad sí tiene interés en estos temas y que al menos, aunque sea someramente se ocupa de ellos; también hay quien argumenta que la universidad no se ocupa de esto y que su tarea es más de formar a los estudiantes en ciertos conocimientos y desarrollo de habilidades. Por su parte, en la Facultad de Filosofía y Letras, los alumnos percibe, en su gran mayoría, que la universidad sí juega un papel importante en el proceso de formación valoral de sus estudiantes y que es una tarea ineludible; existe de parte de estos alumnos una mayor argumentación respecto a cómo no debe dejarse a un lado esta tarea y lo trascendente de la misma. No obstante, algunos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras a quienes se entrevistó, declararon que para ellos a la universidad no le interesa adentrarse en este tipo de temas, ya que se ha reducido

su misión a una mera preparación de individuos para que, aprendiendo y desarrollando habilidades, se inserten en un mundo de producción.

Sobre el conocimiento de los documentos institucionales, tanto de la Universidad Autónoma de Nuevo León como de cada una de las Facultades que participan en la presente investigación, las respuestas de los entrevistados manifiestan la falta de conocimiento de esos documentos, la poca difusión que se hace de ellos y algunas de las estrategias que se han implementado para darlos a conocer, que al parecer no han dado buenos resultados. El interés por explorar qué tanto conocimiento se tiene sobre estos documentos tiene su justificación en virtud de que en ellos se declaran los valores propios de la Universidad Autónoma de Nuevo León y de cada una de las facultades donde los alumnos entrevistados cursan sus estudios profesionales.

Algo fundamental resultado de la investigación es la idea generalizada que se tiene respecto al maestro como formador y trasmisor de conocimientos. En ambas facultades se visualiza al académico como alguien que con su actuar y acciones cotidianas dentro del aula manifiesta los valores no sólo personales, sino también profesionales y se manifiesta asimismo la necesidad de que las palabras correspondan con las acciones. En ambas facultades, algunos alumnos manifiestan situaciones donde el maestro no es ideal como formador en valores, sino que por el contrario, con sus palabras y actos deja entrever carencias de formación moral, impactando esto en sus aprendientes.

Referente a la inclusión de asignaturas que versen sobre el tema de los valores dentro del currículo profesional, los entrevistados de ambas facultades universitarias afirman que sí es importante, pero con la condición de que dichas asignaturas sean trabajadas por académicos formados en el campo de la axiología, no por maestros que hagan el abordaje de estos temas de una manera superficial sin asignarles el valor que tienen. De igual manera, algunos de los alumnos entrevistados manifiestan que ciertas asignaturas de los planes y programas de estudio que operan en las facultades donde estudian sí contribuyen a su formación ética, citando entre ellas las materias de “Ética del ejercicio profesional” y “Ambiente y sustentabilidad”.

Sobre los valores que son transmitidos en el proceso de formación profesional, los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras entrevistados refieren de manera general valores tales como la honestidad, la reflexión, la crítica, empatía y compromiso social. Por su parte, los alumnos de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica declaran valores como la responsabilidad, la creatividad, liderazgo, la paciencia y la perseverancia. Como podemos darnos cuenta, es de acuerdo a los perfiles profesionales y las características de cada uno de estos campos de conocimiento como los estudiantes van haciendo suyos determinados valores.

Considerando los hallazgos encontrados una vez analizadas y categorizadas las entrevistas, concluimos que la hipótesis enunciada en el primer apartado del presente trabajo de investigación queda confirmada, ya que se pudo comprobar

que existen diferencias en los procesos de formación en valores de los estudiantes de las áreas de ingeniería y de ciencias humanas y de la conducta y en la concepción e interpretación que estos tienen de los valores en que son formados.

7.- Discusión y conclusiones.

Al término del presente trabajo de investigación consideramos necesario establecer las siguientes consideraciones:

- Existe en la actualidad la necesidad de reflexionar en las tendencias y orientaciones de la educación en este incipiente siglo XXI, considerando la importancia de formar a los aprendientes de manera integral, por medio de una educación de calidad que posibilite su armónico y equilibrado desarrollo en todas las áreas de la personalidad.

-Los resultados del presente trabajo nos permiten identificar de qué manera los estudiantes de las áreas de humanidades y ciencias de la conducta e ingeniería conciben e interpretan los valores y los constructos que tienen sobre estos últimos. Los trabajos que se han realizado, realizan y se realizarán en el futuro, estarán orientados a considerar la urgencia e importancia de la educación en valores dentro de los procesos de instrucción en las universidades.

- Si bien es cierto el tema de los valores y su vinculación con los procesos de enseñanza – aprendizaje y las profesiones está cobrando relevancia actualmente, no abundan los trabajos de investigación sobre valores y profesiones; por tanto, el presente trabajo aporta una nueva mirada sobre el cómo estudiantes de dos

campos de conocimiento, diametralmente opuestos, se posicionan y discurren sobre esta temática.

- La universidad necesita seguir reflexionando en torno al importante y trascendente papel que juega en la formación de los individuos que acuden a ella para formarse en los distintos campos de conocimiento. Dentro de este proceso de formación, el transmitir y consolidar determinados valores profesionales para un futuro desempeño profesional, será una tarea primordial e insoslayable.

-Si bien es cierto que los temas de valores en las profesiones han sido objeto de estudio e investigación desde hace algunas décadas en nuestro país, aún es necesario seguir ampliando los estudios sobre esta temática y explorar con mayor precisión los vínculos entre la universidad y la formación de valores y la importancia de los valores en el ejercicio profesional.

-Hablar sobre valores es adentrarnos en un campo complejo donde cada persona interpreta y concibe los valores desde un particular punto de vista, producto de su formación, contexto y experiencia. La riqueza de las interpretaciones sobre lo que son los valores y la relevancia de estos para una mejor calidad de vida, ejercicio profesional y relación con los demás, son y seguirán siendo motivo de análisis hermenéutico para los estudiosos del tema.

-En el caso de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras y los de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, ambos de la Universidad Autónoma

de Nuevo León, el acercarnos a través de la presente investigación para explorar y conocer la forma en que conciben los valores y hacen una interpretación de ellos, nos ha permitido reconocer las diferencias que existen al respecto y que nos permite comprender que, dependiendo del campo de formación profesional, es como el sujeto va introyectando ciertas concepciones, ideas, creencias y formas de ver la vida, que en gran medida regulan su actuar en los distintos escenarios de su existencia.

- Todo académico necesita considerar la importancia y trascendencia de su tarea, que no se limita a un cierto grado de especialización profesional en una de las ramas de conocimiento, sino en el hecho de ser, de manera directa o indirecta, modelo de valores profesionales para sus aprendientes, quienes esperan de él congruencia en su actuar, ética profesional y coherencia de vida.

- Discurrir en la necesidad de llevar a la práctica profesional determinados valores que rijan el actuar del futuro profesionista debe ser una tarea formativa dentro los espacios académicos. El mundo actual, caracterizado por su relajación moral y resignificación de valores, reclama individuos formados en códigos de ética específicos que permitan orientar los pasos de las sociedades del siglo XXI hacia aquellos valores más representativos, entre los que destacan la paz, la solidaridad, el respeto y la justicia.

- La sociedad espera que las universidades formen hombres y mujeres capaces de transformar sus entornos y contribuir con su trabajo al crecimiento y desarrollo

de su grupo social. Pero más allá de eso, espera que los egresados universitarios dejen traducir en su desempeño los valores en que fueron formados en la universidad y que posibilitan en cierta medida la construcción de un mundo más humano e ideal.

-Si bien es cierto que la formación en valores es un término utilizado en la actualidad para referir la intencionalidad de los valores dentro de los procesos de enseñanza – aprendizaje en los espacios educativos, mediante ciertas estrategias pedagógicas, alude además al interés de reflexionar en qué medida la escuela asume la tarea de contribuir en la formación moral de los sujetos, ayudándoles a visualizar horizontes éticos que permitan un mejor desarrollo humano.

8.- Bibliografía y hemerografía.

ABBAGNANO N. et al (1999). *Historia de la Pedagogía México*, D.F.: FCE

ALBA DÍAZ, M. Á. (1999). *La educación de las virtudes humanas México*, D.F.: Paulinas.

ALONSO, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa* Madrid: Fundamentos.

ÁLVAREZ--GAYOU JURGENSON, J. L. (2003). *Cómo hacer Investigación Cualitativa: Fundamentos y metodología México*,D.F.: Paidós.

ANCONA, M. Á. (1999). *La metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social* Madrid: Síntesis.

ARANA, M y BATISTA, N. (1999). *La educación en valores: una propuesta pedagógica México*, D.F.: OEI.

ARANA, M. (2002). *La educación en valores en la formación profesional*. La Habana: Félix Varela.

ARNAZ, J. A. (1981). *La planeación curricular*. México, D.F.: Trillas.

AVILES, R. (2009). *¿Las funciones de la universidad pública son realmente tres?* México, D.F.: UAM.

AYLLÓN, J. R. (2001). *Luces en la Caverna*. Madrid: Martínez Roca.

- AZUELA, A. (1990). *Universidad Nacional y Cultura*. México, D.F.: Porrúa.
- BABBIE, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. México, D.F.: Thomson.
- BARBA, B. (1998). La formación de valores y la participación social en Latapi, P. (Coord.) *Un siglo de participación en México*, tomo I (pp. 241-270). México.D.F.: FCE.
- BENAVIDES, B. (2009). *Contexto social de la profesión*. México, D.F.: Patria.
- BERUMEN, N. et Al (2005) *Ética del ejercicio profesional*. México, D.F.:Patria.
- BERMEJO, F. (2002). *La ética del trabajo social*. Madrid: Desclée.
- BILBENY, N. (1997). *La revolución de la ética*. México, D.F.: Anagrama.
- BISQUEIRA, R. (1989). *Métodos de investigación educativa*. Barcelona: CEAC
- CAMPA, V. (2008) *La ética y la moral*. México, D.F.: ITD.
- CARRERAS, L. et al (1997). *Cómo educar en valores*. Madrid: Narcea.
- CASARINI, M. (1999). *Teoría y diseño curricular*. México, D.F.: Trillas.
- COBO, J. M. (2001). *Ética profesional en ciencias humanas y sociales*. México, D.F.: Huruega y Fierro.

CORTINA, A.(1996). *Un Mundo de Valores*. Madrid: Santillana.

CORTINA, A. (2000). *Presentación, el sentido de las profesiones:10 Palabras Clave en Ética de las Profesiones”*. Madrid: Verbo Divino.

CORTINA, A. (1999). *El quehacer ético: guía para la educación moral*. Madrid: Santillana.

CHÁVEZ, G. et al (2003). *Estudiantes y valores: el caso de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL*. Monterrey, México: FFyL.

CHÁVEZ, G. (2006). Identidad y valores profesionales de los estudiantes de Historia, en A. Hirsch (coord.) Educación, valores y desarrollo moral. Vol 1. “Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado (pp.170-208). México, D.F.: Gernika.

CHÁVEZ, G. (2007). *México: investigación en Educación y Valores* México, D.F.: Gernika.

CHÁVEZ, G. (2009). *Identidad y valores profesionales*. Monterrey, México: FFyL.

DE LA TORRE, M. (2006). *Del humanismo a la competitividad*. México, D.F.: UNAM.

DELORS, J. (1997). *La educación encierra un tesoro* México, D.F.: UNESCO.

DELGADO, J. et al (2007) *Métodos y técnicas en la investigación social*. Madrid: Síntesis.

DEVAL, J. (2006) *El desarrollo humano*. México, D.F.: Siglo XXI.

DÍAZ BARRIGA, F. (1990). *Metodología de diseño curricular para la educación superior*. México, D.F.: Trillas.

ESCOBAR G. et al (2003). *Filosofía*. México, D.F.: Mc Graw-Hill.

ESPER, M. (2008). *Cómo educar en valores éticos*. México, D.F.: Trillas.

FERMOSO, P. (1997). *Teoría de la educación*. México, D.F.: Trillas.

FRONDIZI, R. (1958). *¿Qué son los valores? Introducción a la Axiología*. México, D.F.: FCE

FERNÁNDEZ, J. y HORTAL A. (1994). *Ética de las Profesiones*. Madrid: Universidad de Comillas.

GADOTTI, M. et al (2003). *Perspectivas actuales de la Educación*. México, D.F.: Siglo XXI.

GALLEGOS, R. (2001). *Educación Holista, Pedagogía del amor universal*. México, D.F.: PAX.

GADEA, E. (2005) *“Las políticas de participación ciudadana: El caso de la ciudad de Valencia y su área metropolitana”*. Tesis doctoral: Universidad de Valencia.

GARCÍA, M. (2007). *Voces y Paradigmas en la Educación*. Monterrey, México: UANL.

GARRISON, M. (2002). *Psicología*". : México, D.F. Mc Graw-Hill.

GIBBONS, M.et al (1994). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares.

GIL, R. (2001). *Valores humanos y desarrollo personal*. Madrid: Cisspraxis.

HORTAL, A.(2002) *Ética general de las profesiones*. Madrid: Desclée

HERNÁNDEZ, R. et al (2003). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw Hill.

HESSEN, J. (2003). *Teoría del conocimiento*. México, D.F.:Tomo.

HIRSCH, A. (2001). *Educación y valores*. México, D.F.: Gernika.

HIRSCH, A. (2003) *Investigación de valores profesionales y universitarios*. En M. Bertely, (ed). *Educación, derechos humanos y equidad. Vol. III Comunicación, cultura y pedagogías emergentes. Educación, valores y derechos humanos* (pp.74-93). México, D.F.: COMIE.

HIRSCH, A. y R. LÓPEZ (2003). *Ética profesional e Identidad Institucional*. Culiacán: UAS

HIRSCH, A. y PÉREZ, J. (2006). *Rasgos de ser un buen profesional en los alumnos de posgrado Los casos de la Universidad de Valencia y de la Universidad Nacional Autónoma de México*. En Hirsch, A. (coord.) *Educación, valores y desarrollo moral*. (pp. 53-74). Culiacán: UAS.

JAIME, S. (2006). *Ética y posmodernidad*. Monterrey, México: FFyL.

KEPOWICZ, B. (2003). *Identidad y ética profesional de los estudiantes universitarios. La investigación de tres carreras en la Universidad de Guanajuato*". En A. Hirsch y R. López Zavala (coords.). *Ética profesional e identidad institucional* (pp. 37-62) Culiacán: UAS.

KVALE, S. (1996). *Las entrevistas: una introducción a la Investigación Cualitativa*. Inter View:Thousand Oaks. .

LAFARGA, J. et al (2005). *Valores éticos que promueven los psicólogos en el ejercicio de su profesión*. En A. Hirsch (Cood.) *Educación y valores* (pp.). México, D.F.: Gernika.

LARROYO, F. (1982). *Los principios de la ética social*. México, D.F.: Porrúa.

LATAPI, P. (2002). *La moral regresa a la escuela*. México, D.F.: Plaza y Valdez.

LIPOVESTSKY, G. (1994). *El crepúsculo del deber*. Barcelona: Anagrama.

MARTÍNEZ, M. (2007). *La psicología humanista*. Trillas, D.F.: México.

MALDONADO, W. H. (1998). *La trasmisión de los valores en educación*. Monterrey, México: ITESM.

MC MILLAN, J. (2008). *Investigación Educativa*. Madrid: Pearson.

MEDINA, A. et al (2002). *Didáctica General*. Madrid: Pearson.

MELICH, J-C. (1996). *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona: Paidós.

MORA, Guillermo (2000) *Valores humanos y actitudes positivas*. Mc Graw Hill. México.

MORIN, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México, D.F.: UNESCO.

MOTA, R. (2008). *Filosofía, complejidad y Educación en la Era Planetaria*. México, D.F.: UNESCO.

MUNCH, L. et al (2002). *Métodos y técnicas de investigación*. México, D.F.: Trillas.

MUÑOZ IZQUIERDO, C. y RUBIO, M. (1993). *Formación universitaria, ejercicio profesional y compromiso social". Resultado de un seguimiento de egresados de la Universidad Iberoamericana*. México, D.F.: UIA

MUÑOZ IZQUIERDO, C., RUBIO, M. y MÁRQUEZ, A. (1993). *Formación universitaria, y compromiso social: algunas evidencias de la investigación*. México, D.F.: UIA

OSIPOW, S. (2001). *Teorías sobre la elección de carreras*. México, D.F.: Trillas.

PACHECO, T. (1991). *Aspectos metodológicos de la investigación social*. México, D.F.: UNAM.

PAPALIA, D.et al (2006). *Desarrollo Humano*. México, D.F.: Mc Graw Hill.

PÁRAMO, P. (2008). *La investigación en las Ciencias Sociales*. Bogotá:UPC.

PEREZ SERRANO, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid, : La Muralla.

PEREIRA, M. (2001). *Educación en valores. Metodología e Innovación Educativa*. México, D.F.: Trillas.

QUINTANILLA, G.et al (1994). *Valores para el ejercicio profesional*. Monterrey, México: ITESM.

PIAGET, J. (1967). *Biología y conocimiento*. México, D. F.: Siglo XXI.

ROJAS, R. (2001). *Investigación social: teoría y práctica*. México, D.F.: PyV.

RUIZ, M. (2007). *La formación en competencias: Tres procesos metodológicos esenciales*". Monterrey, México: FFyL.

SCHUNK, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México, D.F.: Pearson.

TABA, H. (1974). *Elaboración del currículo*. México, D.F.: Troquel.

TYLER R. y BOGDAN, S.J. (1996). *Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.

TIERNO, B. (1992). *El libro de los valores humanos*. Madrid: DINESST.

VILLARINI, A. (1994). *La Enseñanza Moral en el Currículo Universitario. La Educación Moral en la Escuela: Fundamentos y Estrategias para su Desarrollo*. Bogotá: UdeA.

VILLASANTE, T. (1995). *De los movimientos sociales a las metodologías participativas*.

En Delgado J. y Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

VINIEGRA, L. (2007). *Hacia una redefinición del papel de la universidad en la actualidad*. México, D.F.: UNAM.

WITTROCK, B. (1996). *Las transformaciones de la Universidad Moderna*. México, D.F.: CESU/UNAM.

HEMEROGRAFÍA

Ibarra Mendivil, Jorge Luis. ***La Universidad Necesaria***. Conferencia 6 noviembre 2002. Citado en la revista electrónica de investigación educativa.

Material de apoyo para el curso de inducción a alumnos de nuevo ingreso. Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Agosto de 2010.

ONU. **Declaración Universal de los derechos humanos**. 10 diciembre 1948

Universidad Autónoma de Nuevo León. Plan de Desarrollo Institucional 2007 - 2012

Visión UANL 2012

9. – Índice de tablas.

Tabla No.1.- Teorías que explican el comportamiento humano.

Tabla No.2. Muestra de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica elegida para la investigación.

Tabla No.3. Muestra de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica elegida para la investigación.

Tabla No.4.- Tabla de codificación para el procesamiento de datos obtenidos de las entrevistas realizadas.

10.- índice de figuras.

Figura No.1. Representación de categorías analíticas: Valores, universidad y profesión.

Figura No.2. Representación de subcategorías analíticas: Valores.

Figura No.3. Representación de subcategorías analíticas: Universidad y formación de valores.

Figura No.4. Representación de subcategorías analíticas: Valores y profesión.

11.- Anexos.

AXEXO 1

II.- GUIA DE ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA PARA APLICAR EN PRUBA PILOTO / NOVIEMBRE DE 2010

- 1.- Concepciones sobre los valores, definición e importancia.
- 2.- Los valores como parte importante en el desarrollo integral de los seres humanos.
- 3.- Instituciones que nos forman a lo largo de la vida y su tarea de formar en valores.
- 4.- La función de las escuelas, particularmente de la universidad dentro del desarrollo de las personas.
- 5.- Concepciones sobre lo que es el proceso educativo. El para qué estudiar como parte del proyecto de vida.
- 6.- Concepciones sobre lo que es una profesión, su relevancia dentro de la dinámica del desarrollo de la sociedad, utilidad de cada campo profesional respecto a la prestación de servicios.
- 7.- Concepciones sobre el área profesional, ya sea de ciencias humanas y de la conducta o del área de ingeniería. Características que le distinguen del resto de otras áreas de conocimiento.
- 8.- Explorar si se conocen los documentos institucionales donde se explicita los valores que la universidad promueve y los valores que implícitamente se encuentra delimitados en los planes y programas de estudio de cada una de estas áreas.

ANEXO 2

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS REALIZADAS A TRES ALUMNOS DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UANL.

ENTREVISTA No.1.

La presente entrevista se realizó el 30 de noviembre de 2010 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, contando con la participación de Viridiana C. alumna del sexto semestre de licenciatura.

NB. Las letras en cursiva corresponden a las respuestas dadas por la entrevistada.

Los nombres de los alumnos y alumnas aquí expresados son ficticios tratando de cuidar el anonimato de los mismos.

Bien pues buenas tardes Viviana, muchas gracias por haber aceptado participar en esta entrevista, yo te agradezco inicialmente todo tu tiempo, ya sé que es un tiempo muy valioso, máxime porque sé que estás en periodo de exámenes. Pero bueno, en si quise invitarte para hacerte esta entrevista y quisiera comenzar preguntándote cuál es tu concepto sobre lo que son los valores, como los defines tu y si crees realmente que la cuestión de la formación en valores es importante, o si los valores realmente son importantes en un mundo como en el que nos encontramos actualmente

Primeramente, bueno, para mí los valores son más que un simple protocolo a seguir porque forman parte de una formación de una persona, entonces, tu eres lo que piensas y por consiguiente, si tus papas te han inculcado buenas bases, tu vas a reproducir esas buenas bases que te han inculcado, para mí los valores son, formas de reproducir lo bueno que es una persona para mí eso son los valores.

Si, y respecto a lo que te preguntaba con relación a su importancia, ¿son importantes?

Claro, son importantes, uno porque uno es, como bien decía antes, es lo que la piensa y según las actitudes que tú tengas, según como tú actúes, pues te van a tomar en cuenta, es tu importancia como persona, es tu valor.

Muy bien, muchas gracias, este, obviamente durante las clases, sobre todo en esta escuela, que es una escuela de humanidades, se maneja mucho el concepto de formación integral, yo te pediría a ti que me definieras cómo interpretas tu lo de la formación integral y si los valores realmente pueden impactar o son una parte fundamental en este proceso de formación integral de las personas.

Como formación integral yo entiendo, por ejemplo, desde el aspecto epistemológico, una persona que tenga los conocimientos básicos para desarrollarse, ehh axiológico, los valores más importantes que una persona debe de tener, sociocultural, que sepa desenvolverse en cualquier ámbito, y pues, y pues ¿ud. se refería a la importancia?

Si, cómo los valores pueden coadyuvar o contribuir a la formación integral de una persona.

En este caso, como se puede decir que le mencionaba le mencionaba estas tres etapas, pueden hacer una mancuerna, porque si tú no tienes esos valores no te vas a poder desenvolver en esas etapas que es el epistemológico, el sociocultural, el, mmm, eso sería.

Bien, sabemos que hay instituciones que nos educan a lo largo de la vida, cuáles son para ti estas instituciones y de qué manera crees que pueden llevar a cabo su trabajo de formación valoral

Para mí son la familia, primordial, la escuela porque tiene un peso muy grande, que es el, se puede decir que su arma más fuerte es el conocimiento y pues ya en un futuro, a corto plazo, llega a ser la empresa, para la cual trabajas.

Estas serían algunas instituciones y de ¿qué manera crees que llevan a cabo esta tarea?, osea si sabemos que las instituciones tienen esta tarea de formación valoral en las personas, cómo crees que llevan a cabo esta tarea?

Pues yo pienso que se hacen presente en cada cosita mínima, desde encargarte un trabajo, digo por ejemplo en la escuela, en la familia al darte alguna obligación o responsabilidad, para cualquier cosa, llámese asistir puntual a los lugares, hacer las cosas en el tiempo, con eficacia, con eficiencia para una empresa, por ejemplo, sería una forma de extrapolar los valores.

Muy bien, muy bien, ¿tú eres estudiante de educación verdad?

Si

Licenciatura en educación, ¿con énfasis en qué?

Planeación y desarrollo educativo.

Bien, cómo defines tú el proceso educativo, qué es para ti la educación, me gustaría que me comentaras algo al respecto.

Para mí la educación, perdón, es un proceso instruccional, es un bagaje especial, porque una persona en todo momento debe estar guiada todo el tiempo para poder llegar a cumplir un fin, que es el conocer algo y poder reproducirlo, poder hacerlo práctico, para que su vida pueda ser funcional.

Por ejemplo, hay personas que dentro de lo que es su proyecto de vida conciben la necesidad de estudiar una carrera, ¿por qué crees tú, en tu caso, que es importante cursar una carrera universitaria, cuál es el fin de cursar ciertos años de estudio en una institución académica de nivel superior.

Cuando yo inicié mi carrera me preguntaban, bueno ¿y para qué? Yo siento que esta elección que yo hice no va a ser, no me va a ocasionar un daño, yo lo veo muy funcional, en mi vida, porque además de que voy a servir a la sociedad, voy a ayudar a mi propia vida, he conocido muchas cosas, he leído muchas cosas, que ahora sé que aprendemos y desaprendemos necesariamente, y mi fin más próximo es terminar mi carrera para que me ayude en mi vida y poder ayudar a la demás gente, ese es mi fin más consciente, hasta este momento.

Muy bien, ¿cómo defines lo que es una profesión? Vamos tú estás estudiando una profesión, te estás preparando para ser profesional en un campo del conocimiento, a este momento de tu formación, de este sexto semestre, ¿cómo defines tú lo que es una profesión para Viridiana?

Una profesión reúne ciertos requisitos, como profesionalista yo debo tener ciertos conocimientos que tal vez otra persona no va a tener con esta formación que yo estoy recibiendo desde mi institución, entonces, la profesión se puede decir que es un proceso especial de adquirir conocimiento, de adquisición de conocimientos.

Bueno, algo que me llama mucho la atención en la anterior pregunta decías bueno, tengo el propósito de estar estudiando porque quiero servir, ¿cómo defines tú el servicio? ¿Qué es el servicio?, en este caso ¿Qué es el servicio profesional?

Para mí el servicio profesional es ofrecer algo a alguien que le sirva y poder al mismo tiempo ayudarlo a alguien, así en pocas palabras.

Muy bien, por ejemplo, estamos inmersos digamos en esta institución, es una Facultad de ciencias humanas, cuál es la visión que tú tienes sobre las ciencias humanas, son importantes en el mundo actual, porque da la impresión que en un mundo lleno de tecnología, en un mundo donde se privilegia lo que es el pragmatismo, lo que es la producción, ¿cómo concibes, cómo visualizas tú, cuál es tu visión a cerca de las áreas de humanidades?

Yo siento que son demasiado importantes claramente porque estamos parados en distintos escenarios donde se nos requieren ciertas actitudes, eh, aptitudes, y las personas en ocasiones no son conscientes de eso, entonces¿ son demasiado importantes como preparación fundamental de las masas, hasta ese grado pudiera decirlo.

¿Por qué particularmente de las masas? es interesante tu comentario.

Siento que mucha gente sigue ciertos gustos y hasta actividades y no saben ni por qué lo hacen, entonces eso a mí me causa un shock grande, entonces la gente necesita una preparación especial para ser consciente de qué están haciendo, por qué y para qué.

¿Y crees que en un momento dado el área de las ciencias humanas pueda responder a esta tarea, a esta necesidad?, digamos, de llevar a la gente a un proceso de concientización, que es lo que intento inferir en tu respuesta.

Sí, yo digo que sí, yo soy una prueba viviente, pudiera decir que hasta mi grupo de amigas porque esto es como un proceso de, puedo decir que transición, estás dormido como en estado iónico, cerrar los ojos y el mundo no existe, abrir los ojos y existe, eh, estar conscientes que lo que haces influye para algo.

Muy bien, fíjate que llama mucho mi atención por ejemplo algunas palabras cómo concientización, la concientización de las masas, este, el hecho que las impactar en el proceso de las personas, para que de una u otra manera se les pueda dar otra visión del mundo, un estar más identificados con su ser, con lo que hacen, tú conoces los documentos institucionales de la universidad donde se hace alusión a los valores que la universidad llega a promover o que promueve, es decir, hay todo un marco institucional con relación a la formación en valores, y en los documentos se puntualiza pues esta necesidad de transmitir ciertos valores, etc., ¿tú conoces o tienes idea de qué documentos que rigen la vida universitaria hacen alusión justamente a este proceso?

Mm Si, para mi materia de programación didáctica que actualmente, bueno, cursaba, porque ya estamos en finales del sexto semestre, tuvimos que leer algunos documentos para poder hacer nuestro trabajo, entonces nos dimos cuenta que sí, que los valores son demasiado importantes para poder desarrollarnos aquí mismo en la universidad.

Puedes citarme los nombres de algunos de estos documentos analizados donde tú llegaste a descubrir o identificar esos valores. Los que recuerdes, si es que recuerdas algunos.

La visión 2012, por el rector, mmm, eso fue lo que vimos hace poco y mencionaba algo acerca sobre el perfil, fue en lo que más nos enfocamos y anteriores sobre el Modelo Institucional.

Muy bien, por ejemplo, aquí en la Facultad ¿has tenido la oportunidad de revisar lo que es el perfil de egreso de tu licenciatura?.

Sí.

¿Has logrado inferir o identificar alguno de los valores que están implícitos en el perfil de egreso?

Creo que el que está implícito puede ser la iniciativa del alumno, aunque no se diga, allí te dicen que debes de tener iniciativa para desenvolverte de una manera óptima, eh, además de el concepto de ser crítico, que tal vez no te lo dicen pero es un punto muy importante, eso es lo que he observado.

Hay algo muy interesante en todo esto y es con relación a cómo cada vez más la universidad cada vez más se plantea la necesidad pues de que tenga otro panorama con relación a que no sólo se venga a las aulas a recibir una formación, digámoslo, de tipo meramente cognoscitivo, intelectual, o no sólo de tipo procedimental, es decir, el saber hacer, sino que cada vez más se ha estado postulando a través de documentos oa través de algunos otros escritos dentro del campo educativo, como plantean la necesidad bueno de hacer conciencia pues que también es necesario trabajar la parte valoral de los estudiantes,

¿cómo crees tú que a través de un proceso instruccional, se pueda llevar a cabo la tarea de formación en valores, tú alguna vez lo has percibido, cómo se lleva a cabo, si se le da mucha importancia o solamente te deja así como en el supuesto de que se están transmitiendo ciertos valores, o sea, crees que realmente si se lleva a cabo esto?

Si se lleva a cabo pero le falta más énfasis, porque aún así seguimos estancados, entonces, necesitaría perdón, la universidad ser más explícita en ese punto, que se vea para que cause impacto en los mismos alumnos, entonces, es muy necesario que sea algo que se vea para que se pueda entender y se pueda interiorizar.

¿Me podrías dar algún ejemplo de ello?

Puede ser una campaña como son muy visuales, por ejemplo mis compañeros, puede ser una campaña más dinámica que es lo que más ellos piden, yo no estoy a favor porque yo soy más de observar y de escuchar, pero al mismo tiempo me gustaría algo así práctico para poder aplicarlo, que es lo que ellos necesitan.

Ok, entonces tú estarías de acuerdo en que fuera algo más visual, la campaña, pero por ejemplo, en estos tres años aquí en la Facultad, ¿has logrado percibir que a lo largo de este proceso de formación se haya trabajado de una manera explícita en el tema de formación en valores, sobre todo en los valores que corresponden en este caso a la formación de un profesional en el campo de la educación, tú lo has logrado percibir alguna vez o intuitivo de manera explícita, o crees que todo se ha dejado como de manera implícita?

Pues mediante conferencias o coloquios, simposio, se ha hablado pero no, o sea no se ha sentado bien la idea, nunca he visto así, a grandes rasgos, entonces, creo que se necesita ver más, porque así de manera implícita es una carencia que tiene la Facultad en ese aspecto de valores.

¿O sea, entonces no se ha promovido mucho?

No, no se ha promovido mucho, porque no le ven una funcionalidad.

¿Crees que no le ven funcionalidad? ¿Pese a que estamos en un área de humanidades?

Aun con eso, no le ven ese grado de importancia que afecta demasiado.

Creo que tenemos entonces una tarea muy fuerte. Otra cosa, me llama mucho la atención que en el decurso de la entrevista lo que enuncias respecto a que los valores son importante y coincido contigo que contribuyen a la formación de un sujeto, para trabajar esa parte, donde están implícitas las interacciones que va a tener, que tiene con las personas, al asumir ciertos códigos, interiorizarlos, ¿por qué crees tú que es importante la formación en valores sobre todo del que va a ser un futuro profesional? Crees es necesario también que es necesario que todo profesional tenga claridad sobre los valores que posee como profesional, porque bueno, aquí lo que nos interesa, estamos hablando de los valores en el proceso de la formación, sabemos que cada persona tiene sus propios valores, que le fueron transmitidos

en la familia, la Iglesia, de otros grupos, pero ¿por qué crees tú que es importante que un profesional tenga claridad de los valores de su profesión y por qué esto tiene trascendencia en el ejercicio profesional que este sujeto o este individuo o futuro egresado, por lo que va a hacer en la sociedad?

Es muy importante, porque es una manera de hacer presente lo que ya aprendió antes de su práctica profesional, si no tiene compromiso, sino tiene la intención de servir, hacer bien las cosas, se ve, eh, tiene que tener una formación buena en valores para poder dar un buen servicio y para poder funcionar en sociedad.

¿Funcionar en la sociedad?

Sería mi manera más clara de decirlo.

Bien, no sé si te gustaría agregar algo sobre esta temática, se nos fue el tiempo, algún comentario final.

Me ha sido muy grato poder estar contestar estas preguntas porque ya me puse a pensar sobre estos temas y ya, es muy importante, muy esencial ver las cosas de manera diferente.

Muy bien Viviana, pues yo te agradezco de manera infinita tu tiempo, para mí son muy ricas todas estas observaciones que has hecho, los planteamientos, las contricciones que tienes en torno a estos temas, de allí que te doy las gracias por haberte tomado el tiempo para conceder esta entrevista.

No, al contrario.

Muchas gracias.

ENTREVISTA No.2.

La presente entrevista se realizó el 30 de noviembre de 2010 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, contando con la participación del alumno Ricardo M. alumno del cuarto semestre de licenciatura.

NB. Las letras en cursiva corresponden a las respuestas dadas por el entrevistado.

Ricardo pues muchísimas gracias por haber aceptado el apoyarme con esta entrevista, valoro muchísimo tu tiempo, dado que sé que estás en una época también de exámenes, actividades, etc., muchísimas gracias entonces.

De nada maestro, buenas tardes.

Inicialmente me gustaría preguntarte ¿cómo defines tú los valores, y si son importantes, y si es así por qué así lo crees?

Si, sin duda son importantes, los valores son algo valioso, algo de nuestra vida que se nos va inculcando desde el primer núcleo que es la familia, verdad, entonces si es algo importante, algo valioso.

¿Eres estudiante de educación verdad?

Si.

Muy bien, supongo que a lo largo de tu formación pues has revisado teóricos que discurren sobre lo que es la formación integral, me puedes definir ¿Qué es la formación integral y cómo los valores impactarían en este proceso de formación?

Los valores integrales son los que nos inculca la casa, la familia, y claro que impactan porque son como piezas claves o las bases para salir adelante con los estudios, con nuestra vida personal también, y podemos enfrentar a la sociedad con ellos y somos bien vistos en la sociedad, por llamarlo así.

Bueno, yo te preguntaba con relación al concepto de formación integral, ¿Qué es para ti la formación integral y este, qué papel jugarán los valores en este proceso de formación integral?

Si, formación integral, bueno, osea la educación, eh mmm, juegan un papel importante, pues, no puedo explicarlo.

Bueno, muchos teóricos enfatizan la necesidad de que las personas en las instituciones se les forme de manera integral, y bueno, varias de las lecturas así lo postulan, tenemos por ejemplo “La educación encierra un tesoro” de Jacques Delors, en donde se plantean los cuatro pilares de la educación; entonces, desde esta visión cómo visualizas tú la educación integral y si los valores son importantes en este proceso.

Sin duda son importantes como son los cuatro pilares de la educación, tenemos que aprender a comportarnos, no sé cómo mencionarlo, aprender nuevos métodos para llevar a cabo bien la formación Integral, no sé.

Dime una cosa, ¿Cuáles son desde tu perspectiva las instituciones que educan al ser humano a lo largo de su vida?. ¿Qué instituciones crees que coadyuvan en este proceso?

De formación, del proceso de la educación ¿Cómo la Facultad en la que estamos?

Si, por ejemplo, cuáles son las instituciones que nos educan, sabemos que obviamente que en la sociedad hay distintas instituciones y todas de una u otra manera ejercen una influencia en las personas, osea, delimitan muchas acciones.

Yo digo que las instituciones de humanidades, como nuestra Facultad que nos fomenta eso de base, directo, mas seres humanos, más capaces yo digo, como podría haber otras que no, porque no se mezcla mucho lo que es la humanidad o el ser un buen humano en verdad.

Bueno, estaríamos hablando de una institución que es la escuela, ¿habrá otras instituciones?

Instituciones mmmm, sociales sí.

Si las recuerdas, sino, no hay problema.

No, pienso que me quedo con instituciones como las de humanidades, si.

Muy bien, ahora, ¿Cómo crees tú que impacta en los proceso de formación en las universidades? La universidad como una institución al servicio de la sociedad aglutina a sujetos, los recibe en su seno, los forma, ¿Cómo crees que impacta esta formación en el alumno, ¿Qué es lo que la universidad tiene como función entro de la sociedad?

Si, primero formarnos a nosotros como estudiantes para poder enfrentar a la sociedad con base en conocimientos, pensamientos positivos, más que nada y también un crecimiento que no sea, que sea evolución, si, de siempre salir adelante, no sé.

Entonces, ¿el fin de la universidad sería contribuir al desarrollo?

Si, al desarrollo, de nosotros, contribuye al 100 por ciento,

¿Desarrollarnos en qué área?

Yo digo que en todas las áreas, en el trabajo, aquí mismo en la escuela, en lo cotidiano, en la familia.

Dime una cosa, se habla mucho de la necesidad de que las personas construyan un proyecto de vida como parte de su crecimiento o desarrollo, que es para ti Ricardo un proyecto de vida.

Un proyecto de vida es algo que nos tenemos que plantear todas las personas, llámese ahorita que estamos saliendo de la adolescencia y ya se ha terminado el disturbio de las tentaciones y todo eso y hemos llegado a una madurez, bueno entre comillas, a una madurez un poco estable, y tenemos que pensar que queremos en nuestra vida, en cinco años, diez años o treinta años, o cuando hayamos llegado a la mitad de nuestra vida que son los cuarenta años, si hemos logrado lo que nosotros quisimos, si nosotros proyectamos en decir quiero terminar mi carrera, quiero un coche, una cosas, eso es proyecto de vida y llegar a la edad, a nuestra edad adulta intermedia y ver si en verdad se cumplió con todo ese proyecto que teníamos en mente.

Puedo inferir que dentro de tu proyecto está el estudiar una carrera, ¿Por qué quisiste estudiar una carrera? ¿Para qué?

Quise estudiar una carrera para ser alguien en la vida. Pienso yo que si no tienes una carrera no cuentas en la sociedad, pienso que también se estudia para aportar a la sociedad, me metí a esta carrera porque quiero aportar algo a la sociedad, porque sé que voy a tratar con personas a las cuales voy a impartir yo mis conocimientos, mis saberes, en entonces, por eso escogí llevar a cabo esta carrera y claro necesitamos todas las personas llevar una educación buena, una carrera, verdad, para ser buenas personas.

Cuál es la definición que tú manejas sobre lo que es una profesión.

Una profesión la pudiera manejar como algo, algo, no sé, algo superior, algo que está bien visto por la sociedad. Es algo a lo que se ha llegado y tenemos que, si se ha llegado a una profesión es porque se ha impartido o se ha dado algo a la sociedad, porque se ha aportado algo, entonces ahora queda en nosotros el llevarla, el aplicarla en extender nuestros conocimientos o profesión.

Son importantes las profesiones para la sociedad.

Si, porque en ellas se destacan mucho las profesiones de doctores, nosotros como educadores, son importantes, para poder es que todo va encadenado, todas las profesiones se encadenan para poder llevar este país a un buen camino necesitamos que todos estén funcionando de buena manera para poder sobresalir en este país.

Dime una cosa, tú elegiste la carrera de licenciado en educación,

Si, sí.

¿Cuáles son los servicios que tú crees pudieras brindar en el futuro como profesional en el campo de la educación, y digo servicios porque a lo largo de tu discurso aparece este término en distintos momentos ya que veo que concibes que una profesión es para servir a otros, entonces ¿cuáles son algunos de esos servicios que tú pudieras brindar a la sociedad?

Servicios, como el pararte frente a un aula, es un servicio como debe ser, mmm, el tratar con las personas es un servicio que podría dar, a mi me llama mucho la atención la

orientación y la psicología, como la que manejamos en este semestre en mi carrera, a mi me gusta tratar con las personas, escucharlos y si yo tengo los conocimientos más avanzados que las personas con las que estoy tratando, eh llevarlos por un buen camino, una orientación, para que ellos también se enfoquen en una carrera, en una profesión, que ellos les favorezca también.

No hay problema, ¿Cuáles serían esos servicios que tú pudieras prestar?

El platicar con personas, con mi familia también, pues ser maestro, investigador, que yo destacaría.

Muy bien, yo te recuerdo que estás realizando tus estudios en una Facultad donde se promueve el estudio de las humanidades, la reflexión de lo que son las humanidades, cuál es tu concepto de las humanidades, cómo visualizas el campo de las humanidades, es importante, en un mundo tan pragmático, tan eficientista, este, de una u otra manera, como puedes tú visualizar lo que es el área de humanidades.

Si, las humanidades es pieza clave de la humanidad, quisiera que todos la llevaran sin embargo no todos la toman igual, no tienen el mismo enfoque. Cuando yo llegué a esta Facultad a mí se me fue aclarando mucho el panorama de muchas cosas, sobre todo esto de los valores, el comportamiento, sobre las actitudes que debemos tener nosotros como personas, eh a mi todo esto de la pedagogía y el trato con las personas en un futuro llevarlo a ejercer es importante porque así como tú eres una buena persona tu vas a inculcar todos esos valores, si con las demás personas con las que vas a tratar entonces, ya como ud. había dicho, en un mundo tan pragmático, tan individualista con todo esto que está pasando creo que se ha perdido parte de eso, de en verdad hacer seres humanos en la formación y lo vemos aquí en las Facultades vecinas, no es que yo tenga algo contra ellas, sino al momento que yo voy a una Facultad vecina luego luego se denota las actitudes que toman cuando te miran al decir soy de la Facultad de Filosofía y Letras, y no sé, como que hay una burla así, pero yo estoy muy orgulloso de ser de aquí y de saber y me siento agusto con mi persona de saber que estoy yendo por buen camino y que mantengo ese equilibrio y que mantengo ese equilibrio de ser un buen ser humano.

Muy bien, yo creo que sí sabes que, a lo largo de tu proceso de formación, te has enterado que hay documentos institucionales que rigen la vida universitaria. Entonces, en esos documentos este, digamos que se van determinando las directrices o el camino que deben de seguir las Facultades para ver a la universidad como un todo, como una institución que tiene su propia visión, misión, valores, etc., ¿Conoces los documentos institucionales de la universidad, los que rigen la vida universitaria? ¿Tienes conocimiento de algunos?

Muy poco, creo que a la mejor muy levemente sobre los enfoques a que se quiera llegar la universidad.

¿Recuerdas el nombre de algún documento que hayas tenido la oportunidad de leer?.

No, no lo recuerdo.

Bueno, en muchos de esos documentos vamos a pensar por ejemplo en la visión 2012 de la universidad, tenemos también el Modelo Académico, perdón, el Modelo Educativo, documentos donde de una u otra manera se determinan o se explicitan cuáles son los valores que la universidad está llamada a ir difundiendo y transmitiendo a sus educandos a lo largo de su procesos de formación. ¿Conoces los documentos de aquí de la Facultad específicamente los que competen a tu proceso de formación como educador, específicamente los que se enuncias en el perfil de egreso?.

Creo que lo leí algún día pero no recuerdo, no recuerdo.

Bueno, sería importante que te des la oportunidad de revisar esos documentos, allí aparecen cosas interesantes respecto a que actitudes debe tener el futuro licenciado en educación, donde además se habla de aquellos valores que deben distinguirlos en su práctica, entonces pienso que sería muy bueno. ¿Crees que cobran particular importancia lo que es la formación en valores dentro del proceso de formación de los estudiantes?, tú tienes ya si mal no recuerdo dos años en la Facultad, bien, como has percibido el tema de los valores, se habla de el, no se habla, o implícitamente está o como has visto tú si es que se ha llevado a cabo o cómo se toma el tema de los valores en la Institución, que somos en sí los profesores, los estudiantes, se habla sobre ese tema, o se enfatiza ese tema o se atienden más otras áreas de las personas, ¿cómo lo has visto tú?

Yo he visto que sí se toman en cuenta los valores, llámese en la clase de psicología, en este semestre, o también en la Institución como que hay que respetar todas las áreas, pero a veces se pierde un poco porque se ponen a maestros que son totalmente dictadores, personas que te quieren aplastar, entonces te molesta un poco pues no puedes seguir en tu camino de preparación o ya no le tomas tanta importancia o le quieres tomar importancia y ellos no lo notan o no te ven cómo vas destacando, entonces sí se ven valores, pero a veces se pierden con este modo que son pedagogos y no aplican las cosas o los valores de un modo profesional, a veces pierden su ética profesional al decirnos que no son gente que sepa mucho de la materia que enseña, entonces allí como que se pierde ciertas ganas de seguir adelante con esa materia o no sé, pienso también que los maestros no sé, a veces los maestros se burlan de nosotros de tachar algo que a la mejor ni ha leído, te lo regresa para atrás, ten esto, esto no está bien, o sea, ven mañana a ver si te puedo revisar después, pienso yo pierde un poco, digo yo, si no ha checado el documento como puede decir que esto no está bien, cosas así, pero la Facultad de humanidades para eso está, creo que hay que corregir eso.

Muy bien, obviamente que digamos que todo el proceso de formación que un estudiante lleva, en este caso de humanidades, obviamente que va introyectando ciertas formas de conducirse, formas de relacionarse, ciertas perspectivas axiológicas, etc., ya que no hay que olvidar que la universidad prepara a las personas para mandarlas a la sociedad, de aquí que muchos ideólogos, muchos teóricos, postulan la necesidad de la formación en valores, ¿es necesario entonces trabajar en esta área de formación valoral de los estudiantes, futuros profesionales, es importante o sólo importa prepararlos para que adquirir saberes, prepararlos para que sepan hacer cosa?

Es que es importante todo, y de todas las facultades impartir los valores a toda persona, porque, porque a veces sólo se prepara que aprendas a realizar un trabajo o actividad bajo la presión del tiempo de que se va a finalizar y hay y no se toma en cuenta en eso. Siempre debe haber un momento de reflexión llámese de maestros o de alumnos para pensar en la importancia de los valores y preguntarnos en qué puedo yo ayudar a los demás o cómo hacerle para siempre llevar a cabo los valores, también no nada más en nuestra Facultad porque se llama de humanidades, hay que llevarse en todas las Facultades como llámese Derecho, o Contaduría, porque a veces se pierde esos valores que se hacen ver mal ante la sociedad, entonces nos preguntamos nosotros, woao, como puede ser una persona así, se nos vería mal como que vamos saliendo de una carrera de educación y que no aplicáramos valores, claro que no nada más nosotros tenemos que llevarlos, sino todas las personas de todas las Facultades.

Oye Ricardo, por último, ¿Cómo crees que se debería de llevar a cabo en todo caso, este proceso de formación en valores, a través de qué, cómo crees tú que pueda hacerse efectivo, desde un punto de vista institucional?

¿Cómo trabajarlo? Primero la persona que esté encargada de la institución, llámese la directora, tiene que tomar en cuenta a personas y profesionales que van a impartir clase, que tengan esos valores, que se denoten por ello y sobre todo que los vivan, que actúen rectamente; además que todo maestro este apto para trabajar en esta facultad, y no meter a personas que no tengan cierta moralidad o que les guste su trabajo como educadores, ya que no serían modelos a seguir. También creo que los valores se podrían ir transmitiendo si se metiera una clase extra curricular o co- curricular y que sea transversal que este en todo el curriculum y que influya en nuestra preparación de siempre y que nos remarque que los valores, valores, valores, siempre, siempre son importante, pienso yo a que así podrían llevar lo mejor con clases, con hacer asamblea, hacer conferencia que se lleve a cabo esto.

Muy bien, este no sé si quisieras agregar algo a esta entrevista, algún comentario, algo adicional.

No pues, me siento agusto con mi persona, creo que me falta superarme todavía mucho, eh, creo también ir reforzando esos valores que los he tenido siempre, en la adolescencia no me vi tan abrumado ni perdido, ya que a pesar de las tentaciones, eh, siempre hubo en mí esa fuerza de decir no, por aquí no, ese no es el camino y me alineaba con mis valores y mis principios, con mi moral y al llegar a esta Facultad voy descubriendo esos valores y esas actitudes que debo ir tomando y de buena manera, yo no he visto una corrupción, yo no he visto algo malo aquí en esta Institución, creo que todo se maneja bien, transparentemente y pues sí, vuelvo a lo mismo, me siento bien con mi persona me gustaría seguir adelante, seguir creciendo académicamente. También a veces me siento mal por las otras personas, por las otras personas que conviven conmigo con los pensamientos tan erróneos que tienen, desde mi punto de vista porque creo que yo sí estoy bien... muchas veces me sorprende que mis compañeros tienen unos pensamientos tan raros y una forma de comportarse media rara que yo digo, cómo es que así piensa o se comporta un futuro licenciado en educación, pero bueno, cada quien su rollo y sus valores o las ideas que se

tenga de estos, yo seguiré adelante con lo que soy y con lo que pienso, siendo fiel a mis valores.

Muy bien Ricardo, yo te agradezco infinitamente tu tiempo, de verdad que ha sido un honor que me hayas aceptado esta entrevista y de verdad de lo agradezco de todo corazón.

No maestro, de nada y ya sabe en lo que le pueda servir aquí estamos.

Muchas gracias.

ENTREVISTA No.3.

La presente entrevista se realizó el 30 de noviembre de 2010 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, contando con la participación de la alumna Diana C. alumna del séptimo semestre de licenciatura.

NB. Las letras en cursiva corresponden a las respuestas dadas por el entrevistado.

Bien, buenas tardes Diana, gracias por el tiempo y por la oportunidad de poder interactuar a través de esta entrevista, lo valoro mucho ya que estoy consciente que estás en un periodo de exámenes, así que muchas gracias.

No, de nada maestro.

Bueno, inicialmente me gustaría que platicáramos un poco, que me definieras cual es tu concepto o qué definición tienes de lo que son los valores, este, y cuál es la importancia de estos en el mundo actual.

Buenos los valores más que nada yo los identifico dentro de la moralidad, la moralidad es algo que se ha inculcado desde la familia, eh, es propiamente lo que se considera bueno y en eso caben los valores para no sé, proporcionar algo bueno a la sociedad, interactuar con otras personas, etc.

Entonces estamos diciendo que la importancia de los valores radicarán en que son algo bueno para la sociedad, que benefician a la sociedad.

Claro.

Bueno, tú estás estudiando la licenciatura en educación. ¿En qué semestre vas?

En séptimo.

En séptimo, bueno es un camino bastante recorrido y que bueno, felicidades por ello. Supongo que a través de todo este tiempo has tenido la oportunidad de realizar algunas lecturas o muchas lecturas sobre los fines que la educación persigue y cómo tiene como propósito el formar a las personas de manera integral, sobre este punto, qué es la formación integral para ti, cómo concibes tú este concepto.

La formación integral yo la veo como una formación completa, una formación en la cual sea a base de competencias, eh, que el alumno esté capacitado para inferir en cualquier rama, poder trabajar en cualquier rama, por ejemplo, yo considero muy importante el campo de las humanidades, capacita al alumno precisamente para eso, para estar apto para cualquier espacio y que pueda desarrollarse dentro de él, llámese espacio de trabajo, de convivencia, de educación y que la persona tenga una buena formación, que haya adquirido conocimientos, que tenga habilidades desarrolladas y que también puede trabajar en equipo, convivir con otros.. .yo considero que eso es una formación integral.

Muy bien, cuál crees tú que es el papel que juegan los valores en este proceso, de formación integral.

Pues, considero que tienen mucho que ver porque por ejemplo allí cabría lo que es la corrupción que va en contra de los valores y la formación integral tiene que ver con un proceso en la búsqueda de la calidad para, para precisamente, para lograr una formación, precisamente que integre todos los conocimientos para poder aplicarlos.

Muy bien, excelente respuesta. Por ejemplo, ya sabemos que hay instituciones que contribuyen a la formación de los sujetos a lo largo de la vida, me puedes decir cuáles serían algunas de estas instituciones que contribuyen a este proceso de formación integral.

¿Las instituciones educativas?

Bueno, en el sentido general, qué instituciones desde tu perspectiva contribuyen a la formación en valores de los seres humanos.

Ok, pues yo pienso que desde la formación básica, desde kínder, primaria, secundaria, pero creo que sobre todo hay que tener más cuidado en la formación en la época de la secundaria porque es donde se empieza a tener una desproporción o un desbalance en cuanto a sus emociones, empieza a desvariar, a querer tomar otros rumbos y allí corta el valor o los valores que tus padres te fueron dando desde que fuiste niño y que luego la escuela, así lo pienso, debió de ir fortaleciendo en ti.

Bien, hasta aquí hemos hablado de la institución de la escuela, pero hay más instituciones en la sociedad que también forman a los seres humanos, cuáles más aparte de la escuela, Coincido perfectamente contigo al decir que en los primeros años la familia nos va formando en determinados valores y que luego la escuela contribuirá en este proceso de formación valoral, jugando un importante papel en ello, un papel de mucho peso, que aparte de la familia y la escuela, ¿qué otras instituciones consideras que contribuyen a la formación valoral de las personas?....

La Iglesia,

Sí, esa es otra institución.

La Iglesia considero que también es parte fundamental porque la persona que tiene principios morales, principios religiosos, eh, pues a lo mejor no que esté exento de caer en inmoralidad, pero sí tendrá un bajo, una menor proporción de hacerlo.

Muy bien, cuál cree tú que debe ser el papel de las escuelas, en este caso de la universidad dentro de la sociedad, para qué existirá la universidad en todas las sociedades, cuál es el papel que esta tiene en la dinámica del desarrollo de la sociedad.

Considero que la universidad trata de formar a personas capaces de integrarse en un campo laboral, que a lo larga también contribuirá a mejorar la sociedad, transformarla, aportar algo a ella, lograr que cada día sea mejor y que bueno, la sociedad vaya evolucionando. Por eso la universidad debe de pensar que tiene una importante tarea dentro de la sociedad y que su papel es fundamental para el desarrollo de ésta. Así, la persona egresada de cualquier carrera, preparada en las aulas universitarias, tiene que aportar algo a la sociedad y en lo que haga va a manifestar los valores que en ese proceso de formación fue adquiriendo, que no serán otros que los que la universidad le transmitió.

Muy bien, este, se postula la necesidad de que todas las personas cuenten con un proyecto de vida, osea, es algo que se nos recomienda sobre todo desde la etapa de la adolescencia ir trabajando en la construcción de este proyecto. Según puedo inferir, tu proyecto de vida está el estudiar una carrera universitaria. ¿Cuáles fueron tus motivaciones para ingresar a la universidad, por qué estudiar una carrera?

Mmmm lo principal como bueno lo he visto en otras clases y que bueno, lo considero una vergüenza, que a simple, bueno, que lo primero que se le viene a la mente a una persona para estudiar es voy a tener un buen trabajo, bien remunerado, es lo primero que se viene a la mente, pero ya dentro, ya al ingresar a la universidad, por ejemplo, esta Facultad de Humanidades, te vas dando cuenta de otros factores, simplemente no importa tanto el dinero, sino la satisfacción de brindar un servicio a la comunidad, un servicio a las personas para que la vida de estas sean mejores y también para que logren explotar todo su potencial, darse cuenta hasta dónde pueden llegar, que son capaces de hacer muchas cosas, lograr sus metas y sus sueños. Entonces, en mi caso, quise y quiero estudiar una carrera para ser útil a la gente, útil a mi comunidad y a mi país.

Excelente respuesta, infiero que tu deseo de servir fue lo que te llevó a decidir estudiar una carrera y me permito preguntarte ahora, ¿Por qué la carrera de educación?

Bueno, me llamó mucho la atención, o bueno eh, ... como podré decirlo... este, bueno, como todo educador sueña a través de la educación se podría mejorar el mundo y contribuir a la transformación de la vida de las personas, entonces, en mi caso pensé que si yo pongo un granito de arena para lograr que la vida de la gente sea mejor, tal vez yo en esto pueda encontrar sentido a mi vida, realización personal y también un sinnúmero de satisfacciones, pues imagínese, pensar que pude ayudar a alguien a aprender, a ver la vida de una manera diferente, woo, que padre es esto, entonces yo puedo contribuir con mi trabajo futuro como educadora a que el mundo cambie aunque sea de manera micro.

Me comentabas que sobre tus motivaciones para estudiar educación, me decías o comentabas sobre tus ideales, que un educador puede incidir en la vida de otros para mejorar su vida.

Claro.

Muy bien, obviamente estás en una escuela de humanidades, qué peso o importancia tienen las humanidades en un mundo tan pragmático, tan eficientista, en un mundo donde pareciera que la tecnología y todo lo práctico está por encima del ser humano, cuál es tu visión al respecto, que opinión tienes sobre las áreas de humanidades.

Bueno, yo pienso que las humanidades son importantísimas, muchas veces las carreras, me ha tocado ver, incluso porque estaba estudiando otra carrera...

Ah, sí, ¿cuál carrera?

Ingeniería industrial administrador, que es completamente opuesta a lo que se ve aquí, allá es mucha matemática, muchas cosas mecánicas, en lo cual no caben las humanidades. Yo creo que ahora tengo la perspectiva de que las humanidades son sumamente importantes porque realmente si tú no tienes una calidad humana, no puedes ayudar a otras personas y pienso que a través de la competitividad que se da a través de otras carreras, este, lo que les importa a ellos es ganar dinero, competir entre ellos mismos y nosotros, como una facultad de humanidades nos interesa el bien de la sociedad.

Muy bien, este, el tema de los valores es un tema del cual están haciendo mucho énfasis diversos autores, en el campo educativo, enfatizan la importancia de atender esta parte de la formación en los estudiantes; desde tu perspectiva, crees que esto se lleve a cabo, de manera explícita, implícita, cómo crees que se atiende esta cuestión de formación valoral.

¿A través de los educadores?

Bueno, en todo este tiempo que tú has estado aquí en la Facultad, ¿crees que se le da importancia a la formación ética y valoral de los estudiantes? Si esto es así, a través de qué crees que se hace o se lleva a cabo esta formación, ¿me lo pudieras explicar?.

Bueno, yo pienso que si se le da énfasis a la formación humanística, a través de materias que a lo mejor o en otras carreras las consideran de relleno, pero aquí por ejemplo, la materia de Ambiente y sustentabilidad es algo de gran valor porque estás viendo por la humanidad, por el mundo y allí caben los valores, el valor de cuidar a tu entorno, a tu ambiente.

Si, ok, entonces estamos hablando de valores ecológicos, ahora bien ha habido algún momento, dentro del curriculum, alguna asignatura, o alguna materia donde tú digas, bueno, creo que dentro de esta materia se hace especial énfasis en la necesidad de ir introyectando ciertos valores que me determinen a mí o me vayan formando para la vida profesional?

Bueno, hasta ahorita no he llevado en esta universidad esta materia, pero en la universidad pasada llevé una materia que se llamaba “ética profesional” y hablaba mucho de la ética como los comportamientos que debes observar, las reglas que son necesario que obedezcas... se decía que la ética es importante para que actúes lo mejor que puedas dentro de la sociedad y así evitar caer en actos corruptos ya como egresado. Pero al menos no recuerdo hasta hoy que en esta Facultad en lo que llevo como estudiante una materia que haga hincapié en la formación de valores de los estudiantes.

Muy bien, este sabes tú que en la universidad hay documentos que orientan lo que es la vida institucional y sabes que también en esos documentos se explicitan valores, los valores que la universidad necesita transmitir a sus estudiantes, o que se pretende que a lo largo de los procesos de formación estos valores se vayan aterrizando, se vayan introyectando. ¿Conoces algunos de estos documentos?

Si.

Por ejemplo...

Por ejemplo, el hay se me fue el nombre, pero es el Modelo Educativo de la Universidad Autónoma de Nuevo León, allí vienen especificados cada uno de los valores que se intenta que se alcance o impartir a sus alumnos.

Respecto a tu carrera, ¿has leído el perfil de egreso?

Si, si he leído el perfil.

¿Cuáles son los valores que logras identificar allí en el perfil de egreso? ¿Cuáles aparecen referidos allí de manera implícita? Por que se habla también de ciertas actitudes que se espera sean ciertos rasgos característicos en el egresado de la licenciatura en educación, ¿Recuerdas algunos valores implícitos, que estuvieron por allí manifestados?

Pues, ahorita no recuerdo muy bien, sólo recuerdo el sentido humanístico que debe tener el egresado.

El sentido humanístico que debe tener el egresado. Muy bien, crees tú que es importante esto de la formación en valores para la futura vida profesional.

Claro, sí, porque los valores te van marcando, te van marcando no sólo tu estilo de vida, sino tu identidad como profesional, si una persona cae en algo ilícito, en algo que no está bien, pues obviamente va a tener consecuencias negativas, entonces creo que sí es muy importante la cuestión de los valores dentro de la formación.

Y crees tú que, por ejemplo, que hay una conciencia en torno a este tema o que carece de importancia en las conversaciones cotidianas o que incluso se le asigne poca relevancia porque en algunos casos se cree que son temas que se sobreentienden o que se da por sentado que las personas no necesitan reflexionar sobre ellos, o que todo mundo tiene ya una formación en valores consolidada.

Si, creo que es un tema del cual poco se habla por lo mismo que menciona usted, porque las personas creen que ya está entendida esta cuestión o que todos los estudiantes ya conocemos sobre la importancia de ser personas éticas o simplemente se piensa, así lo creo, que el alumno que ingresa a la Facultad o a cualquier institución, ya tiene consigo valores, pero si siento que es un tema poco tomado en cuenta.

Este, dime una cosa, crees que en el curriculum, bueno, mencionaste una asignatura que es ética del ejercicio profesional, hay alguna otras asignatura que pienses tú que han permitido mayor análisis o reflexión en cuanto a esta temática de la formación ética de los futuros profesionales¿ o ¿Qué cosas crees que privilegia más el curriculum?

Bueno, precisamente en este semestre acabo de llevar una materia de calidad y allí se tocó un punto acerca de la corrupción, que si no tenemos, que si no somos capaces de abatir esa corrupción de ir en contra de nuestros valores, entonces nunca vamos a alcanzar la calidad.... Bueno a lo mejor no tiene mucho que ver con el tema, o que hable directamente sobre los valores pero dentro de la materia se ven algunos aspectos que incluyen los valores.

Muy bien, no sé si quisieras agregar algo más sobre este tema en sí, en mi caso voy a reflexionar en torno a todos estos puntos de vista que me has dado a través de tu discurso. Me has dado muchas pistas en torno a cuáles son tus construcciones en cuento a este tema, ¿quisieras agregar algo más?

Pues sólo me gustaría felicitarlo por escoger este tipo de tema.... No se le ha dado gran relevancia y considero que es de vital importancia no sólo para la formación educativa, sino también hacerlos parte de nuestra vida diaria y pues sería todo.

Bueno, pues muchísimas gracias por tu tiempo y por darme la oportunidad de esta entrevista.

Sí, muchas gracias a usted.

Gracias.

ANEXO 3

CUADRO DE HALLAZGOS AL APLICAR EL INSTRUMENTO DE RECOGIDA DE DATOS A LA MUESTRA PILOTO /NOVIEMBRE DE 2010

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	ÍTEMS	HALLAZGOS
Identificar y contrastar los valores que se introyectan en el proceso de formación de los estudiantes de las áreas de Humanidades y Ciencias de la Conducta e ingeniería.	1.- Concepciones sobre los valores, definición e importancia.	Los entrevistados en la muestra piloto discurren en la importancia de los valores, todos los definen como importantes, vitales, necesarios, puntulizan en el discurso que son bases sobre las cuales una persona puede cimentar su vida y sus relaciones con otros. A la vez, afirmar que la puesta en práctica de los valores posibilita una mejor forma de vivir.

	<p>2.- Los valores como parte importante en el desarrollo integral de los seres humanos.</p> <p>3.- Concepciones sobre el área profesional, ya sea de ciencias humanas y de la conducta o del área de ingeniería. Características que le distinguen del resto de otras áreas de conocimiento.</p>	<p>En todos los casos, los entrevistados afirman que no basta con tener conocimientos o que la escuela se esmere en solamente transmitir saberes, sino que se ayude a las personas a distinguir aquellos “comportamientos” o “actitudes” que pueden llevarte a ser una mejor persona y a vivir de una manera más plena.</p> <p>Sobre este punto, en todos los casos se piensa que es la Facultad de Filosofía, como cuna de las humanidades, toma más en serio la cuestión de la formación en valores y que en otras Facultades sólo se privilegia la ciencia, la técnica, mas no el sentido de</p>
--	---	---

	<p>4.- Explorar si se conocen los documentos institucionales donde se explicita los valores que la universidad promueve y los valores que implícitamente se encuentra delimitados en los planes y programas de estudio de cada una de estas áreas.</p> <p>5.- Conocer si se tiene conocimiento del perfil de egreso de las carreras aglutinadas en el área de conocimiento en la que el educando se encuentra inmerso, donde aparecen implícitamente los valores profesionales que son ideales en el ejercicio profesional.</p>	<p>humanismo y la importancia de las cuestiones de reflexión, pensamiento y desarrollo humano del sujeto.</p> <p>Resulta interesante descubrir que en todos los casos no se tiene amplia información sobre los documentos que rigen la vida institucional de la Universidad y por consiguiente de la enunciación de los valores que en ellos se hacen.</p> <p>Sobre este rubro, no todos los entrevistados tienen conocimiento o han reflexionado en torno al perfil de ingreso y egreso de la carrera que cursan, desconociendo por lo tanto los</p>
--	---	---

		valores que en ellos aparecen referidos respecto a la formación de los alumnos.
--	--	---

ANEXO 4

GUIA DE ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

(REDISEÑADA CON BASE EN LOS RESULTADOS DE LA PRUEBA PILOTO DE NOVIEMBRE DE 2010)

- **Motivaciones que llevaron a la decisión de estudiar una carrera universitaria.**

1.- ¿Por qué decidiste estudiar una carrera universitaria y no sólo quedarte con los estudios de preparatoria?

2.- ¿Por qué la carrera de Y no otra?

- **Explorar las concepciones que se tienen sobre lo que es una profesión y la utilidad de ésta en bien no sólo de la persona sino también de la sociedad.**

1.- ¿Puedes definirme qué es una profesión para ti?

2.- ¿Son importantes las profesiones para el desarrollo de la sociedad? ¿Por qué lo consideras así?

3.- ¿Qué beneficios traerá para ti el estudiar un carrera profesional?, en este caso la carrera de ...

- **Descubrir las ideas que se tienen respecto a la carrera elegida, su impacto en la prestación de servicios a la sociedad y las cualidades que debe poseer quien ha elegido estudiarla (perfil de ingreso).**

1.- ¿De qué manera concibes la carrera de.... Que actualmente cursas? ¿Qué piensas de ella, en cuanto a su importancia para el desarrollo de la sociedad?

2.- ¿Puedes decirme algo respecto al perfil de ingreso para cursar esta carrera? ¿Cuáles son los rasgos que deben distinguir a un aspirante a ser ingeniero en....?

3.- ¿Cuáles son los servicios que con esta carrera que estás estudiando podrás brindar a la sociedad?

4.- ¿Conoces cuál es el perfil de egreso? ¿Qué rasgos deben distinguir a quien estudió para ser ingeniero en....?

5.- Si alguien te pidiera definir que hace un ingeniero en.... ¿Qué le dirías?

- **Explorar el conocimiento que se posee sobre la institución universitaria donde se estudia, en este caso la UANL, su misión, valores, visión, etc. y también sobre la Facultad donde se cursan la formación profesional.**

1.- ¿Qué documentos que hablen sobre la Universidad Autónoma de Nuevo León conoces?

2.- ¿Sabes cuál es la misión, los valores y la visión de esta Institución universitaria donde estudias?

3.- ¿Qué conoces sobre la historia de tu Facultad? ¿Sabes por y para qué se creó? Si es así, ¿Cuál es la visión y misión de esta Facultad?

- **Identificar las concepciones que se tienen sobre los valores en general y la importancia de los mismos en el desarrollo de la persona, futuro profesional.**

1.- ¿Qué opinas sobre el tema de los valores?

2.- ¿Son importantes los valores? ¿Por qué lo consideras así?

3.- ¿Qué importancia tienen los valores en la vida de las personas? ¿Y en el ejercicio de una profesión?

4.- ¿Cuáles son los valores más importantes para ti? ¿Por qué lo consideras así?

- **Descubrir si se tiene claridad respecto a que instituciones contribuyen en la formación ética de las personas a lo largo de la vida.**

1.- ¿Qué instituciones o grupos consideras que nos van transmitiendo valores a lo largo de la vida?

2.- ¿De las instituciones que mencionaste ¿Cuál sería la más importante? ¿Por qué lo crees así?

3.- ¿Consideras que la escuela es una institución que forma en valores? ¿Puedes argumentarme tu respuesta?

- **Ahondar en la tarea que tiene la universidad de formar a las personas no sólo en conocimientos o habilidades, sino también de valores y actitudes.**

- 1.- ¿Cuál crees que es la misión de la universidad, cómo se podría justificar su razón de ser?
- 2.- ¿Para qué consideras que las personas acuden a cursar estudios profesionales en una universidad?
- 3.- ¿La universidad sólo transmite conocimientos a las personas o también se ocupa de formarlas en otras áreas?

- **Explorar las ideas que se poseen respecto al vínculo universidad - formación valoral.**

- 1.- ¿Consideras que el tema de los valores tiene algo que ver con lo que la universidad hace?
¿Por qué?
- 2.- Desde tu perspectiva, ¿La universidad se ocupa de la formación ética de los estudiantes?
¿Puedes argumentar tu respuesta?

- **Descubrir los constructos que se tiene sobre la importancia de los valores en el futuro ejercicio profesional.**

- 1.- ¿Es importante que un futuro profesional realicen su trabajo poniendo en práctica los valores profesionales que fueron recibiendo a lo largo de su formación académica?
¿Puedes argumentar tu respuesta?
- 2.- ¿Puedes mencionarme algunos de los valores que son propios de tu campo profesional?

3.- ¿Qué valores consideras que un ingeniero en.... necesita practicar en su ejercicio profesional?

4.- ¿Puedes decirme como defines cada uno de los valores que me has expresado?

- **Identificar el conocimiento que se tiene sobre qué valores va formando a lo largo de los años de estudio el plan de estudios de la carrera que se cursa.**

1.- ¿Consideras que a lo largo de tu proceso de formación académica se te han ido transmitiendo los valores propios de tu campo profesional? Si es así, ¿Cómo crees que se ha llevado a cabo este proceso?

2.- ¿Puedes ejemplificar algunas situaciones donde consideres que los valores de tu campo de formación profesional pueden ser llevados a la práctica y regirte por los mismos?

- **Explorar el conocimiento que se tiene sobre los documentos institucionales donde aparecen referidos la enunciación de los valores propios de la universidad, Facultad y carrera que se cursa.**

1.- ¿Has tenido la oportunidad de leer algunos de los documentos institucionales que rigen la vida de la Universidad Autónoma de Nuevo León y de tu Facultad? ¿Puedes citarme algunos de ellos?

2.- En caso de que hayas leído los documentos de la Universidad y tu Facultad, ¿Puedes citarme lo que expresan sobre la importancia de los valores y aquellos valores que

pretenden ir introyectando a lo largo del proceso de formación académica de las carreras que éstas ofrecen?

3.- ¿Tuviste al ingresar a la Facultad la oportunidad de leer el perfil de ingreso y de egreso de la carrera que elegiste? ¿Puedes mencionarme que puntualizan respecto a los valores que idealmente pretenden ir formando en los estudiantes que cursan esa carrera?

- **Conocer la relevancia que tiene el realizar el estudio de los valores profesionales para comprender mejor los procesos de formación académica de los estudiantes.**

1.- ¿Cuál es tu opinión respecto a los estudios sobre el tema de los valores que últimamente se están llevando haciendo en distintas universidad?

2.- ¿Por qué es importante que las universidades incluyan estos temas en sus agendas o a la hora de elaborar los planes y programas de estudio?

ANEXO No. 5

**CROQUIS DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DE LA UANL.**

ANEXO No. 6

**CROQUIS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA, MECÁNICA Y ELÉCTRICA
DE LA UANL.**

ANEXO 7

Alumnos de la Facultad de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica que participaron en la investigación “VALORES EN EL PROCESO DE LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LAS ÁREAS DE INGENIERÍA Y DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA CONDUCTA: ESTUDIO COMPARTIVO”

Mayo de 2011

NOMBRE DEL ALUMNO (A)	EDAD	CARRERA	SEMESTRE
MIGUEL	23	Ingeniero Mecánico Electricista.	Noveno
GABRIELA	22	Ingeniero Mecánico Electricista.	Noveno
AZAEL	23	Ingeniero Mecánico Electricista.	Noveno
JOHATAN	22	Ingeniero Mecánico Electricista.	Cuarto
GUILLERO	21	Ingeniero Mecánico Electricista.	Cuarto
JORGE	23	Ingeniero Mecánico Administrador.	Noveno
ALBERTO	22	Ingeniero Mecánico Administrador.	Noveno
JUAN CARLOS	23	Ingeniero Mecánico Administrador.	Noveno
ADRIAN	22	Ingeniero Mecánico Administrador.	Noveno
PAMELA	20	Ingeniero Mecánico Administrador.	Cuarto
JACINTO	28	Ingeniero Mecánico Administrador.	Cuarto

ARTURO	22	Ingeniero Mecánico Administrador.	Cuarto
ERNESTO	23	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Noveno
JAVIER	22	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Noveno
OSVALDO	23	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Noveno
ROBERTO	22	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Noveno
MIGUEL ANGEL	22	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Noveno
BERNABÉ	23	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Noveno
ORLANDO	21	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Cuarto
PARTICIA	21	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Cuarto
ANTONIO	20	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Cuarto
SERGIO	22	Ingeniero Administrador de Sistemas.	Cuarto

ANEXO 8

Alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL que participaron en la investigación “VALORES EN EL PROCESO DE LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LAS ÁREAS DE INGENIERÍA Y DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA CONDUCTA: ESTUDIO COMPARTIVO”

Mayo de 2011

NOMBRE DEL ALUMNO (A)	EDAD	CARRERA	SEMESTRE
YULIANA	21	EDUCACION	NOVENO
JOSE LUIS	23	EDUCACION	NOVENO
LIZETH	22	EDUCACION	NOVENO
ITZEL	23	EDUCACION	NOVENO
KAREN	21	EDUCACIÓN	NOVENO
BERENICE	20	EDUCACIÓN	CUARTO
GENESIS	19	EDUCACION	CUARTO
ERIKA	19	EDUCACION	CUARTO
JESÚS	20	EDUCACIÓN	CUARTO
LUIS	21	SOCIOLOGIA	NOVENO
CAROLINA	21	SOCIOLOGIA	NOVENO

EDUARDO	22	SOCIOLOGIA	NOVENO
ANA GABRIELA	22	SOCIOLOGIA	CUARTO
ELOÍSA	20	SOCIOLOGIA	CUARTO
LEONARDO	23	HISTORIA	NOVENO
FERNANDO	22	HISTORIA	NOVENO
IRAM	23	HISTORIA	NOVENO
AGUSTÍN	20	HISTORIA	CUARTO
RAQUEL	21	HISTORIA	CUARTO
ANA KAREN	22	FILOSOFIA Y HUMANIDADES	NOVENO
ARNOLDO	23	FILOSOFIA Y HUMANIDADES	NOVENO
CRISTINA	19	FILOSOFIA Y HUMANIDADES	CUARTO

ANEXO 9

CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS ANALÍTICAS CON BASE EN EL ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UANL

Nombre de la categoría / subcategoría	Argumentación de los alumnos

ANEXO 10

CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS ANALÍTICAS CON BASE EN EL ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS A LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD INGENIERÍA, MECÁNICA Y ELÉCTRICA DE LA UANL

Nombre de la categoría / subcategoría	Argumentación de los alumnos